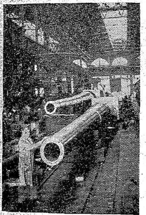
Entre Avila Camacho y Almazan se Interponen los Yacimientos de Petróleo

MARCHA

Redactor responsable: Wellington Andreoletti - Rincón 593 Tall. Gráf. Sur J. C. Gómez 1223
AÑO II Montevideo, Julio 12 de 1940 Nº 55

El arte revolucionario de Alfonso Castelao



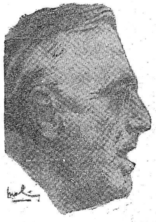
INCESANTEMENTE, las fábricas de cañones lanzan sus productos al mercado. En las págs. 14 y 15 se explican sus métodos de venta

☆

EL FEUDO DE SCHNEIDER

☆

Los Poderosos Trusts de Mercaderes de Cañones

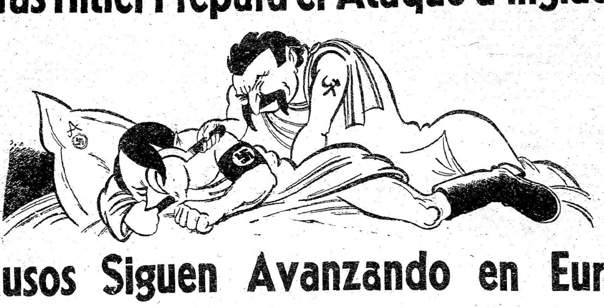


ROOSEVELT desenmascaró a los "HOLDINGS"

☆

NOS IMPONEN EL SERVICIO MILITAR

Mientras Hitler Prepara el Ataque a Inglaterra



Los Rusos Siguen Avanzando en Europa

"HOLDINGS"
ESPECULACION Y RAPACIDAD

PARECE que pasará a Cámara, la ley que autoriza y fomenta la constitución de "holdings". Pasará como tantas otras cosas, en medio a la ignorancia y a la indiferencia general. En Marzo pasado ya escribimos sobre el punto, corriendo el telón. Reproducimos hoy, parte de lo que entonces dijimos y, lo que por supuesto es mucho más importante, las reflexiones que la acción de las "holdings" en E. U. inspiró al propio Roosevelt y que tomamos del conocido libro de éste, "Looking forward".

COMO SE COMPORTAN EN E.E. U.U. SEGUN ROOSEVELT

Los males que han producido las "holding companies" deben ser corregidos si es que pretendemos alcanzar un prograso sano en muchas actividades de los negocios. La forma de esas compañías es inherentemente tal que se presta por sí misma al secreto a la mala administración y al fraude. En el mejor de los casos son super - corporaciones artificiales cuyo objeto es dar unidad de propósito a un cierto número de negocios especificados más o menos. Hay compañías de esa clase que cumplen su propósito honesta y útilmente bajo todos conceptos; pero hay, desgraciadamente, una tentación demasiado grande de usar con propósitos enteramente egoístas la concentración del vasto poder financiero y administrativo que ella pone en manos de unos cuantos individuos.

Los ambiciosos intereses que mueven a las "Holdings"

Estas compañías fueron creadas por ambiciosos intereses financieros y administrativos, con varios fines. Dieron un ancho campo a los administradores. Facilitaron la financiación de sociedades subsidiarias. Crearon una unidad que hizo posible la distribución de títulos. Pero el público tomó a menudo su simple volumen como una ilusión de integridad.

Las urgentes exigencias de nuestro progreso industrial en el pasado pueden haber justificado la creación de esas "holdings companies", pero las grandes irregularidades y gigantescas pérdidas que se les deben, exigen un control definido.

Dentro del período de nuestra gran expansión se produjo un cambio en nuestra forma de hacer negocios que es un importante factor en los métodos que ahora debemos usar para evitar en el futuro la explotación de nuestro pueblo por esas sociedades. En el pasado muchos importantes negocios pertenecían y eran manejados por los mismos individuos. El orgullo de la reputación, el orgullo en el manejo de los asuntos tanto pequeños como grandes, es una de las cosas que contribuyeron a crear el capital comercial de muchas de nuestras viejas instituciones de negocios. Pero la administración, hoy en día, no está por lo general en manos del propietario. Acciones de corporaciones pertenecen ahora a individuos que nunca han visto ni deseado ver las oficinas de su compañía, ni sus fábricas y que no poseen nada del orgullo del propietario que acostubraba a asociarse a una empresa cuando veía su producto, el producto de su propia energía y cerebro, salir al mercado. Hoy en día, el control de los intereses no sólo tiene la desventaja de la ausencia del propietario sino que el título mismo puede permanecer en otra corporación, antes de filtrarse a las manos de los tenedores de acciones individuales.

Los designios rapaces de los inescrupulosos

Cuando los negocios crecieron tanto que estuvieron fuera del alcance de los dueños primitivos, la administración no tardó en transformarse en un juego en el cual los controles de los intereses fueron empleados como garantías. Este fué el resultado lógico del método de hacer negocios por medio de corporaciones, pero agregó una complicación que fácilmente se prestaba a los designios rapaces de los inescrupulosos. Los negocios eventuales transformáronse también en peones de soñados imperios financieros, donde los pequeños tenedores de acciones, muy pronto carecieron de voz; se olvidó de un individuo con diez acciones, tiene tanto derecho para exigir honestidad en la administración, como aquél que posee quinientas o mil.

El monto de las operaciones financieras requirió el uso de vastos recursos de capital y fué en ese momento que los intereses de los Banco entraron en ellas. Muchos inescrupulosos financistas, se interesaron primeramente en la venta de los títulos al público, más bien, que en la dirección cuidadosa de los asuntos de la compañía. Cuantas más acciones se vendieran más grandes serían sus beneficios, y entonces surgió el plan de inventar nuevos métodos y nuevas excusas para adicionales emisiones.

¿Para Qué Queremos "Holdings"

Anda por las carpetas de la Cámara, y creemos que el asunto está incluído en la orden del día de las sesiones extraordinarias, un proyecto facilitando la creación de los llamados "Holdings".

Sabido es, en lo que éstos consisten: se trata de sociedades de participaciones financieras, que en lugar de explotar directamente una industria o comercio, lo hacen por interpuestas personas, adquiriendo las acciones, partes sociales u obligatorias de las empresas.

Supongamos, constituído un "holding", en el país. ¿Qué hace? Invierte, por ejemplo, su capital, en adquirir acciones de las cervecerías, de las fábricas de tejidos, de la Funsa, etc. Cada una de estas compañías, sigue actuando, en apariencia, como antes; pero, en realidad, el "holding" aún teniendo sólo una participación limitada en el capital y una responsabilidad también limitada, puede llegar a ejercer el contralor efectivo de la empresa.

La organización de los "holdings", es el fruto de una larga evolución y representa una de las formas más acabadas de la organización capitalista. Más acabadas y más, peligrosas: es la forma de expresión del capitalismo financiero, puramente especulador, desvinculado de la empresa industrial o comercial, en cuanto ésta representa creación y esfuerzo.

Y aún cabe agregar, que su organización respondió y responde, por regla general a propósitos ilegales. Escapar a la acción contra los "truts" — "holding" permite las más osadas y peligrosas trustificaciones — escapar a los cargos impositivos, a los impuestos a la renta.

Pues bien, a tan bellas organizaciones, se les quiere abrir puerta franca en el país, a pretexto de atraer ciertos capitales extranjeros que quieren huir de la inseguridad europea y burlar los acrecidos impuestos de los países donde ahora están radicados.

Para evitar el peligro de que los "holdings" intenten la trustificación de algunas actividades nacionales, se establece, eso sí, que solo podrá estar constituído por "títulos extranjeros o fondos públicos nacionales o extranjeros y acciones, partes sociales y debentures u obligaciones de sociedades extranjeras".

"MARCHA" Marzo 8.

La tragedia y sus causas

LA TRAGEDIA Y LA DESILUSION DEL PRESENTE, ES INEVITABLE RESULTADO DE ESA RELACION ENTRE EL CONTROL FINANCIERO Y ADMINISTRATIVO. Esos resultados, cual los tenemos frente a nosotros hoy en día, no pudieron ocurrir sin una conclusión y un propósito, que violaba la moral, aunque no transgrediera la letra de la ley.

Respecto a hechos, cifras y ejemplos definidos de robo, maliciosa información dada al público, sobornos y toda clase de abusos para vender acciones en conexión con las "holding companies", la Comisión Federal de Comercio, en sus investigaciones respecto a los servicios públicos, puede proporcionar pruebas evidentes.

La política de los inescrupulosos administradores, que deslizaban beneficios en sus bolsillos, haciendo ilegales contratos para su propia ventaja, más bien que en la de los negocios, por cuyo manejo se les pagaban enormes sueldos y que recibían cuantiosos honorarios de compañías operadoras, por los llamados servicios o consejos expertos que prodigaban, debía consistir, necesariamente, en la ocultación de todo lo que ocurría. La falsificación de cuentas, el ocultamiento de activos, la premeditada confusión de un laberinto de transacciones entre compañías, el bloqueo a la investigación, por medio de las más hábiles estratagemas legales, que las mentes carentes de todo concepto de honor pudieron concebir — estos fueron algunos de los abusos hacia los cuales los condujo el sendero que fué elegido por ellos mismos.

¿Qué oportunidad tenía el pequeño tenedor, aunque supiera lo que estaba ocurriendo? ¿Qué oportunidad tenía ese modesto tenedor de títulos que creía lo que le decían los más hábiles promotores y magos que podían emplearse?

FRANKLIN D. ROOSEVELT, Presidente de los Estados Unidos de Norte América, denunció los manejos de los "Holdings" en U. S. A. en las páginas de su libro "Lookin Forward".

La autoridad de Roosevelt fué empleada para desenmascarar ante la opinión pública las actividades delictuosas de los miembros de los "holdings".

Y así resultó que el control financiero y administrativo de esas compañías les sirvió como fuerza para su propio progreso. Si ello resulta en detrimento del tenedor de acciones ¿qué importaba? La ética decente de los negocios que pregunta a aquellos que ocupan una posición de responsabilidad: "¿qué dice su conciencia a este respecto?" o "¿cuánto tiempo tenemos antes de cesar con estas operaciones?" En realidad la ambición personal tenía tanta libertad de acción que la política de esas compañías, que afectaba al bienestar y la felicidad de miles de hombres y mujeres, era algunas veces controlada por los más triviales consideraciones personales.

Que la luz penetre en las "Holdings"

He dicho que debemos dejar que la luz penetre en esas "holding compania", porque con una completa información autorizada proporcionada al público, dichas prácticas irregulares no podrán continuar por mucho tiempo.

Debemos tener sistemas de contabilidad uniformes.

Los tenedores de acciones de las compañías mencionadas, por medio de representantes convenientes, deben tener el derecho de examinar la transcripción de toda palabra pronunciada en una reunión de directores.

Un accionista debe tener el derecho de examinar la transcripción de toda palabra pronunciada en una reunión de directores.

Un accionista debe tener el derecho de examinar el contrato de toda compañía, ya sea entre funcionarios, directores u otras sociedades.

Los informes de las "holding companies", deben mencionar los actuales dueños de las acciones y los cambios de propiedad de ellas, entre funcionarios y directores.

Con el convencimiento de que esa información puede hacerse pública en cualquier momento, las irregularidades de muchas de esas compañías cesarían de inmediato.

Esa reglamentación tan simple y evidente por sí misma no sería objetada por aquellas "holding companies" que operan en beneficio del tenedor de acciones. La oposición que se levanta siempre que alguna ley tendiente a ese fin está por ser considerada, dará al que invierte su dinero en títulos, que es el público americano en general, una guía de las compañías que tratan de evitar la luz, evitar los controles de la honestidad y de la decencia, y de continuar sus operaciones bajo esas perniciosas condiciones, que robaron los ahorros de muchos inocentes hombres y mujeres.

La reglamentación por el gobierno de las "holding companies" no requiere ningún nuevo mecanismo administrativo.

Las explotaciones financieras sin freno que creaban valores ficticios nunca justificados por las ganancias, fueron una de las grandes causas de nuestra trágica situación presente. Las innecesarias absorciones y consolidaciones con el propósito de explotación nos han dejado a muchos sin trabajo. La confianza del público en los hombres y en los métodos empleados para el uso del capital, es esencial. Podemos volvernos a ganar esa confianza, limpiando la casa y manteniéndola limpia.

ROUGET DE L'ISLE CANTANDO POR PRIMERA VEZ "LA MARSELLESA"

Habiéndose lamentado Districr, delante de algunos oficiales, que Francia no tuviera un himno nacional, uno de ellos, el capitán Rouget de L'Isle, compuso, en algunas horas, su "Canto de Guerra para el ejército del Rhin", que, llevado a París por los guardias nacionales marselleses fué inmediatamente bautizado" La Marsellesa".

14 de Julio de 1879

LA VERDADERA FAZ DEL CATORCE DE JULIO DE 1789

La mañana del domingo 12 de julio de 1789, despiértase París bajo un cielo cargado de nubes. El tiempo, según el boletín meteorológico del "Journal de París", se anuncia pesado y tormentoso, y los "parisiens" de la clase media permanecen perplejos e indecisos, sin saber cómo resolver el delicado problema del paseo de ritual de los domingos que se les presenta.

Por otra parte, la situación general debía incitarlos muy poco a saborear las alegrías de una excursión campestre. Desde sus ventanas podían contemplar cómodamente los grandes carteles, frescos sobre las paredes, y que los exhortaban a permanecer en sus casas y los prevenían que no debían alarmarse por la llegada de tropas hasta los suburbios de París y de Versailles. Una vez afuera, uno se encontraba sorprendido dentro del engranaje de las novedades alarmantes. En las esquinas de las calles, pequeños grupos discuten inquietos, en voz baja. Las caras se muestran graves. Los gestos son de desolación. Desde las once de la mañana, circula la noticia de la caída de Necker, seguida bien pronto de otra más grave aún: los banqueros y los corredores de bolsa parisienses han decidido paralizar su labor "en señal de protesta", a partir del día 13.

En el Palacio Real se muestran particularmente agitados. Organízase una manifestación en honor de "la ilustre víctima del despotismo monárquico", a la que se asocia el duque de Orleans.

El cortejo se pone en marcha, en dirección a la plaza Luis XV, luego llamada de la Concordia. A la altura de la Plaza de Vendôme se topan con un destacamento de dragones que obstruye el paso. Los manifestantes insisten en proseguir. Los soldados, ligeramente ofuscados, disparan algunos balazos. Entonces, se produce el pánico; un "sálvese quien pueda" general. Huyen hacia Las Tullerías.

Bien pronto el ruido se expande. Los soldados han disparado sobre el pueblo. Cunde el miedo. Algunos, indiferentes al peligro, prosiguen su paseo, curiosos de saber qué va a ocurrir, pero la mayoría se dispersa por las calles inmediatas hacia sus casas para no sacar más sus narices afuera. Cada vez mas se repite la noticia: París será entregado a la soldadesca extranjera que ya ha asesinado a ciudadanos franceses... y la imaginación suple bien pronto las lagunas de la información.

La jornada concluye en medio de una pesada angustia. Las calles están desiertas, el toque de rebato se hará sentir sin cesar toda la noche. Individuos sospechosos, surgidos no se sabe de donde, recorren armados la ciudad. Las puertas de la prisión de la Force son forzadas y se abren ante los presos que se suman a la columna de sus "libertadores".

Algunos ciudadanos conscientes tienen, sin embargo, el coraje de dejar sus domicilios para dirigirse al "Hôtel de Ville" donde se proponen discutir las medidas a tomar con vistas a asegurar el orden público. Pero las autoridades están ausentes, y de los 407 electores que forman el nuevo poder municipal, doce solamente se encuentran en su lugar. No obstante, se decide convocar a los distritos para la madrugada.

* * *

Pero la escena principal de la mañana se desarrolla en las puertas del arrabal San Dionisio, ante la casa de San Lázaro. La comunidad de lazaristas, compuesta de más de trescientos miembros, poseía importantes cortijos en las inmediaciones de París. Veíanse llegar regularmente vehículos cargados de trigo destinado a aumentar los stocks acumulados por los religiosos en previsión de una escasez inminente. Sabíase, desde luego, que su despensa era regularmente abundante y que la caja de la comunidad encerraba capitales considerables. Todo ésto no hizo más que despertar ciertas ambiciones y en la noche del 12 al 13 de julio, un grupo de hombres "armados de fusiles, lanzas, hachas y bastones", se presentó ante la entrada principal de la Casa, exigiendo la apertura de las puertas.

EL VERDADERO SENTIDO DE ESE DIA INMORTAL

Obedeció el portero, juzgando inútil toda resistencia. Los visitantes penetraron al interior y se dirigieron derechamente hacia las celdas de los detenidos para poner a los presos en libertad. Estos — alrededor de una docena — no se hicieron rogar mucho tiempo; salen y desaparecen en la noche. No se supo más de ellos. En seguida continúa la visita de inspección. Se dirigen a los compartimentos de la comunidad, se hacen conducir al refectorio y allí se ponen a comer. Durante el tiempo que dure la comida, el hermano tesorero, en cumplimiento a la orden recibida, se ocupará en reunir todo lo disponible en numerario y en tenerlo pronto para que se lo lleven. Ninguna protesta se hace sentir. El Superior general ha desaparecido. Lo mismo sus dos asistentes. Los tres han podido escapar saltando por el cercado. Los dos procuradores imitan su ejemplo deslizándose por los canelones del tejado de la iglesia, para ganar las casas vecinas. Los demás, estupefactos, se callan y dejan hacer.

La pesquisa efectuada produce pingües beneficios. A las 10 de la mañana, se ven salir de la casa cincuenta y dos vehículos cargados que se dirigen hacia el mercado, acompañados de algunos monjes y escoltados por la milicia.

La noticia de la invasión nocturna, progresivamente aumentada y novelada, no tarda en expandirse por la ciudad ya lo suficientemente alarmada. Se comprende que la población está abandonada a su propia suerte; que la propiedad está amenazada y que no hay quien la defienda.

Hacia el atardecer, se reune en los distristos para discutir la organización de la milicia burguesa, único medio de proteger la vida y los bienes de los habitantes. No se oye hablar ni del "querido ministro", ni de la libertad, ni de la Revolución en general. Se tiene miedo, simplemente, de ser robado y asaltado por los "bandidos" que se cree ver en todas partes.

Pero si había acuerdo en principio, los medios de ejecución faltaban. Carecíase de armas. El barón de Benselval, comandante de las tropas, solicitado, respondió que nada podía hacer sin haber recibido órdenes. ¿De quién? ¿qué órdenes? No se comprendía muy bien.

Durante ese tiempo, pequeños grupos activos, ellos sí bien armados, exploran las calles de la capital, visitan los locales de los comerciantes, penetran los domicilios de los ciudadanos, se hacer dar de beber y de comer... Esto dura toda la noche. A la mañana siguiente, martes 14 de Julio, los burgueses en gran número, se presentan ante el "Hôtel de Ville".

La asamblea de los electores ha perdido el tiempo eligiendo los colores de la bandera que llevará la milicia: será azul y rosa, y no verde y blanca como habían decidido la víspera. En cuanto a las armas, todavía nada. Entonces los ciudadanos presentes parecen manifestar alguna impaciencia. Insisten. Saben que en los Inválidos hay armas y municiones. Se piden órdenes para sacarlas. Estas órdenes, al fin, se dan!... El Comité de los electores obedece y encarga al procurador del rey que se ponga en contacto con el gobernador de los Inválidos. M. de Courny sube en coche, y es seguido por una multitud que va aumentando en el camino. Se ha dicho que eran treinta mil, y esta cifra no parece exagerada.

Hay que hacer notar que esta comitiva se componía esencialmente de "gente bien", y que en ella dominaba el elemento burgués: abogados, sacerdotes, médicos, financistas.

En medio de una confusión indescriptible el gobernador de los Inválidos supo guardar toda su presencia de ánimo.

Juzgando rápidamente la situación, se inclina ante las circunstancias y deja a la multitud en libertad de proceder a su gusto, pidiendo solamente que no se tocara la tesorería "de la cual soy, agrega, responsable ante el Estado". Es aclamado. Después de lo cual se retira y la requisa comienza.

El resultado de la operación se calculaba por 28.000 fusiles y 20 piezas de cañón. Había durado desde las diez de la mañana hasta la tarde. En el acto se distribuyeron los cañones en diferentes puntos: en la entrada de los arrabales, en Montmartre, en Las Tullerías, en los puentes y muelles. Se distribuyeron las armas a las compañías recién formadas que partieron en todas direcciones. 30.000 burgueses acababan de armarse en la explanada de los Inválidos para poder defender a sus familias y sus bienes contra los "bandidos": tal es la verdadera faz de la jornada del 14 de Julio de 1789.

¿Y la Bastilla?... En verdad no se pensaba en ella todavía. Desde luego, sería excesivo pretender que el pueblo de París se hubiese volcado en masa al asalto de la "ciudadela del despotismo". No tenemos informes precisos para calcular su afluencia en los alrededores de la fortaleza. Un escritor anónimo de la época, de tendencia revolucionaria, y que, en consecuencia, no tenía ningún interés en reducir las proporciones del acontecimieto, afirma que la Bastilla fué tomada "por una multitud casi sin armas, guiada solamente por cinco o seis mil militares y por un ingeniero". En suma, lo que había pasado ante la Bastilla, reproducía en principio, en proporciones mucho menos vastas, lo que acababa de producirse ante el Hotel de los Inválidos.

Si M. de Launay hubiera querido usar de la diplomacia hábil a la que recurrió, en circunstancias análogas, el gobernador del Hotel de los Inválidos, los "visitantes" después de haber obtenido satisfacción, se hubieran retirado sin rencor, como lo habían hecho los que, lo menos cinco veces más numerosos, se habían transportado esa misma mañana a los Inválidos.

M. de Launay no procedió con diplomacia sino como un soldado, usando de la violencia con ellos y con algunos de sus subalternos. La suerte que sufrió es bien conocida. Lo que lo es menos, es que ni la tarde misma del 14 de Julio, ni al día siguiente, el pueblo de París no había experimentado el sentimiento de que hubiese actuado y obtenido una victoria para la Revolución. Muy al contrario, seguía teniendo miedo, tanto a los ataques de los "bandidos", como a las tropas acampadas en el Campo de Marte.

Por eso fué que los "vencedores" se encierran en sus casas a la caída de la noche y escuchan ansiosamente los rumores confusos que les viene como de un eco lejano.

Gérard WALTER

RESFRIOS

GENIOL

Escribe JUAN P. ZEBALLOS

La Semana Internacional

"LA DOCTRINA DE MONROE"

No es difícil, a pesar de la abundancia de notas, mensajes, discursos y declaraciones que han salido de Wáshington en los últimos diez meses, precisar el sentido de la política yanqui en relación con el conflicto europeo.

No es difícil; ya se ha hecho insistentemente y es conveniente volver a hacerlo; en primer término, porque de nuevo han de reunirse los representantes de América para enfrentar los problemas relacionados con la defensa política y económica del hemisferio occidental y entre ellos, los relacionados con las posesiones coloniales que en territorio americano tienen los países invadidos por el Reich o en guerra con él. Y en segundo lugar, porque ante la confusión y el desconcierto producidos por la caída de Francia y la amenaza que se cierne sobre el Imperio Británico — librado casi a sus solas fuerzas en la lucha contra el nazismo, — hay cosas que los países de Latino América no debieran olvidar sino quieren caer en soluciones y en situaciones de las que en un futuro muy cercano habrían de arrepentirse.

* * *

Frases a un lado, hay una realidad que nadie puede desconocer: la guerra ha servido para que los Estados Unidos acrecienten y desenvuelvan con redoblada intensidad sus viejos propósitos de hegemonía continental. Lo que se inició bajo el manto nuevo de la política del "buen vecino", iniciada por Mr. Roosevelt hace seis o siete años, no es más que la fórmula actual de una tradicional y, si se quiere, natural y explicable aspiración: englobar en la órbita económica y política de los Estados Unidos a todos los países del Norte y del Sur del Continente.

Eso, es la historia misma de las relaciones entre la Unión Americana y los países latino americanos, ha cobrado inusitado vigor por reflejo de los sucesos de Europa.

Moviendo los rodajes de este panamericanismo oficial, hecho al uso y medida de los intereses de Wáshington, el gobierno de los Estados Unidos ha conseguido la adhesión de estos países, y ha buscado y busca esa adhesión, para toda una larga serie de resoluciones que convienen directamente a su interés político tanto como a sus miras de absorción económica de nuestro hemisferio. Lo hace juzgando, sin duda, como se ha señalado más de una vez, "que ha llegado el momento de sustituir a los países europeos como poseedores de capitales, como exportadores de maquinarias y como compradores, por cierto bien usurarios, de materias primas".

Ahí están, — para no ir muy atrás a buscar los ejemplos, — todas las tentativas de orden económico inspiradas, repetimos, en el propósito de sustituir al capital y a la industria europea en Sud América; en primer plano al capital y a la industria británica; es el caso del proyectado Banco Interamericano, con sus oficinas en E. E. U. U., su capital en dólares y sus funciones lesivas para la soberanía de los demás estados americanos; es el caso también de los proyectos de préstamos para facilitar la exportación yanqui hacia estos mercados, etc.

Está también, en el plano político, lo de la absurda zona de seguridad aprobada en Panamá; zona de seguridad que bajo pretexto de salvaguardar estrictamente las neutralidad de América, implicaba un serio golpe a las democracias que luchaban contra Alemania.

Y están además, siempre dentro de lo más contemporáneo, todas las disposiciones que se anuncian y se esbozan como tema de la cercana Conferencia de La Habana: el proyecto de cartel económico, los planes de defensa continental con el establecimiento de bases aéreas y navales en Centro y Sud América, el régimen de administración de los territorios que pertenecen, en el continente americano, a Holanda y Francia.

Hay en todo eso la continuidad de un propósito de hegemonía, indudablemente de antigua data, pero que aprovecha ahora las derivaciones de la catástrofe europea para hacer camino más fácilmente. Un propósito hegemónico al que sólo la acción conjunta, y con clara conciencia de sus posibilidades y de sus fines, de las naciones latino americanas, podrá cerrar el paso.

* * *

Decimos todo esto, en esta hora de euforía rooseveltiana, porque quizás, y sin quizás, la nota de esta semana internacional han sido las recientes declaraciones formuladas, en nombre del Sr. Roosevelt, por el Secretario de la Casa Blanca Mr. Early.

Por una rarísima coincidencia y no obstante su trascendencia excepcional, esas declaraciones han pasado envueltas en el silencio más discreto.

Interpretando una vez más la Doctrina de Monroe ha dicho el gobierno de los Estados Unidos:

"NO HAY NINGUNA INTENCION DE PARTE DEL GOBIERNO NORTEAMERICANO DE INMISCUIRSE EN NINGUN PROBLEMA TERRITORIAL DE EUROPA O ASIA. EL GOBIERNO NORTEAMERICANO QUERRIA VER, — Y CREE CONVENIENTE, — QUE SE APLIQUE UNA DOCTRINA DE MONROE PARA CADA CONTINENTE".

Al Sr. Hitler que hace bien poco rechazaba toda ingerencia yanqui en los problemas de Europa afirmando que "Europa era para los europeos y América para los americanos", o al canciller japonés Sr. Arita que, ocho días atrás reivindicaba para el Japón el papel de potencia estabilizadora en el Asia Oriental y en los mares asiáticos, responde el Presidente americano con una interpretación del monroismo que significa:

Darle carta blanca al Japón para proseguir sus planes de absorción imperialista del Continente asiático ,en perjuicio directo sobre todo del interés británico, el más seriamente afectado por las empresas conquistadoras del Japón en China o las que se anuncian sobre las posesiones coloniales francesas del Lejano Oriente.

Darle carta blanca a los totalitarios europeos, o mejor dicho, al Reich para rehacer la estructura política y económica de Europa Continental, bajo su absoluta hegemonía. Por que a nadie podrá ocurrírsele que el Sr. Hitler emprenderá esa reconstrucción colaborando en un pie de igualdad con los países vencidos o con los pequeños neutrales.

Significa además propugnar por el advenimiento de un nuevo orden mundial fundado sobre la independencia de los continentes y, por la fuerza de las cosas, sobre la idea de bloques continentales que girarán en la órbita de la potencia económica y políticamente más fuerte.

Ese es el sentido más claro de esta nueva interpretación yanqui de los principios de Monroe, interpretación que se formula al mismo tiempo que asume la cartera de guerra de la Unión Americana Mr. H. L. Stimson, adversario político del Presidente Roosevelt y hombre de participación esencialísima, bajo el gobierno de Coolidge, en una de las más típicas empresas imperialistas de los Estados Unidos: la intervención de Nicaragua.

Europa para los europeos, Asia para los asiáticos japoneses y América para los americanos; pero para los americanos, bajo el signo de un panamericanismo orientado, dirigido e interpretado desde Washington. Es la fórmula que no hay mucho que ahondar para encontrar en la declaración reciente de la Casa Blanca. A ella responden, —y no puede ser de otra manera—, la mayoría de las resoluciones que deberá confrontar la próxima asamblea de La Habana.

LA MONTAÑA Y EL RATON

(Viene de la pág. 4)

votará simultáneamente para esos cargos, por el sistema anterior y por el pre-upuesto. Si la reforma es aprobada, se aplica enseguida.

Cuando se utilicen o la iniciativa popular o el régimen de los 2|5, la reforma aprobada, no podrá aplicarse hasta la próxima elección.

* * *

El proyecto que comentamos, modifica los procedimientos de reforma.

a) La iniciativa popular, puede ser tomada por el 10 % de los inscriptos, en lugar del 20 %.

Bb) Tanto en el caso anterior como en el de los 2|5 de votos de la Asamblea, no se necesitará, para que la reforma entre en vigencia, que sea aprobada por la mitad más uno de los inscriptos. Bastará la mitad más uno de los votantes, siempre que representen el 35 % de los inscriptos.

Asimismo, tanto una como otra reforma, podrán aplicarse inmediatamente, a semejanza de lo que ocurre hoy con las votadas por 2 |3 de votos.

c) En cambio las reformas votadas por 2|3 de votos no entrarán en vigencia inmediatamente de sancionadas como ahora. Deberán ser aprobadas por mayoría absoluta de votos, en una elección convocada especialmente.

d) Se agrega otro procedimiento. Los diputados, los senadores o el Ejecutivo podrán presentar proyectos de reforma. Aprobado el proyecto, de acuerdo con el procedimiento corriente para la sanción de las leyes, el Ejecutivo convocará para dentro de los noventa días siguientes a elecciones de Constituyente. Esta deliberará sobre las iniciativas aprobadas, asi como sobre cualquier otra que se presente. Las resoluciones de la Constituyente, deberán adoptarse por mayoría absoluta y ser sometidas a la aprobación popular. Para que esta aprobación se produzca, tendrá que votar por sí, una mayoría de sufragantes que no sea inferior al 35 % de los inscriptos.

* * *

Tales las reformas substanciales proyectadas. Hay algunos otros detalles que comentaremos más adelante.

Repetimos que todo gira alrededor de la integración del Senado. Si malo es lo actual y bien malo, lo que se propone como substituto, es peor.

Y nos parece claro, de una claridad enceguecedora, que el nacionalismo independiente no puede complicarse en estos tejes y manejes de antesalas.

No puede complicarse, sin borrar con el codo, lo que repetidamente ha estado reclamando: una nueva constitución nacida de la consulta directa a la soberanía.

No puede complicarse, por lo que fundamentalmente la reforma persigue: el predominio absoluto de un partido.

Instrucción Militar Obligatoria

(Viene de la pág. 4)

— Los que integran la "reserva móvil" y "territorial", es decir de 30 a 45 y de 45 a 60 años (!), "recibirán durante tres años instrucción de tiro en las que se podrán emplear hasta 100 horas anuales".

* * *

Habrá así instrucción militar para todos durante los tres próximos años y alcanzará desde los jovencitos de dieciocho, hasta los abuelos de 60.

Calculándose en 15.000 el número a que alcanza una clase militar, resulta que serán llamados a hacer instrucción, de 18 a 60 años, alrededor de quinientos mil hombres, una vez sancionada la ley. Como puede apreciarse, un ejército formidable.

Ahora bien; para los gastos de instrucción de esos quinientos mil hombres, la ley les asigna cien mil pesos anuales, es decir, veinte centésimos por soldado y por año; lo que no alcanza ni a un tiro por mes.

* * *

Y el resultado de todo ésto, que si no fuera tan triste habría que tomarlo para risa, es:

— Que se mantendrá el mismo ejército mercenario de antes.

— Que se impondrá a los jóvenes durante 3 años una carga militar de dos horas por día, más o menos, o de cuarenta días al año (veinte de instrucción y veinte de maniobras).

— Que se gastarán sumas millonarias para rearmarse.

— Y que se gastarán sumas millonarias también para instrucción porque la establecida ahora no alcanza ni para tirar con honda.

El Destino del Río de la Plata

libresca, como lo entreviera, en el comienzo de la marcha, José Pedro Varela. Males a los que no ha escapado tampoco, digámoslo, la Universidad argentina, igualmente meteca, igualmente sin raíz.

* * *

En los últimos tiempos, incapaz de sustanciarse de naturaleza, de vida, de historia, la cultura uruguaya se ha venido debatiendo en una existencia refleja y sin arraigo, en una apariencia de ser. Ahora, al conmoverse hasta los cimientos la civilización europea, por causa de la guerra, se ha quedado tanteando en el vacío como ciego sin lazarillo.

Hora es de hurgar la conciencia de nuestra nacionalidad, yacente bajo las superpuestas capas de aluvión ultramarino. Nos va en ello la vida, que los grandes codician y disputan.

El día en que eso hagamos, el día en que nos encontremos realmente a nosotros mismos, el día en que sepamos quienes somos, nos será revelada nuestra entraña platense, comprenderemos que nuestro destino es uno solo con el destino del Río de la Plata.

FEDULLO Y PINTADO

CONSTRUCCIONES

U. T. E. 8 68 31 MISIONES 1408

MARCHA

Semanario de la Editorial Acción S. A. — Rincón 593, Ap. 1º, Montevideo. — Teléfono: 8-86 91 — Precio del ejemplar: $ 0.05. — Suscripción anual; $ 3.00; semestral: $ 1.50. — Administrador-Contador: Manuel Romero.

AÑO II Montevideo, Julio 12 de 1940 N.o 55

LA MONTAÑA Y EL RATON

Es singular. Ahora todos han enmudecido. Tal vez por la impresión. Pero hace una semana que el proyecto de reforma constitucional ha visto la luz y aún espera un comentario de fondo.

* * *

El tal proyecto comprende algunas reformas fundamentales y otras que no lo son. Las primeras, son las referentes a la integración del Senado y al procedimiento mismo de la reforma. En realidad, si bien se mira, nos encontramos con que esta última gira también alrededor de lo mismo: la integración del Senado.

Actualmente el Senado se compone de treinta miembros, de los cuales corresponden quince "a la lista más votada del lema más votado" y quince "a la lista más votada del lema que siga en número de votos", siempre que los dos lemas más votados reunan la mayoría absoluta de sufragios (arts. 86 y 88 reformados el 11 de Enero de 1937). Si no reunen ese número de votos se aplica la representación proporcional a la composición de todo el Senado.

Los partidos permanentes, no obstante, pueden resolver antes de la elección, que entre las distintas listas de candidatos a senadores, que concurran bajo sus respectivos lemas, se aplique la representación proporcional (art. 87 — "Constitución" 1934).

El Art. 89, establece, por su parte, que los senadores durarán cuatro años en funciones.

Es, como todos sabemos, el régimen de Senado de medio y medio, que crea una situación de privilegio abusivo e irritante para los partidos permanentes — léase herrerismo y terrismo — los únicos que pueden aplicar la representación proporcional entre sus distintas listas y tal vez los únicos, según se desprende del Art.o 11 de la ley de 15 de Enero de 1937, que puedan inscribir listas de candidatos al Senado.

* * *

En cambio de ésto, ¿qué soluciones se nos ofrecen? El Senado seguirá teniendo treinta miembros, electos directamente por el pueblo y será presidido por el Vice - Presidente de la República. Los senadores durarán en vez de cuatro, ocho años y se renovarán por mitades cada cuatro años. ¿Cómo se elegirán esos treinta? Si el lema mayoritario alcanza a la mayoría absoluta de sufragios, se aplicará la representación proporcional. Si nadie alcanza esa mayoría, se le dan quince senadores al lema con mayoría relativa y los otros quince se distribuirán proporcionalmente entre los demás partidos. Así se procederá en la primera elección, en la que deberán elegirse 30 senadores. En las elecciones siguientes, cada cuatro años, en que sólo se elegirán quince, el lema que tenga mayoría relativa, se llevará 8 senadores.

Pongamos unos ejemplos:

1.ª ELECCION. — (Hay que elegir 30 senadores). Votan 600.000 ciudadanos. El partido X lleva 201.000 votos.

El partido Z lleva 200.000.

El partido I lleva 160.000.

Los partidos N, R, y S llevan los 39.000 votos restantes.

COMO NINGUN PARTIDO, véase bien, TIENE MAYORIA ABSOLUTA, no se aplica la representación proporcional íntegramente. El partido X, que tiene mayoría relativa — 1.000 votos más que el partido Z — se lleva de rondón, quince senadores limpitos. Los otros cinco partidos, Z, I, N, R y S, a pesar de que en total doblan a los contingentes del partido X, no tienen, entre todos, derecho más que a otros quince senadores.

2.a Y SUBSIGUIENTES ELECCIONES. — Se eligen quince senadores. Vota el mismo número de ciudadanos y con una distribución semejante. El partido X obtiene 8 senadores que sumados a los 8 que le quedan de la elección anterior, hacen 16. Los partidos Z, I, N, R y S, tienen que distribuirse sólo siete senadores.

Pero dejemos las letras y vayamos a la realidad. La realidad es ésta, pura y descarnada. El régimen actual es un totalitarismo de medio y medio. Los partidos del atraco son dueños del Senado y con él de la llave del Gobierno.

El régimen ideado, lleva a un totalitarismo simple. El partido colorado unido, se asegura la mayoría decisiva de aquel cuerpo. El bueno, el santo, el ingenuo General Arquitecto o el otro bueno, santo e ingenuo que lo substituya, ya no será "impotente para el bien". Tendrá en el Senado la mayoría necesaria para gobernar. El maléfico y diabólico Herrera, ya no podrá tenderle trampas. Ya no podrá obligarlo a promulgar la ley de lemas, ya no podrá obligarlo a aplicar el liberticida artículo 9 de la ley de asociaciones ilícitas, ya no podrá obligarlo a mantener secretos los tratados comerciales con Alemania e Italia. Votada la reforma, habremos salvado al bueno, al santo e ingenuo de Baldomir, que sin duda, actuó como jefe de las policías el 31 de Marzo, bajo la misma inspiración diabólica, lo habremos salvado, repetimos, de las garras mefistofélicas del Sr. Herrera.

* * *

Las otras modificaciones substanciales se refieren al procedimiento para la reforma.

Actualmente la reforma puede hacerse:

a) A pedido del 20 % de los ciudadanos inscriptos en el Registro Cívico.

b) A propuesta de 2|5 del total de componentes de la Asamblea General. Tanto en este caso como en el anterior, los proyectos serán sometidos a votación popular en la primera elección que se realice y para que se consideren aprobados, deberán contar con la mitad más uno de los inscriptos.

c) Por dos tercios de votos del total de componentes de cada Cámara. Estas reformas entran en vigencia, inmediatamente despues de sancionada, sin perjuicio de lo cual deben someterse al referendum también en la primera elección que se realice. Para que continúen aplicándose, basta que obtengan a su favor la mayoría de votos emitidos, en vez de requerir, como en los casos anteriores, una cantidad de votos que equivalga a la mayoría absoluta de los inscriptos. Otra diferencia hay entre el último procedimiento y los dos anteriores. Cuando se utilice a aquel y la reforma se refiera a cargos de carácter electivo, en el plebiscito se

(Pasa a la pág. 4)

Carta de MARTIN PANGLOS

DE LOS HURRAHS! Y OTRAS GRANDES COSAS

Señor Director:

En mi opinión bien creo que si en esta hora viviera don Miguel de Montaigne, en mucho habría de mudar su opinión acerca de los hombres relevantes. Bien cierto que no serían ellos entonces ni Homero, "que, no habiendo tenido a quien poder seguir, tampoco encontró ninguno que imitarle pudiera después"; ni Alejandro Magno, "que de la naturaleza recibió sus virtudes y los vicios de las circunstancias de la vida"; ni Epaminondas, "que jamás ningún hombre supo tanto ni habló tan poco como él".

Pero si no ha de hacerlo Montaigne, de quien ya ni el polvo de los huesos queda, bien puede ocurrir que la posteridad, haga justicia al General, a Carlos M. Cantú y a mí. ¿Os sorprende esto? Me lo explico. No tenéis más ojos que los humanos, con los cuales solo sabéis mirar las cosas humanas, las pequeñas cosas que quedan en el nivel de vuestro pedestre vivir. Hay que vivir con perspectiva histórica, por encima del ajetreo cotidiano, para comprender que ese hurrah! que ha inventado Carlos M. Cantú y que ha sometido a la aprobación del Poder Ejecutivo según lo que dice "El País" (Año XXII, Nº 6463, pág. 12) tiene las proporciones necesarias para constituir un elemento indispensable en la estructuración del arma patriótica con la cual vencer todos los paracaidismos y todas las quintas columnas.

Este nuevo grito "Cha-Cha-Rúa!!" es como lo dice el talentoso cronista de "El País" lo más genuinamente nuestro en todo sentido, es el símbolo de nuestra raza en su expresión inconfundible. Usted que es un escéptico no cree en estas cosas y con H. D. entiende que los últimos charrúas desaparecieron muchos años ha y con algún sociólogo habéis de creer también que toda la sangre que corre por nuestras venas, es de italianos, franceses y españoles. Por favor, levantad la mirada! Creed en el nativismo, en el charruísmo que todos llevamos dentro, mirad un poco dentro de vos mismo y veréis como en más de un instante deseáis poner en torno a vuestra cintura, un pollerín de plumas multicolores. Que sería si todos pudiéramos comprendernos exactamente, el deseo colectivo. Es por estas razones, porque no dudo que todo sea así, que entiendo que Carlos M. Cantú, merece el reconocimiento de sus contemporáneos.

Pero hay más razones y muy valiosas. No creo como usted que de la investigación nazi y de toda la inflamación patriótica consiguiente, solo queden en definitiva los siete millones para armamentos, el servició militar obligatorio y el artículo 9º Para quienes sabemos mirar, queda ese hurrah!, ese "Cha-Cha-Rúa!" que nos unirá a todos, a los de arriba y a los de abajo, a los pobres y a los ricos, a los que mandan y son mandados, en un mismo anhelo de defender y salvar la soberanía nacional, ese hurrah! que se une a los esfuerzos patrióticos del General, para lograr, de una vez por todas, la unidad nacional.

De aquí y de allá, de todas partes, se le critica por el artículo 9º, que sin duda, es un tanto fuerte. Pero todo es hablar con ligereza, sin querer ver las circunstancias, que son precisamente las que forman los vicios de la vida. Con la ley, donde va colocado ese artículo 9º, el General no hizo otra cosa que satisfacer un deseo de la oposición; para hacerla consultó a más de un opositor y cuando cayó en la cuenta de lo que ella significaba, se desesperó en procura de arreglarla. Todo fué en vano. Las circunstancias, que en este caso son la Cámara, aprobó la ley, y todo fué dicho. Y así quedó el General esforzado en procurar la unidad de la nación que encuentra, para su desdicha, tal tropiezo en su camino.

Y siempre será así, hasta el día, en que esa Cámara siga el ejemplo patriótico de la francesa, y le deje a él como a Laval, la posibilidad de crear una patria, una familia, y un trabajo. Desde ese día ya no tendrá el General, necesidad de caer en contradicción para cumplir su mandato histórico. Porque a mi juicio entiendo por tal, la de enviar su proyecto de reforma constitucional, a los partidos políticos, que no son tales. ¿Existe para la ley, un Partido Nacional Independiente? No. ¿Y entonces, por qué se ha encargado a don Luis Caviglia, que lleve ese proyecto hasta ese Partido Nacional Independiente? ¿Es o no es?

Ya veis, como el afán patriótico del General, le obliga a caer en contradicción, que si no es, pecado por la función inestimable que pretende con ella cumplir, puede influir en mucho para hacer caer del alto puesto en que ha de colocarlo la posteridad junto a Carlos M. Cantú y a mí. A quien, hombre modesto al fin, he dejado para el final, y ya no me queda más papel.

Cordialmente.

MARTIN PANGLOS.

INSTRUCCION MILITAR OBLIGATORIA

YA tenemos aprobada y resuelta una ley sobre instrucción militar. Lo que no se había podido hacer en largos años de discusión y de lucha, se ha resuelto ahora, aprovechando la confusión y el mareo reinantes.

El nuevo proyecto está calcado sobre el anterior — que el Ejecutivo rechazó ante la indignación popular — teniendo como modificación más importante la supresión del acuartelamiento de los conscriptos.

Impuestas por las circunstancias son estas modificaciones; así lo declara el mensaje del Poder Ejecutivo, en el que deja ver claramente su intención de dosificar el servicio; es decir, ir a la instrucción simplemente, primero, luego al acuartelamiento.

Se mantendrá, pues, el Ejército regular y junto a éste los Milicos, que servirán de ejército auxiliar y de reserva.

Como se ve, tenemos servicio militar; pero tenemos también el mismo ejército profesional de antes, sin que se licencie un solo hombre.

* * *

El servicio militar por seis meses ha sido sustituído por una instrucción militar que durará tres años consecutivos.

Los que al promulgarse la ley tengan 18 años deberán recibir, hasta cumplidos los veintiuno, una instrucción militar que oscilará entre 160 y 480 horas al año.

Después de los veintiún años sólo estarán obligados a concurrir a las maniobras anuales (diez o veinte días).

Este es el tipo permanente de instrucción militar.

Pero la ley establece disposiciones circunstanciales:

— Los ciudadanos que tengan de 19 a 25 años, al promulgarse la ley, tendrán que realizar la misma instrucción que los anteriores, vale decir, los tres años de instrucción obligatoria.

— "Los que tengan de 25 a 30 recibirán la instrucción correspondiente a la "Escuela del Soldado" durante 3 años y hasta 160 horas anuales".

(Pasa a la pág. 4)

El Destino del Río de la Plata

NUESTRO destino nacional es, en la actual encrucijada histórica, solidario en gran medida del de los demás países latino - americanos. Pero es sobre todo solidario, hasta ser indivisible, del de los países de la cuenca platense, en especial la Argentina.

Por razones geográficas y por razones económicas, el Río de la Plata debe, fatalmente, pertenecer a un mismo sistema internacional. De ahí que haya vivido siempre bajo el control militar de una sola potencia. En la época de la colonia, esta dicho, de España. Luego,—cerrado el ciclo de la Guerra Grande, durante el cual accionan conjuntamente las escuadras francesa y británica —de Inglaterra. Mañana, seguramente de Estados Unidos. Así, hasta que lo sea de los propios pueblos platenses. Pero eso no ocurrirá mientras no lo hagan en mancomún.

A algunos cerebros coloniales — conformados por nuestra Universidad, por nuestra prensa, por nuestros prejuicios — les cuesta comprender esto, no lo comprenden. Lamentémoslo por ellos. Nada saben de la nacionalidad, nada de su historia, nada de su entraña, nada de su porvenir.

* * *

Inmensa hoya hidrográfica que comprende medio continente, el Río de la Plata es indivisible por mandato de la geografía y de la economía, ya lo hemos dicho.

Pero es también indivisible por mandato de la historia, que lo ha hecho asiento de una sola cultura nacional. Escandalícese el nacionalista de campanario, sonría el ecuménico de torre de marfil. Existe una cultura platense que concurrimos a formar históricamente con nuestros hermanos de allende los ríos, lo quieran ellos reconocer o nó, lo queramos o no reconocer nosotros.

No se trata de la vida intelectual, en grandísima parte postiza. Hay una cultura platense porque hay un hecho sociológico platense que la genera. Artigas, Rosas, el gaucho, el caudillo, el porteño, el gringo, Alberdi, Sarmiento, son fenómenos platenses y no meramente uruguayos o argentinos. La acción artiguista es para los argentinos, tanto como para los uruguayos, expresión de su cultura nacional. El pensamiento de Sarmiento o de Alberdi es para los uruguayos, tanto como para los argentinos, expresión de su cultura nacional.

Algunos de los fenómenos que hemos enunciado al pasar, son entre sí históricamente contradictorios o polémicos. No se concebirían, sin embargo, los unos sin los otros, y el conflicto que representan es la surgente más recóndita de la cultura de los pueblos platenses.

* * *

En nuestro país la desviación se remonta a Caseros. Hasta la víspera, la vida cultural del Plata marchaba por un solo cauce, ancho y tumultuoso. Al día siguiente comienza nuestro enclaustramiento provincial.

Coincide ello con el surgimiento de nuestra Universidad. La primera generación orgánica emanada de su seno, la del 75, ha perdido ya el sentido platense que sustentan las anteriores. Desde luego la de la Independencia, constituida por ilustraciones eclesiásticas y laicas que se forman en los claustros coloniales del Virreinato. Pero también la de la Guerra Grande, formada, si bien en embrionarias aulas uruguayas, por profesores que provenían, en general, del otro lado del Río, y entre acontecimientos, políticos y militares, cuyo vasto conjunto avasallaba el provincianismo estrecho: Andrés Lamas, Juan Carlos Gómez, Eduardo Acevedo, cumbres intelectuales de esa generación, son así, figuras típicamente platenses.

La del 75, en cambio, expresa ya la Universidad uruguaya con el perfil espiritual que la define hasta hoy: desarraigada de la realidad sociológica a que pertenece, europeista sin discernimiento,

(Pasa a la pág. 4)

Otra "Serena Expectativa"

TAL vez no nos equivocamos si decimos que otra "serena expectativa" ha quedado — en estos días — destruída.

La "serena expectativa", en torno a la Comisión encargada de proyectar la reforma de la Constitución Cuartelera que padecemos.

Y ello, a raíz de la publicación del proyecto que esa comisión venía elaborando en antesalas de palacio.

No pretendemos hacer un estudio "constitucional" al respecto.

Ni somos "constitucionalistas"; ni el proyecto merece un estudio de esa índole.

Pero se nos permitirá — no obstante — incidir en el análisis de alguno de sus preceptos.

* * *

Así, en cuanto a la organización del Senado, hay — entre otras — estas disposiciones.

Los senadores durarán 8 años en sus funciones (art. 89).

El Senado se compondrá de 30 miembros, que serán renovables por mitades, cada cuatro años. (art. 85).

Inmediatamente después de constituído, se determinará por sorteo, cuál debe ser la mitad a renovarse en la primera elección subsiguiente, (disposición transitoria).

Ahora bien:

Si ningún lema alcanza la mayoría absoluta de sufragios:

a) en la primera elección — en que se designarán 30 senadores — la mitad, esto es 15, corresponderán al lema más votado y los 15 restantes se repartirán proporcionalmente (art. 86 inc. 2).

b) en las elecciones subsiguientes — en las que se renovarán sólo 15 senadores — corresponderán 8 bancas al lema más votado y las 7 restantes se repartirán proporcionalmente, (art. 86 inc. 3).

* * *

Veamos a qué situación puede llegarse, por aplicación de las disposiciones antes citadas.

1º. — Supongamos que en la elección de 1942 correspondan — conforme al referido inc. 2 del art. 86 — 15 senadores, al Partido A, en tanto que los 15 restantes se repartan proporcionalmente entre los Partidos B y C.

2º. — Se realiza el sorteo que prevén las disposiciones transitorias. Y supongamos que resulte que la mitad a renovarse a los cuatro años sea la que se encuentra distribuída proporcionalmente.

3º. — Se realizan las elecciones de 1946, en las que — sigue la hipótesis — intervienen los partidos indicados: A, B y C. Se eligen 15 senadores que por aplicación del art. 86 inc. 3 se distribuyen así: al Partido A — que seguirá siendo mayoría — 8 senadores; a los partidos B y C, proporcionalmente, los 7 senadores restantes.

4º. — Conclusión: el Senado desde 1946 a 1950, estaría integrado en eta forma: 23 senadores del Partido A (15 electos en 1942 y 8 electos en 1946); 7 senadores de los partidos B y C.

Bien puede ocurrir que estos partidos — B y C — tengan conjuntamente mayor electorado que el partido A. No importa: el partido A tendrá 23 senadores y los demás partidos tendrán 7.

Del Senado de 15 y 15 al Senado de 23 y 7.

No puede pedirse nada más democrático; nada más "jurídico"; nada más lógico.

Los doctores de la Comisión de "notables"; los "constitucionalistas" de la Comisión de reforma; los próceres de la Comisión Oficialista: — indudablemente — han hecho honor a los redactores marzistas de la Constitución de Bomberos, a los aquiles espalteres y cusanos de la reforma de 1936.

* * *

Sirva el análisis precedente, para disipar las flacas ilusiones que algún ingenuo hubiera podido forjarse, respecto a las actividades de tan sonora Comisión de reforma.

Y nada más que para ello. Porque el proyecto dado a luz es algo que — política y moralmente — debe ser rechazado, repudiado, sin entrar a analizar si es bueno o es malo.

En primer lugar, porque no es cuestión de suprimir o agregar artículos de la Constitución de 1934; no es cuestión de corregir o rectificar absurdas disposiciones constitucionales; en una palabra, no es cuestión de "revisar" o de "reformar", sino de forjar una "Nueva Constitución".

En segundo término, no se trata de dictar normas constitucionales teóricamente más o menos perfectas; lo importante es enraizar esas normas con las exigencias de la ciudadanía y asentarlas en la voluntad y designios populares. He ahí que por ejemplo, el Partido Nacional viene reclamando desde su Plataforma de 1934, la necesidad de una "Asamblea Constituyente".

Y en tercer lugar; bien podemos afirmar que resulta más que absurdo, sarcástico, hablar de "Reforma Constitucional" en tanto no se hace nada para mejorar y sí mucho para agravar el cuadro político y legal del país que — actualmente — cierra las posibilidades de soluciones electorales a los partidos populares.

CONTRA LA UNION NACIONAL

SE pide en todos los tonos la unión nacional, es decir, la unión de todos los partidos y de todos los ciudadanos alrededor del gobierno.

¿Razones? El peligro nazi, la nacionalidad en peligro, la independencia comprometida.

Especialmente la prensa y los comentaristas de radio, que, a última hora, han brotado como un sarampión, hacen campaña en ese sentido; porque no es posible que haya ciudadanos que no rodeen al gobierno estando la patria en peligro.

Frente al nazismo, hay que defender la independencia nacional y las instituciones democráticas. Todo radicalismo que se oponga a esta unión es — ¿lo han dicho algunos tontitos? — suicidio político o despecho de ambiciosos que no han visto colmadas sus ambiciones.

✤ ✤ ✤

Tales cosas nos hacen pensar en el ejemplo de Francia. Esa iniciativa, pequeña farsa frente al gran drama, estamos representando el mismo papel aunque sin sangre y sin invasiones.

Francia también, frente al peligro fué la unión nacional; y mientras unos peleaban en las trincheras, otros — traidores, hoy al descubierto — la entregaban al nazismo para cumplir sus ambiciones de fascistas encubiertos.

Francia, la nación, puede haber sido aplastada por el poderío militar alemán; pero Francia, la democracia francesa, fué primero corrompida y luego entregada por los que, precisamente ahora, en este mar de confusiones, la van de salvadores de la patria.

¿Qué hacían antes los entregadores? Eran los políticos reaccionarios a las alianzas con el fascismo, que socavaron y liquidaron los gobiernos democráticos; los fascistas de dentro de fronteras; los grandes capitales que no saben de otra patria que aquello que las de mayores dividendos.

✤ ✤ ✤

Pues bien; en otro plano y en otras circunstancias, pues al fin y al cabo no estamos en guerra y el peligro no es aún inminente, se nos pide que hagamos la unión nacional con los hombres del régimen. Con el Sr. Baldomir, con el Sr. Herrera, con el Sr. Bado, etc.

Nosotros hemos querido, más de una vez, la unión por sobre partidos y divisas frente a los grandes problemas nacionales. Hemos querido la unión de todos los hombres libres y de todas las fuerzas democráticas para encarrilar nuevamente al país en un régimen de derecho. La hemos querido para defender la soberanía interna. La hemos querido para afirmar una verdadera democracia.

Pero para buscar uniones hay que ir hacia aquellos que tienen algo de común. Y con las fuerzas del no tenemos nada de común a no ser el haber nacido en el mismo país.

Por eso estamos de ellos tan distantes como el mismo 31 de Marzo.

Por otra parte, los nazis vinieron al país porque los trajeron con concesiones, tratados y acuerdos onerosos para el país; ¿vamos, pues, a unirnos con los mismos que los trajeron?

El gobierno italiano fascista tuvo en este país una ingerencia que no ha tenido ningún gobierno; recuérdense los tiempos de Mazzolino y la misión Federzoni. ¿Y vamos ahora a hacer antifascismo con los mismos que rendían pleitesía al insolente ministro italiano?

Y, por último, ¿no alcanzan para conocer la filiación política del régimen, sus antecedentes, los de sus hombres, sus amores fascistas, sus concesiones a Italia y Alemania, y, en el presente, la ley de lemas y la ley de represión de organizaciones ilícitas, de neto cuño fascista?

✤ ✤ ✤

La unión nacional será un alto y patriótico deber. Pero también es un alto y patriótico deber no entregarse a los entregadores.

Los que defienden la actitud del general de Gaule, en rebelión contra los traidores de Francia, no podrán menos que reconocer cuanta razón asiste a nuestra intransigencia contra todo movimiento de unión nacional que salte sobre el abismo que desde el Golpe de Estado ha separado a los opositores, a los verdaderos opositores, de los marzistas.

J. C.

DERECHO DE RESPUESTA

Hemos recibido la siguiente carta que firma el señor Erneste Strohschoen y fecha en Rivera el 30 de junio:

"Habiendo viajado por el interior de la República O. del Uruguay, de donde regreso hoy, tuve ocasión de leer en ese apreciado periódico, Nº. 51 del 14 del corriente, una entrevista concedida por el ex Gobernador del Estado de Río Grande del Sur y ex General Flores da Cunha. Como esa entrevista contiene injurias infamantes dirigidas contra los brasileros de ascendencia alemana, vengo a pedir que en nombre de la verdad y de la justicia se publique esta rectificación:

"Los descendientes de alemanes residentes en el sur del Brasil, se sienten tan buenos brasileros como los que más lo sean y no se consideran, absolutamente, componentes del 3.er Reich. Muy por el contrario, se enorgullecen de ser brasileros y poder contribuir a la grandeza de su patria. Están entre los primeros que se presentan en ocasión del llamado para el servicio militar en su patria. Prestan juramento a su Bandera Brasilera y honran este juramento. Se sienten siempre y cada vez más brasileros.

"Si hay entre ellos compatriotas que no hablaban o hablaban imperfectamente el idioma nacional, no es a ellos a quienes cabe culpa de esto, sino a aquellos gobiernos que gastaban los dineros públicos en campañas electorales, conspiraciones y revoluciones, en lugar de crear escuelas para enseñar a los brasileros a leer y escribir el idioma patrio. — (Fdo.) Ernesto Strohschoen. — Brasilero, descendiente de alemanes, residente en Cachoeira, Estado de Río Grande del Sur."

Por considerarlo sin relación con el espíritu patriótico de los brasileros descendientes de alemanes, hemos suprimido en la traducción de esta carta un párrafo donde el Sr. Strohschoen hace el elogio de la obra cultural del jefe del Gobierno brasilero.

DE MIGEL IEWDIUKOW

La Provisión de Leche Para Nuestra Población

ESPECIAL PARA "MARCHA"

XII

La instalación de las Usinas higienizadoras y pasteurizadoras, es sin embargo, un ideal de la provisión de leche para consumo. ¿Cómo llegar entonces a este ideal? En varias ciudades de nuestra campaña funcionan Usinas de esta naturaleza. Hemos relatado ya como funciona la Cooperativa de Lecherías de Paysandú, que vende la leche y manteca en condiciones especiales en sentido de calidad y precio, permitiendo al mismo tiempo al productor de esta leche llevar la vida independiente y próspera. Sin embargo, en otras cooperativas se observa la falta de esta estabilidad. ¿Cómo se explica esto? El material recogido y publicado por la Cooperativa de Paysandú demuestra claramente que nuestros productores no se encuentran aún en condiciones de dirigir ellos mismos una Cooperativa. No se trata de una incapacidad, sino que de la falta de experiencia necesaria que se adquiere solo en actuación. Mismo la preparación y la experiencia comerciales no son suficientes en este caso, pues la Cooperativa de Lecherías es mucho más complicada en su funcionamiento que un simple comercio. Así que cuando se trata no sólo de una inversión sencilla del capital, sino que de algo más, es decir, de resolver uno de los problemas de vital importancia para el país, fundar una empresa y ponerla en manos inexpertas significaría gran imprudencia. Sin embargo lo hacemos.

Las Usinas de lechería por lo menos son tan importantes como la provisión del agua potable y obras del saneamiento. Ya sabemos que existe en nuestro país la Dirección del Saneamiento, dependencia del Ministerio de Obras Públicas y está encargada de organizar la provisión del agua potable para el consumo de nuestra población y la eliminación de los desagües. A nadie se le ocurriría confiar las instalaciones sanitarias a un profano. Para evitar alguna excepción en este sentido la ordenanza municipal exige que la realización de estas obras sea controlada por un técnico especializado. La dirección de cada una de las Usinas del agua potable está confiada a un experto y éstos están controlados a su vez por un ingeniero especializado. Por lo menos lo mismo hay que hacer con las Usinas de lechería.

La Conaprole cayó en manos de los productores por una casualidad. En aquel momento de acomodos, cuando lo principal era asegurar bien la indemnización de las empresas expropiadas, haciéndolo lo más rápido posible, a la organización de la Conaprole se prestó poca atención, considerando este problema de carácter secundario y complicando tal vez a propósito la actuación futura de esta empresa. Para comprender con qué ligereza procedían, basta indicar que a la Conaprole fueron entregadas todas las instalaciones de las Usinas expropiadas en Montevideo y de las Usinas que funcionaban en campaña. La Conaprole no sabía qué hacer con este montón de instalaciones, sin embargo, para el Estado ellas tenían y tienen aún gran valor. Ya podría trabajar la Usina de Canelones, proveyendo con leche varias ciudades del departamento de Canelones. A la Usina de la parada "Esperanza" en combinación con la Usina de la Escuela de Agronomía de Paysandú les correspondía proveer con leche la ciudad de Paysandú. Con instalaciones expropiadas y que no tenían ninguna aplicación en las Usinas de la Conaprole era factible montar una Usina en la ciudad de Salto y esta en combinación con la Usina de la Escuela de Agronomía de San Antonio ya proveería ahora con leche la ciudad de Salto.

Con las instalaciones expropiadas y tiradas en un rincón de algún galpón de la Conaprole se podría completar las instalaciones de la Usina de Melo. Debieran funcionar la Usina de Tarariras en combinación con la Escuela Industrial de Colonia Suiza. Las instalaciones expropiadas alcanzarían para montar varias Usinas que faltan en campaña. No se hizo nada y no sabemos qué uso fué dado a estas instalaciones. La Conaprole trata de no recordar de esto, sin embargo, este capital que se pierde por negligencia, le amortizan los consumidores de Montevideo.

La organización de la provisión de leche para consumo es un problema nacional y de enorme importancia. La finalidad principal es conseguir la leche sana y barata para el consumo de la población, tratando que este consumo crezca cada vez más. Atender al productor es la segunda parte del problema que debe ser resuelta de acuerdo con necesidades que surgen de nuestro plan general de la política agraria.

El Estado no puede tomar en cuenta los intereses creados de grupos chicos y acordarles previlegios, perjudicando con esto los intereses vitales del país.

(Continuará.)

OTRO CAMINO: LA ABSTENCION

Transcribimos de "El Pueblo" de San José, del día 6 del corriente, este artículo sobre los caminos de la oposición en las circunstancias actuales:

EN editoriales anteriores estudiamos ligeramente las dos sendas primeras que la actual ley de elecciones abre al Nacionalismbo Independiente. La acumulación de votos con el herrerismo la rechazamos por indigna; la inscripción del nuevo lema la desechamos por inconveniente.

Digamos algo hoy, sobre la tercera perspectiva; abstención. Si los partidos como todo organismo obedecieran en su conducta a una vertebración ideológica y moral, sería absolutamente indiscutible la determinación de abstenerse frente a los próximos comicios. En efecto, nos abstuvimos en Junio de 1933, en Abril de 1934 y en Marzo de 1938 porque conceptuamos que todos ellos eran actos cívicamente espúreos por el origen mediato e inmediato, además de constituir, sobre todo en las dos primeras ocasiones, comicios de dictadura, impuestos por la violencia y por ella regulados.

Todo el orden jurídico actual tiene el mismo vicio de nacimiento, las mismas fallas democráticas. Es un régimen de idéntica naturaleza que el que le precedió, igual en el fondo e igual en la forma.

Si nosotros no hemos cambiado tampoco debemos cambiar el juicio que la estructuración del país debe merecernos, ni debe cambiar posición y nuestra conducta frente a sus hombre y fr[illegible]e a los hechos.

Sólo ha cambiado la perspectiva del [illegible] original, que el tiempo ha ido alejando en [illegible] cesante correr. Y ha cambiado también la [illegible]bilidad de los hombres, a favor del olvido [illegible] traen los años y que adormece conciencias.

También, hay que decirlo con claridad, ha cambiado, agravándose, la situación cívica y democráitca de los gobernantes, que en la reincidencia de delitos y de errores, tienden a volver crónico el mal que ya inicialmente constituyó la más grande indignidad de nuestra historia.

De los atrios comiciales nos separó en 1933 y en 1934 la violencia; en 1938 y en 1942 la ley, que no es violencia de hecho pero que es violencia de justicia y de espíritu democrático.

No vale desde luego para nosotros un argumento que se esgrime sin ninguna fuerza; la abstención es pasividad y es muerte. Ni una cosa ni otra... Ni la realidad dice eso ni la historia lo confirma.

Cuando la abstención es la expresión de una protesta contra un desconocimiento de elementales derechos, es plena militancia.

En ella el Nacionalismo Independiente seguirá creciendo, fortificándose y depurándose. Los partidos políticos no viven para satisfacer aspiraciones y necesidades del presente, menos aún si son personales; vive y se justifica en un ideario que se realice sin claudicaciones y sin pequeños intereses.

EL PAGO DE DEUDAS NO CONTRAIDAS

De tiempo muy anterior al momento en que escribimos, he[mo]s reprochado con vehemen[cia], cada día más acentuada, el [si]lencio carente de explicación que nos sale al paso poniendo de relieve la ineptitud nacional para la defensa de los intereses que le atañen.

¿Es cierto que la campaña se encuentra impedida pora asumir la actitud a que se refiere la acusación antedicha? Oyendo hablar a personas del núcleo comprendido en aquella clasificación, se advierte manifiesta lucidez en la exposición de las ideas sobre las cuales recae la consulta, sobre todo en los asuntos económicos.

Los hombres del interior de la república, no discurrirán en público como fuera de desear, los temas anexos a la industria pecuaria o agrícola de que forman parte, pero saben determinar con presición de lenguaje, los con precisión de lenguaje o artificiales, que invalidan su esfuerzo en la lucha cotidiana.

Siendo exacto de toda exactitud, el cuadro descriptivo que antecede la exactitud apuntada, no desmiente el hecho, de que **EL SILENCIO**, ese silencio funesto de los oprimidos, es un suceso desconsolador, que afecta, de la peor manera, la permanecia de los compatriotas trabajadores en el suelo del país.

Hemos dicho, y lo repetiremos hasta el cansancio, que el entregamiento inexplicable de la ciudadanía uruguaya, a los totalitarismos de la casa de gobierno, dice bien a las claras, que los habitantes del Uruguay, retroceden a la intelectualidad **DE LOS INDIOS, ENCONTRADOS POR JUAN DIAZ DE SOLIS, EN NUEVA PALMIRA!**

Nadie ignora nuestro descenso, acentuado éste, con la insolencia demostrada, en los días que transcurren. Nadie quiere hablar, ni en brima, del solar que recibimos en 1825!

A través de setenta y seis años de corrupción política, se han extraviado los títulos, y es una pretensión absurda, la de rescatarlos hurgando entre las pavesas!

Estamos al final de los ensayos emprendidos con aquel objetivo.

Sigue el pacienzudo plan de que se consume la obra nefanda comenzada, el año sesenta y cinco y **LLEGADA LA FECHA DE LAS POSTRIMERIAS LA** fatalidad quiere, **QUE LOS AMIGOS DE LA VISPERA**, rivalicen con los verdugos conocidos, **EN LA DESAPARICION DE LA NACIONALIDAD!**

¿Qué destino miserable se atraviesa en el camino de la hora actual para decir que nosotros recogemos, en extracto por obra de Lucifer el martirologio de Francia y anunciamos la horrible desgracia de su porvenir!

WHIP

Estando próximo a dar su fallo el Jurado del Concurso de Composiciones Escolares que organizara MARCHA conjuntamente con el Banco Uruguayo de Ad. y Crédito, esperamos poder referirnos ampliamente en nuestro próximo número a esta nueva iniciativa de MARCHA que tan resonante éxito obtuvo.

CARTA ABIERTA AL SEÑOR MINISTRO DE DEFENSA NACIONAL

UN lector que firma "Demócrata Pacifista" nos hace llegar la siguiente CARTA ABIERTA AL MINISTRO DE DEFENSA NACIONAL. Considerándola de interés general y seguros de que habrá de despertar la atención de numerosos lectores por el punto de vista desde el cual examina el autor al Servicio Militar, la publicamos gustosos.

HA recrudecido en el país el sentimiento militarista como única exteriorización del patriotismo, sembrando la repulsa para quienes dentro del marco del libre pensamiento, buscan en otras fuentes, el remedio a los males que amenazan nuestra democracia.

Se invoca para ello la necesidad de reprimir las actividades y peligros de la quinta columna. En ningún momento se han estudiado medidas realmente necesarias para la defensa de nuestras libertades públicas como podrían serlo el monopolio de la enseñanza por el Estado; la instrucción cívica en las escuelas inspirada en el dogma democrático; la nacionalización obligatoria de los extranjeros radicados en el país con la consiguiente pérdida de la nacionalidad de origen; la restricción del ejercicio del voto para aquellos que no hayan cursado los cuatro primeros años de enseñanza primaria, atento a que las doctrinas totalitarias tienen su arraigo en la incultura cívica de las masas.

Mientras se gastan millones en armamentismo, que no dará al país una posición de potencialidad militar y que ni siquiera la pondrá en situación de defensa, se olvida la imperiosa necesidad de la liberación económica, que es la única arma defensiva que podemos esgrimir, de carácter netamente positivo. La industrialización, requiere más que el ejército, la ayuda popular; la nacionalización de los servicios públicos en forma paulatina, la implantación del carburante nacional, la ampliación de las actividades industriales del Estado con la cooperación del capital nacional privado y contribución del funcionariado nacional, todo ello respondiendo a un plan ordenado a cumplirse en etapas, pueden contribuir a reprimir con otras medidas similares las actividades de la quinta columna en varios aspectos. La posible intervención de la política extranjera en el país encontrará un arma ofensiva poderosa en una orientación económica nacionalista y por amplitud rioplatense, dada la similitud de los problemas.

Las brutales dictaduras de Europa vandestruyendo aquí, por reflejo, el contenido más precioso de la democracia y que el Presidente Roosevelt enuncia como elemental para la paz futura: **tolerancia, libertad de cultos, libertad de pensamiento y libertad de prensa**; y por encima de todo la afirmación de que la paz armada encierra la agresión. La intolerancia, las restricciones a la prensa y el servicio militar son los frutos de las influencias totalitarias en esta república.

Resolvemos nuestras cosas por espíritu de imitación sin detenernos en la diferencia absoluta de los problemas que se agitan en la Europa militar, frente al continente americano, formado por corrientes inmigratorias y economías tan distintas que le imponen soluciones especialísimas y características netamente distintas.

Hoy discutimos nuestras normas futuras de política nacional e internacional por influencias emanadas de la gran República del Norte, olvidando la posibilidad del triunfo del partido republicano, que con Hoover a la cabeza fué factor de desorden en el continente con sus agresiones vergonzosas e intervenciones militares que dejaran su huella en Cuba y Nicaragua; ese partido acaba de proclamar como candidato presidencial, con grandes posibilidades de triunfo a un destacado financista de Wall Street.

La generosa interpretación de Roosevelt a la doctrina de Monroe para la defensa de las Américas puede pasar a ser una simple interpretación personal según el movimiento político en los Estados nUidos.

El "cartels" económico propiciado desde allí, poniendo las exportaciones del continente en sus manos, para la distribución en los mercados consumidores, ya rechazado por la Argentina; el establecimiento de bases militares en estas zonas, la política enunciada desde Washington de que debe imponerse una doctrina monroísta en cada continente, **encierran un principio de absolutismo y de agresión que no puede ocultarse; fácil de conversión es el principio de Asia para los asiáticos en "Asia para el Japón", ya dolorosa realidad; la Europa para los europeos significa en estos momentos Europa para el totalitarismo; mañana puede ser América libre para los americanos del Norte.** No creo que el servicio militar resuelva estos problemas; mucho menos en estos desdichados países en que el ejército siempre ha sido un arma política en manos de gobernantes ambiciosos; de **Méjico a la Patagonia** los institutos militares han sido siempre cómplices silenciosos de los golpes de estado. Existe en el país una quinta columna mucho más peligrosa que la formada por extranjeros indeseables. Es la quinta columna integrada por demócratas de un día, fascistas ayer y liberales de hoy; la columna de los ambiciosos y los analfabetos que sueñan todavía con **dictaduras y gobiernos fuertes; por los que están dispuestos a servir a cualquier oportunista, de arriba o de abajo y** por los que a diario predican el vergonzante principio de **AMANSARSE PARA VIVIR.**

Tengo el legítimo orgullo de no ser de los que se amansan. Se impondrá el servicio militar obligatorio y la mayoría impondrá, por consiguiente, la obligatoriedad de sus resoluciones; pero no podrá en forma alguna imponer el renunciamiento a luchar contra las organizaciones militaristas en todos sus aspectos, que, en lo más sincero y profundo de mi conciencia, creo culpables de tanto desorden y tanta desgracia.

Por ello me dirijo al Ministro de Defensa Nacional, solicitando se respete en las leyes a sancionarse las situaciones ideológicas incompatibles con el servicio militar.

El patriotismo no radica únicamente en el ejército; solamente reclamo respeto para mis convicciones y para la prédica. En ello espero no estar solo.

Demócrata Pacifista

PAPELITOS CANTAN

Ahora que todos somos "democráticos", no está demás, publicar como nos ha solicitado un lector el jugoso documento que va a continuación. Cuando Franco ametrallaba con la ayuda de los "demócratas" alemanes e italianos al pueblo español, no había peligro. Ahora sí, y por eso, hacemos asambleas y suntuosos discursos en los cines aristocráticos.

Exmo. Sr. Gral. don Miguel Cabanelas, Presidente de la Junta Nacional de Defensa. BURGOS.— Los que suscriben, uruguayos y españoles del Uruguay, hombres de todos los credos, individualmente y sin otra investidura que la de su propia individualidad, conmovidos al extremo por la trágica situación en que se halla España y persuadidos además de que el orden en ella solo puede resurgir del patriótico y heroico esfuerzo revolucionario, se adhieren al Gobierno de Burgos, en la inteligencia de que, según sus manifestaciones, la lucha tiene y tendrá por objeto:

PRIMERO: La sofocación del movimiento anárquico-comunista que compromete la suerte de España y el porvenir del mundo.

SEGUNDO: La implantación a su tiempo, de un gobierno eficaz, constitucional de génesis democrática.

TERCERO: El reconocimiento constitucional de la intangibilidad de los principios en que se basa la familia, como producto de la civilización cristiana europea.

CUARTO: La consagración constitucional de la Propiedad privada, con las limitaciones indispensables a favor del Estado que establece el Derecho Público moderno.

QUINTO: La asistencia constitucional del proletariado por medio de adecuadas leyes obreras que aseguren la cooperación necesaria del capital y el trabajo en bien de la solidaridad social.

(Firmado:) Alfredo Navarro, Juan Campisteguy, Jose Irureta Goyena, Pedro Manini Ríos, Juan B. Morelli, José A. de Freitas, Mauro Sierra, Joaquín Secco Illa, Pablo Scremini, Carmelo Cabrera, Roberto Berro, Manuel Dubra, Vicente Ponce de León, Vicente F. Costa, Manuel E. Tiscornia, Lisardo R. González, Hugo Antuña, German Roosen, Alfredo Arocena, Secundino Balparda, Félix O. de Taranco, Carlos Buttler, Angel M. Cussano, Francisco Chigliani, José A. Otamendi, Carlos Manini Ríos, Miguel A. Pringles, Félix Polleri, Horacio Abadie Santos, Juan M. Quaglioti, Ramón F. Bado, Jacinto Casaravilla, Albacazar García, Eduardo B. Gómez, Bernardo Rospide, José P. Turena, Arturo Quesada, Elzeario Boix, Felipe Ferreiro, Francisco Betelú, José M. Trabal, Ernesto González Arce, Joaquín J. Baltar, José Pizzorno Scarone, Alberto Arocena, Enrique Hughes, Alberto Puig, Tomás J. de la Fuente, Luis Ponce de León, Juan Pou Orfila, Juan Aguirre y González, Elbio Fernández, Juan B. Chiarino, Enrique Sánchez Varela, Juan V. Algorta, Antonio Soto, Héctor Lapido, Miguel Buranelli, Carlos M. Urioste, Francisco Ponce de León, Atanasio C. Viera, Leonidas Fossatti, Horacio Terra Arocena, Carlos Stajano, Mario Ponce de León. (Siguen las firmas).

LOS DARDANELOS: PUNTO VITAL PARA EL DOMINIO DEL MEDITERRANEO ORIENTAL

Mientras en Europa occidental reina la relativa calma preparatoria de la gran batalla de Inglaterra, Europa oriental y el Mediterráneo oriental son escenario de terribles luchas por la posesión de aquellos puntos estratégicos vitales para el mantenimiento de las grandes rutas marítimas que comunican con los imperios africanos y asiáticos. La lucha de las flotas inglesa e italiana por la supremacía mediterránea y la aparición de Rusia exigiendo el control de los Dardanelos señalan una etapa histórica que obliga a recordar algo sobre aquella parte del continente conocida por Mediterráneo oriental.

☆

EL DELEGADO turco Ismet Inonut, con el representante inglés almirante Cuminghan, en la firma del tratado anglo-turco

En 1914 el Cierre de los Dardanelos Tuvo Desastrosas Consecuencias Para los Aliados

¿Qué es necesario entender por Mediterráneo Oriental? ¿Cuáles son los límites de la parte oriental de este mar? Estos límites son necesariamente arbitrarios; sin embargo no es sin motivo que siempre se ha designado con dos nombres diferentes las dos extensiones de agua que separan la Italia meridional y la Sicilia: al oeste, mar Tirreno; al este, mar Jónico. Se puede pues admitir que el vasto estrecho comprendido entre Bizerta y la costa occidental de la Sicilia divide el Mediterráneo en dos lagos, y que el lago oriental se extiende desde Bizerta a Port-Said, y de Port-Said a la entrada de los Dardanelos. Los estados ribereños de este lago son pues Túnez, Libia, Egipto, Siria, Turquía, Grecia e Italia.

Esta simple enumeración ya deja entrever el lugar considerable que ocupan en el Mediterráneo Gran Bretaña aliada de Egipto y provista de un mandato sobre Palestina, y Francia protectora de Túnez y ejerciendo un mandato sobre Siria. Si a esto se agrega que los ingleses están solamente instalados en Malta y en Chipre se puede deducir el rol preponderante que tienen que ejercer aun hoy, después de la ruptura de la alianza franco-inglesa, las poderosas unidades que la flota británica tiene destacadas en aquellas bases. La posición de Italia, dueña de Libia, Rodas, y las islas del Dodecaneso, es considerable. La de Turquía debe su importancia, más que a la extensión de sus costas, al hecho de que, desde 1936, la llave de los Dardanelos está en sus manos. En cuanto a Grecia, las aguas del Mediterráneo oriental la bañan enteramente, al oeste, al sur y al este, península y archipiélago.

¿Cuál era el equilibrio de las fuerzas hasta la conclusión del acuerdo anglo-franco-turco? Hasta 1935, gracias a los diversos acuerdos internacionales, de una parte entre Francia, Inglaterra e Italia, de otra entre Italia, Turquía y Grecia, el statu-quo había sido mantenido, sino sin dificultad, por lo menos sin incidente grave. La empresa italiana en Etiopía debía comprometer por un tiempo este estado de cosas, creando un antagonismo agudo entre Roma y Londres. Lo que alarmó a los ingleses, no fué el hecho de ver a los italianos establecerse en Africa Oriental, sino el designio proclamado por Mussolini, de crear, en beneficio de Italia, un nuevo imperio mediterráneo. Por otra parte, se observaba en Londres, no hay imperio posible en el Mediterráneo oriental sin la posesión de Egipto; y la posesión de Egipto implica el control del canal de Suez. Era pues necesario estar preparado, en caso de hostilidades, a ver al mar Rojo cerrado y las comunicaciones interrumpidas entre Gran Bretaña y su imperio. Por ningún precio, los ingleses, estaban dispuestos a correr ese riesgo.

Empezaron por concentrar la Home Fleet entre Alejandría y Caiffa, al mismo tiempo que transformaban el valle del Nilo en un formidable campo atrincherado. Consolidaron sus relaciones con Egipto mediante un tratado de alianza. Además crearon en el Mediterráneo oriental nuevas bases navales y aéreas, para tener en jaque a las que habían organizado los italianos; finalmente se acercaron a Grecia y a Turquía, asegurando a la primera todo el apoyo de su flota en caso de guerra y haciendo dar a la segunda, por el tratado de Montreux, el control absoluto de los estrechos. La obra de defensa y de precaución cumplida por Inglaterra en el curso del año 1936 en la parte oriental del mar Mediterráneo se resume por así decir en estos dos actos diplomáticos: revisión del estatuto de los estrechos (20 de julio); alianza con Egipto (26 de agosto). Vamos a examinarlas comenzando por la segunda.

POR QUE INGLATERRA NO CERRO EL SUEZ EN 1935

En el otoño de 1935, no hubiera sido difícil a los ingleses prohibir a los navíos italianos el acceso al canal de Suez: de este modo la empresa italiana en Etiopía hubiera fracasado. Pero ellos no hubieran podido hacerlo sin violar la convención de Constantinopla (29 de octubre de 1888), que lleva la firma del gobierno británico y cuyo artículo primero está concebido así: "El canal marítimo de Suez estará siempre libre y abierto, en tiempo de guerra como en tiempo de paz, a todos los navíos de comercio y de guerra, sin distinción de bandera. En consecuencia, las altas partes contratantes acuerdan no poner ningún obstáculo, en tiempo de guerra como en tiempo de paz al libre tránsito del canal." La convención fué respetada y Etiopía conquistada. Pero los ingleses habían comprendido el peligro al cual quedarían expuestas sus comunicaciones imperiales el día en que el control del canal pasase a manos más débiles o menos honestas. Y esta experiencia tuvo por efecto apresurar la conclusión de un tratado de alianza con Egipto. De acuerdo a los términos del tratado firmado en Londres el 25 de agosto de 1636, la protección del canal de Suez estará asegurada conjuntamente por las fuerzas egipcias y británicas; en tiempo de paz, estas últimas no deben exceder de 10.000 hombres de tropa combatientes y 400 pilotos de aviación; en caso de guerra, o de peligro de guerra, o simplemente de situación internacional crítica, el gobierno de Londres se reserva la facultad de elevar esos efectivos al nivel que juzgue necesario. Este arreglo es válido por diez años, al fin de los cuales el problema será objeto de un nuevo examen.

De esta manera pues la puerta sur del Mediterráneo oriental, quedaba cuidadosamente custodiada por Gran Bretaña y Egipto, su aliado.

TURQUIA RECUPERA EL CONTROL DE LOS DARDANELOS

¿Qué ocurrió con la puerta Norte, es decir, con los Dardanelos y el Bósforo? Después del 20 de julio de 1936, fecha de la convención de Montreux su custodia fué confiada a Turquía. A decir verdad la sorpresa fué grande en Montreu, cuando se vió a la diplomacia británica apoyar abiertamente las reivindicaciones de Kemal Ataturk. ¿No se había visto a esta misma Inglaterra, en Sevres en 1920, y aun en Lausanna en 1923, usar de toda su influencia para que el control de los estrechos escapara a Turquía, para que se le rehusara aun el derecho de fortificar las riberas de los Dardanelos y mantener allí una guarnición? Si nos remontamos a una historia más antigua, no se puede olvidar a Palmerston llevando la guerra a Crimea con el único objeto de apartar a los rusos del Bósforo, de Constantinopla y del Mediterráneo. Siendo los rusos hoy aliados de los turcos, ¿acaso van a beneficiarse como ellos de la apertura de los estrechos? ¿Cómo explicar este cambio de política?

EL EQUILIBRIO EN EL MEDITERRANEO ES VITAL PARA INGLATERRA

Los ingleses, en Montreux, obraron inspirados por una sola preocupación inmediata e imperiosa: se trataba de restablecer el equilibrio de las fuerzas en el Mediterráneo oriental y de detener allí la expansión de las fuerzas italianas. Ellos habían encontrado menos inconvenientes que ventajas en que los estados ribereños del Mar Negro — es decir sobre todo Turquía y la Unión Soviética — puedan usar libremente los estrechos para hacer pasar sus flotas de un mar a otro, introduciendo así en el lago oriental del Mediterráneo un elemento nuevo, con el cual Italia tendría que contar. De acuerdo a los términos del tratado de Montreux, el libre tránsito es asegurado, en cualquier tiempo, a todos los navíos de comercio. En cuanto a los barcos de guerra, los estados no ribereños del Mar Negro deben dar aviso de su pasaje con ocho o quince días de anticipación según los casos. El tonelaje global de las fuerzas navales extranjeras en tránsito no podrá sobrepasar de 15.000 toneladas; el de las fuerzas estacionadas es limitado a 30.000 toneladas; pero una sola potencia no tendrá derecho más que a los dos tercios de este total. En tiempo de guerra, si Turquía es beligerante, la facultad de pasaje queda enteramente a discreción del gobierno turco (art. 20). En caso de peligro de guerra, Turquía puede, si lo juzga necesario, aplicar el artículo 20. Finalmente, un protocolo anexado al tratado autoriza la remilitarización y la fortificación inmediata de los estrechos.

Es a la luz de los acuerdos de Montreux que es necesario juzgar las conversaciones ruso - turcas de fines del año pasado que culminaron con el rechazo turco a las exigencias soviéticas, y ahora se vuelven a plantear. Molotoff exigía al Ministro turco de Relaciones Exteriores renunciara a los privilegios que su país saca del tratado, y particularmente de ese famoso artículo 20. Saradjoglou, opuso una tenaz resistencia que culminó con la ruptura de las negociaciones y el enfriamiento de la relaciones turco soviéticas. Para comprender la obstinada negativa de Turquía, es preciso no perder de vista la verdadera posición internacional de esta nación en aquel entonces. Porque Montreux había abierto la vía a una serie de negociaciones entre la república turca y las democracias occidentales: acuerdo financiero anglo - turco del 27 de mayo de 1937, que abre al Gobierno de Ankora un crédito de diez y seis millones de libras esterlinas, de los cuales 6 se destinaban para la flota de guerra y 10 para el desarrollo económico; declaraciones comunes turco - británica (12 de mayo de 1939) y turco - francesa (23 de Junio de 1939) por las cuales las tres potencias se comprometían, "en caso de un acto de agresión que condujera a una guerra en la región mediterránea, a cooperar efectivamente y a acordarse mutuamente toda la ayuda y toda la asistencia posible"; finalmente, el acuerdo tripartito del 19 de octubre de 1939, que estipulaba por quince años una verdadera alianza política y militar entre los tres países. Todas las garantías recíprocas fueron inmediatamente denunciadas por Turquía apenas se produjo el derrumbe de Francia.

LA TERCERA LLAVE DE LOS MARES

Existe una tercera puerta: la que sirve de comunicación entre el lago oriental del Mediterráneo y el lago occidental. Es seguramente la más ancha, porque entre la costa siciliana y Bizerta no hay menos de 200 kilómetros. Sin embargo, gracias a la isla de Ganteleria, situada entre una y otra, le es posible a los italianos sino impedir el acceso, por lo menos hacerlo difícil y peligroso. De esta manera Italia trazaba en el Mediterráneo dos transversales: Sicilia y Tripoli, Dodecaneso - Tobrowk que cortan la línea británica de Gibraltar a Port - Saíd. Amenaza cuya importancia real será posible medir ahora.

ACRECE EL ANTAGONISMO ITALO - BRITANICO

El antagonismo anglo-italiano estalló recien en el mes de Octubre de 1935, cuando Mussolini ordenó a sus tropas entrar en Etiopía; pero adquirió de inmediato un carácter muy agudo. De una parte y de otra se modernizaron las bases existentes y se crearon nuevas. Los ingleses modernizaron las obras de Malta y de Chipre, equiparon el puerto comercial de Caiffa en función de nuevas necesidades de su flotas navales y aéreas. Los italianos ejecutaron en Pentelleria y en Leros importantes y misteriosos trabajos; las guarniciones del Dodecaneso fueron reforzadas. Sin embargo se logró evitar el conflicto. El 2 de enero de 1937, Roma y Londres concluyeron un acuerdo, conocido bajo el nombres de "Gentlemen Agreement". El 16 de abril de 1938, se acordó un verdadero tratado, cuya vigencia, suspendida durante algún tiempo, fué oficialmente declarado el 16 de noviembre siguiente. Se podía creer que finalmente había sido reestablecido el equilibrio en el Mediterráneo oriental.

Pero he ahí que se desencadena en Italia una campaña antifrancesa de "reivindicaciones" concernientes a Djibuti, el canal de Suez y Tunez. En el intervalo Roma sigue aproximándose a Berlín y la alianza italo-alemana parace tener por objeto asegura a uno de los contratantes la hegemonía de Europa, al otro una situación preponderante en Mediterráneo.

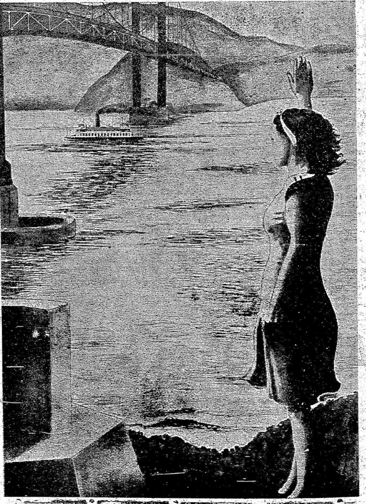
Finalmente viene la guerra. Y a medida que aumentan los éxitos de las armas alemanas crecen paralelalmente las exigencias italianas. Aún no se ve claro el rol que ha de desempeñar Italia en la guerra contra Inglaterra y cuales son sus posibilidades en el Mediterráneo. Pero he aquí que aparece nuevamente en la escena Rusia que despues de haber satisfecho sus aspiraciones en Rumania pone sus miras en Turquía, exigiendo ahora, no ya la renuncia al artículo 20 de la convención de Montreux, sino lisa y llanamente el control de los estrechos. Y no hay que olvidar que en 1914 el cierre de los estrechos por Turquía aliada de los Imperios Centrales tuvo como consecuencia la desastrosa expedición de los Dardanelos y prolongó la guerra varios años.

M. P.

☆

LA OBRA de Mustafá Kemal en Turquía, comprendió también la militarización femenina. El grabado nos muestra un batallón de voluntarias durante unas maniobras

Compañía Argentino-Uruguaya de Navegación y Turismo-Sociedad Anónima



El auto-ferry-boat "ARGENTINA" abandonando San Francisco para dirigirse, en su extensa travesía de 9.000 millas, al Río de la Plata

SEA PATRIOTA. — Suscriba acciones de esta compañía nacional. La línea de auto-buques a través del Plata y la gran carretera a Colonia serán el mejor vínculo entre el Uruguay y la Argentina.

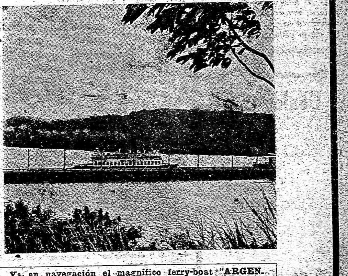
Asegure usted una colocación ventajosa para su capital y realizará una obra de verdadero patriotismo contribuyendo al engrandecimiento de la nación.

El servicio de auto-buques entre Colonia y Buenos Aires viene a llenar una necesidad largamente sentida. Las grandes ventajas que le brindará este medio de transporte, por su seguridad, comodidad y economía, harán de usted nuestro colaborador más decidido.

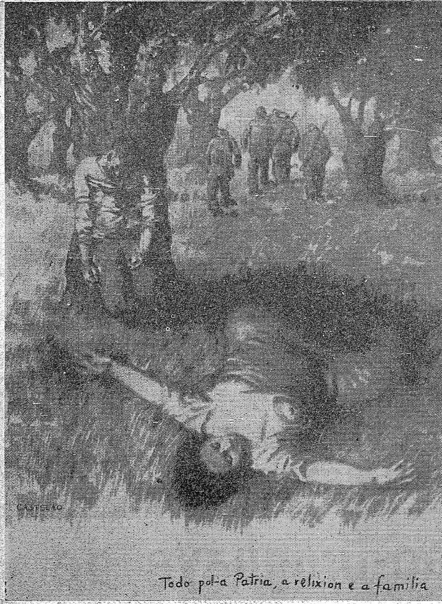
Para facilitar la colaboración pública se han emitido acciones populares de $ 50.00 que podrán ser pagadas en dos cuotas de $ 25.00 cada una.

Escritorios 301 - 303 - 305
RINCON, 454
C. A. U. de N. T.

CON EL APOYO DEL PUBLICO LO QUE ERA UNA ESPERANZA ES UNA REALIDAD



Ya en navegación el magnífico ferry-boat "ARGENTINA" atraviesa el Canal de Panamá. Es la primera vez que la moderna unidad nacional sale de las aguas del "Golden Gate" para internarse primeramente en el Océano Pacífico y luego en el Atlántico



CASTELAO

A BORDO del vapor estadounidense "Argentina" pasará por nuestro puerto, el próximo lunes 15 rumbo a Buenos Aires, el gran dibujante gallego Alfonso R. Castelao, personalidad destacada en el ambiente literario y artístico de la España Republicana y cuya obra ha sido ampliamente difundida en diarios y revistas del Río de la Plata. La numerosa colectividad gallega de la Argentina, ha enviado delegaciones para esperar en nuestro puerto y acompañarle a la vecina orilla, a tan ilustre representante. Aquí, en el Uruguay, también se homenajeará dignamente a Castelao, a su breve paso por esta.

Al adelantar el saludo de "Marcha" al digno representante del pensamiento gallego actual, rendimos homenaje a la figura del artista publicando el siguiente estudio crítico, debido a la pluma del Sr. Luis Seoane, destacando algunos de los rasgos más sobresalientes de la obra literaria y artística de Castelao.

EL GRAN ARTISTA GALLEGO ES HUESPED DEL RIO DE LA PLATA

EL ARTE DE CASTELAO

Por LUIS SEOANE

POR el año 1912, "La Tribuna" de Madrid, decía de Castelao, "Aquella tierra gallega, tan pródiga en socarrones, acaba de destacar al más formidable de sus cazurros". A "Gedeón" le faltaban palabras para decir todo lo que sentía de él: "es enorme", "es un caso" y lo incorpora a su redacción. Luis Antón del Olmet, José Francés y Manuel Abril, los críticos de prestigio y turno por aquel entonces, le alaban como a un genio. Entre otras estampas expuso una: "Virtud", un desnudo de mujer que por entre nubes se eleva al cielo asiendo un lirio en las manos; su lealdad la libra de pecar. En 1913, "El Gran Bufón", anuncia su colaboración con notas de alegría y no sabe cómo expresar, por no herir susceptibilidades, que es mejor Castelao que todos sus colegas de España. Por aquel entonces da una conferencia en el Ateneo madrileño, donde reproduce los tres esquemas esenciales de la visión de la expresión, jugando con los ojos, la nariz y la boca, que en el siglo XIX había divulgado el francés Humbert de Superville. Termina solicitando a los artistas, den un beso de despedida a la Venus de Milo y diciéndoles: "Si os acogéis al arte viejo, el favor de una aristocracia os pondrá en alturas envidiables, pero con el peligro de la independencia del genio y de la virilidad". La conferencia fué un escándalo, pero fué para siempre, lo expuesto en ella, su norma de conducta. Mientras tanto, en Rianxo, su pueblo — donde ejercía su profesión de médico filantrópicamente — con el escritor uruguayo Eduardo Dieste y con el poeta gallego Rey Baltar, hace el "Barbero municipal", contra los caciques "liberales", semanario que en el frontispicio lleva permanentemente una viñeta, realizada por él, en donde aparece un campesino gallego, afeitando al cacique local.

Castelao comienza, pues, en el mismo instante en que en Alemania una revista, "Simplicissimus" levanta ronchas en el espíritu teutón. Heine y Arnold entre otros, le exprimen a la línea todo su valor, haciendo de moralistas con más eficacia y más tino que los conductores de entonces. Y que en Francia, una revista "L'Assiete aubeurre", reunía un grupo de dibujantes de todas las nacionalidades que luchaban con iguales consignas que los alemanes y donde el gran artista francés Naudin, reproduce la vida de los miserables, de los ex hombres, Herman Paul fustiga a las familias de la buena sociedad, a las hijas de familias bien, y donde trabajan juntos Forain y Caran D'Ache y Poulbot. Castelao estaba dentro de su época, y su arte había de servirle para fustigar, como nadie lo hizo quizá en España, a los tartufos de la política, de la sociedad y de la vida. El dibujo lo convirtió en la más poderosa arma al servició de la justicia y de su tierra gallega, y no estaba destinado exclusivamente, a producir goce estético. El mismo había dicho en su conferencia del Ateneo de la Villa y Corte que "un hórreo que por sus rendijas enseñe únicamente el cielo, dice más del hambre de un año, que un artículo de fondo", y respondía su postura a una clara confrontación con la realidad, a la necesidad de que su arte fuese para el pueblo, para Galicia, y tuviese un alto objetivo humano y social; pone con estas normas, la primera piedra de un arte gallego, auténticamente gallego, nutrido de paisaje, tierra, cielo y hombre de Galicia. Su humorismo es el tierno, *humano* y universal de Chesterton y Carlitos Chaplin.

En sus dos tomos de "Cousas" refleja su amor a las leyendas, a la naturaleza y a los hombres. Son poemas y dibujos nacidos en la más pródiga tierra, en el amor a las flores humildes del campo y de los muros y a los verdes hermanos pinos. Consigna su protesta humana, llena de humor, en los dos lances en que inicia el segundo tomo de "Cousas". En el primer lance hace aparecer a los señoritos que se ríen de las lágrimas de los campesinos ante una vaca muerta; en el segundo lance, plantea la réplica presentando a los campesinos riéndose de los señoritos que lloran ante un perro muerto. Es en los dibujos diarios de "Galicia" y "Faro de Vigo", donde hace la requisitoria más cruda contra el caciquismo local y la politiquería centralista. Dibujando como un psicólogo, sin deformar cómicamente la naturaleza, sin hacer bufonería, contribuye con su obra al cambio de Galicia. Su técnica no violenta, sino dulcemente, los hombres, y nos evoca la vida de ellos por sus pequeños detalles característicos, expresivos, la mano ancha de un campesino, el bigote ridículo del pobre hombre que enamoró a la mujer de un sabio, el gesto apergaminado y retorcido del hombre que sabe muchas leyes para hacer muchas trampas, el guiño de ojos petulante, conquisitador de mujeres del que va a misa de doce. Descubre el alma de los indianos enriquecidos y de los filántropos que antes han sido ladrones. En "Cincuenta homes por dez reás", su técnica se hace más sintética y expresiva y se nota un mayor cuidado por la línea. En esta obra, expone cincuenta tipos distintos a la reflexión de las gentes. El prólogo de este libro es una de las mejores páginas que se han escrito sobre humorismo. Los niños de los dibujos de Castelao, niños gallegos que desconocen los almohadones y conducen a las vacas, iniciándose en el oficio de labriego, a la edad de las risas y de los juegos, niños tristes que reflexionan debajo de los pinos, junto a los hórreos o por los senderos empinados, están realizados con parecida maestría a aquellos de Brueghel, que comían sentados en la tierra, en la esquina de cualquier casa flamenca.

Ultimamente produce: "Galicia mártir" y "Atila en Galicia", cuadernos de dibujos universalmente conocidos que están dedicados a los gallegos que andan por el mundo y que siempre amaron la libertad. La intención profunda de cualquiera de ellos es desgarradora. Recordamos solamente aquel donde un niño contempla el cadáver de su maestro, asesinado, y expresa su leyenda: "La última lección del maestro".

Como político, Castelao es uno de los líderes del Partido Galleguista que aspira a la autonomía de Galicia, fué diputado dos veces y realizó como tal una labor magnífica en beneficio de su pueblo.

Como erudito es autor de "As cruces de pedra n'a Bretaña", y tiene en preparación un estudio, que le lleva años de trabajo, sobre las cruces de piedra de Galicia. Es autor de extensa labor diseminada en revistas y diarios sobre problemas estéticos y de la novela "Os dous de sempre" recientemente traducida al castellano. Anuncia ahora la publicación de un libro de ensayos: "Verbas do chumbo".

Como escenógrafo decoró magníficamente "Romance de lobos", de Valle Inclán, y es autor, por otra parte, de varias piezas de teatro gallego que proyecta estrenar.

Castelao es un hombre de la talla intelectual de Rosalía, Pondal y Curros. Es uno de los hombres más interesantes de la Península y su más grande humorista actual. Castelao está, por lo demás, en el corazón de todos los gallegos que aman a su tierra; es como sus montañas, como su mar.

LUIS SEOANE.

Despachante de Aduana
Ubaldo Seré
25 de Mayo, 332
U. T. E. 8 41 32

Máquinas de Escribir. Bicicletas - Accesorios. Muebles de Acero
Artículos de Escritorio. Fotográficos. Novedades de Viaje.
MASTER FER
(SECCION RADIO Y TALLERES TECNICOS)
Pilot
VENTAS A PLAZOS Y CONTADO
Uruguay, 765
U. T. E. 8 80 27

Escribe FRANCISCO ESPINOLA (hijo)

"CRUZA"

De Martínez Paiva, en el Artigas

UN problema de trascendencia aborda "Cruza", la comedia en tres actos de Claudio Martínez Payva estrenada el viernes en el Artigas por el conjunto Cicarelli - Dardes - Franco: la intromisión extranjera, no sólo con desvastadores fines comerciales sino también políticos, en el Sur argentino. Con él, en medio de un ambiente casi exótico por lo lejano, que agrega siempre muy singular incentivo en los primeros planos del interés, podría haberse constituído una hermosa pieza, útil además, en nuestros días, máxime aquí donde ha empezado a regir el famoso artículo 9 que no permite la acusación clara y llana, la prevención directa y hace necesario una vía menos concreta para mantener el espíritu en vigilia, logrando que se recuerde, con otro sentido, por cierto, aquella célebre expresión de Lamartine: "Cuando no se puede hablar, se canta". Su autor, sin embargo, ha perseguido a todo trapo otra clase de utilidad. Y provisto de un nutrido arsenal de retórica fácil y sólo utilizable ya en empresas donde nada íntimo cuenta, emprende su tarea con lo que debió ser verdadera dirección, como pretexto; bogando en un mar de frases huecas, conmoviendo así fácilmente al auditorio ingénuo, como propósito primordial.

¡Muy lejos estamos de una pieza que toca parécido tema: aquella "El Rincón del Bonete" de nuestro compatriota Orlando Aldama, que vimos el año pasado sobre el mismo escenario. En aquella un soplo de vida auténtica circula entre las formas trazadas con mano conmovida. Aquí, todo se yergue como sostenido por detrás con un palo. Allá, la hinchazón verbal da paso a una expresión exacta, sencilla y tierna que obedece a dictados interiores. En "Cruza", la faramalla se extiende por todas partes como hiedra sin gracia sobre poco consistentes alambres. Aldama a base de delicados matices, alumbra hasta los hondones del alma de sus criaturas; el señor Payva construye las suyas desde afuera, a trazos duros y colores pronunciados con los que envuelve una interioridad vacía. Una irresistible simpatía fluye desde las primeras escenas de "El Rincón del Bonete" hacia toda la masa humana sobre la cual proyecta su sombra tétrica la ambición que la intenta oprimir en su provecho. Una atmósfera cordial se establece de inmediato. Y es con sonrisa melancólica y añorante que se recibe el hálito puro, auténtico, que llega de los campos entrañables y arrebata al alma para llevarla consigo hacia un ensueño esperanzado. En "Cruza", la altisonancia verbal en vano lucha por disimular el cartón frío en que se apoya. Algo de mala cinta americana del Lejano Oeste, ya visto hasta el cansancio, reproduce con insistencia, una a una, sus situaciones. Una habilidad indiscutible logra mantener el interés del público para cuya mentalidad está escrita la pieza. Los propósitos del autor se cumplen, pués. Los que no se cumplen son aquellos que debió tener y que no tuvo; los únicos que hay que tener en cuenta cuando se aborda esos temas.

La interpretación fué, en general, correcta, acusándose un extraño desgano en Margarita Corona. El señor Angel Prío realizó una pequeña labor de todo punto de vista encomiable.

El Extraordinario Concierto de Borowsky en el S. O. D. R. E.

EL martes último tuvo lugar en la sala del SODRE el recital a cargo del eminente pianista Alejandro Borowsky, a quien nuestro público tuvo ya ocasión de oír hace algunos años.

El programa de este concierto estaba dedicado por entero a J. S. Bach. Este concierto ha sido ante todo una gran lección de arte.

Un pianista que presenta al público una serie de obras con una absoluta sobriedad, justeza y diafanidad.

Alrededor de estos tres elementos gira toda su ciencia que a pesar de su aparente empobrecimiento alcanza terreno tan amplio como lo es el del verdadero arte.

En él la obra más simple y la más complicada, se hermanan. Las dificultades técnicas que puedan aparecer en éstas pasan a último plano, logra de esta manera tocar un fondo común, una unidad más firme que la que pudiera lograr por otros conductos.

Esto no se puede lograr sin una gran experiencia, si no se posee un dominio total de la técnica que aparece así superada.

Músico, es éste que logra eliminar su virtuosismo para no eliminar la atención de los verdaderos valores de la obra. Eliminación de lo personal también, para hacer coincidir su alma y la de todos con los valores absolutos objetivados por otro hombre, (Bach) en una invención, en los preludios y fugas del "Clave bien templado", en el Concierto Italiano.

De las sencillísimas invenciones y de todas las obras del programa fluye un equilibrio que tiene su fin y su razón de ser en sí mismo y que Borowsky conquista a fuerza de sobriedad justeza y diafanidad.

Por esto el Bach que escuchamos fué verdaderamente puro y de una vida muy grande.

El público que comprendió profundamente el sentido musical de Borowsky, aplaudió entusiastamente obligando la ejecución de varias obras fuera de programa.

C. Canel

EL PATRIMONIO DEL ESTADO
Respalda
los TITULOS DE
DEUDA PUBLICA
Adquiéralos Vd. y su dinero tendrá la mejor colocación, la mayor renta, y absoluta seguridad.
UN TITULO DE DEUDA PUBLICA RINDE EL 5% DE INTERES ANUAL SOBRE EL VALOR NOMINAL.
SI Vd. LO ADQUIERE A 91%, RECIBIRA UNA RENTA ANUAL DE 5,495 POR CIENTO.
LIBRE DE TODA CLASE DE IMPUESTOS, COMISIONES o GASTOS.
ESOS INTERESES SE PAGAN CADA TRES MESES EN LA
DIRECCION DE CREDITO PUBLICO.
CERRITO 432 MONTEVIDEO

"Corazón", de Berstein

La destreza del dramaturgo francés consigue disimular la irrealidad de sus personajes

LA compañía Serrador - Ibáñez que actúa con éxito en Solís ofreció el viernes a un público que la sigue con muy merecida adhesión, el estreno de la versión castellana de "Le Coeur" de Henry Bernstein que en italiano había sido representada entre nosotros, hace algunos años, por el conjunto de Renzo Ricci y Laura Adami.

El asunto de "Le Cœur" desarrolla la situación de un amor aparentemente atenuado, hasta el punto de hacer creer que ha muerto y de hallar un substitutivo, que recobra, de nuevo su dominio a influjo de una mutua reflexión y un mutuo cambio de maneras de ser. Rosa Magueyran casada con Juan Claudio, va a ceder a las instancias de un antiguo novio solicitando la separación legal de su esposo. Interviene el padre de Juan Claudio, que, en esos momentos trata de reemplazar asimismo en su corazón el amor de su difunta esposa por el que, promisorio, trae a su vida una nueva mujer. La percepción del sufrimiento de Juan Claudio obra también sobre el espíritu de Rosa. Esa piedad que nunca falta en el fondo de todo amor atrae y concentra el sentimiento debilitado. El lazo vuelve a reanudarse. Al mismo tiempo, la brusca interrupción de una conversación telefónica nos advierte que el padre de Juan Claudio se dispone también a no dejar que se quiebre el vínculo efectivo que lo unía todavía a la esposa muerta. Se ha escuchado la voz del corazón hasta entonces desoída.

Todos estos elementos están manejados, como era lógico esperar, con una técnica limpia y segura. Pero sin ese soplo vital cuya falta jamás podrá ser suplida con nada. La pieza está iniciada, desarrollada y terminada en medio de una frialdad, de un desapasionamiento, de un alejamiento del espíritu del autor, evidentísimos. En ningún momnto se ahonda en los caracteres, determinando así que la acción aparezca como cumplida por muñecos e impidiendo que ella sea compartida con vivacidad por el espectador.

Sólo la figura de Juan Claudio tiene algunos momentos de realidad, sólo allí, en ciertas escenas, se percibe que le corre sangre verdadera en las venas. Pero, como decimos, en muy contados instantes. Después, apenas si la gran destreza del dramaturgo francés, consigue disimular la rigidez del autómata que preside el movimiento de los demás personajes. Y el despego que existió entre la obra y su creador, mantiene inexorable su distancia entre el público y la escena, por más que los intérpretes se esfuercen denodadamente en acortarla con su labor inteligente y coordinada.

Sobresalió el desempeño del señor Esteban Serrador, quien dió calor al Juan Claudio con recursos llenos de naturalidad. A la menor oportunidad que les ofrecían sus papeles, la señora Pepita Serrador y el señor Narciso Ibáñez mostraron su reconocida capacidad.

FRANCISCO ESPINOLA (h.)

"AYUNO DE AMOR"

ROSALIND RUSSEL y GARY GRANT brindan un excelente film dirigidos por Howard Howks. Los entretelones de la gran prensa son relatados en esta producción que lleva el sello de la Columbia.

Algo de aquel tono decidido, logrado en "Caballero sin espada", maravillosa realización del cine americano, está presente en esta nueva comedia de la Columbia. Claro, que no es nuestro propósito hacer comparaciones. Le falta para asemejarse a aquella, en primer término, la sólida contextura del tema, uno de cuyos aspectos — la crítica a la gran prensa — aborda ésta; y en segundo lugar la perfecta unidad cinematográfica lograda, en aquel film inolvidable, por Franck Capra. Tiene en cambio, una soltura admirable para decir las cosas más graves, encaradas siempre sin salirse del tono de comedia, cualidad que Howard Hawks parece querer asimilar del eminente realizador que nombramos antes.

El cartelito con que se inicia el film, dice bien claro el escozor que debe haber producido a los "truts" que orientan la prensa de Estados Unidos, el hecho de que el cine, tantas veces al servicio de sus intereses, hubiera despertado esporádicamente de su modorra, para mostrar algo de lo que se esconde tras la fachada, en esos dominios tan de moda por estos tiempos. Y eso a pesar de que la crítica es bastante diluída y tampoco directa como hubiera sido deseable que fuera. La censura americana no ha permanecido de brazos cruzados sin embargo, y su acción aparece reflejada en el cartelito de marras, cuya intención de desvirtuar el asunto, ubicándolo en épocas pasadas, fracasa evidentemente, puesto que por aquí ya teníamos antecedentes del sistema. Recordarán sin duda nuestros lectores unos títulos similares, que antecedían al desarrollo de "Prisioneros de la tierra", y que no eran sino una imposición de las compañías yerbateras de las Misiones, molestadas de que se mostraran al mundo los brutales métodos de explotación que empleaban. El hecho, pues, no es nuevo y contra él estamos prevenidos.

Nada más actual que mostrar la funesta acción de la gran prensa mercantilizada, deformadora de noticias, falseando siempre la verdad de los hechos, en busca del sensacionalismo y sirviendo los intereses de políticos inescrupulosos empeñados en engañar a la gente. En el actual conflicto bélico, por ejemplo, es evidente el rol malsano que ha jugado la prensa. En manos, o bajo el control de los grandes "truts", los diarios o las agencias noticiosas, sirviendo intereses financieros, han ocultado al pueblo la verdad de los hechos. Han presentado cuadros color de rosa, llenos de pureza y esperanza. Y al otro día venía el derrumbe. Predicaban el apoyo obsoluto, incondicional, a determinado gobierno y lo ensalzaban rodeándolo de oropeles; y la trágica realidad nos demostraba bien pronto, que tras las palabras bonitas sólo se ocultaban sórdidos intereses de políticos demagogos y traidores.

Cuando en Estados Unidos se dicen estas cosas de la prensa, es de imaginarse las verdaderas proyecciones del problema. Sobre todo allá, donde Mr. William Hearts dirige el "trut" periodístico más grande del mundo y tiene en sus manos todos los recursos para impedir que se filtren, hacia el extranjero, noticias que puedan perjudicar sus intereses.

La comedia glosa aspectos de la vida de una pareja de periodistas, separados a raíz de discrepancias surgidas entre los dos, acerca de cómo debían encararse las cosas en el futuro. Ella, resuelta a abandonar su profesión, se divorcia para casarse con un tercero, que ha de darle las satisfacciones que no había tenido hasta entonces. Su ex - marido se ingenia, sin embargo, y logra que ella se haga cargo de un ruidoso suceso policial del que pretendían sacar provecho ciertos políticos inescrupulosos. Los periodistas inventan historias acerca del asunto y torturan al reo y a una amiga suya, con los interrogatorios, en busca de la noticia sensacional. La fuga del detenido, provoca una serie de incidencias interesantes, que culminan satisfactoriamente, cuando los dos protagonistas descubren los propósitos de los políticos y ponen todas las cosas en claro.

Pese al diálogo excesivo, la comedia tiene un ritmo ágil y una interpretación interesante, que le adjudican valores de calidad. Gary Grant y Rosalind Russel, comediantes de condiciones probadas en otras ocasiones justifican plenamente los adjetivos que se les ha adjudicado ya otras veces.

Hubiera sido deseable, sin embargo, que la crítica hubiera sido más concreta y positiva. Sería un camino, señalado ya por Capra, para que el cine cumpliera una misión noble y elevada e iniciado por éste en la sátira admirable que citamos en otro lugar de esta crónica; donde se nos demostraba que los principios de la democracia americana — ahora de mucho prestigio en el extranjero — se guardaban como en un museo, en las leyendas de las columnas del Capitolio, al lado de Lincoln; o en esa señora imponente — no le llamo la Libertad porque Mussolini se está fabricando una de doble tamaño — que adorna la entrada del puerto de Nueva York.

DANILO TRELLES

ROSALIND RUSSEL, la hermosa e inteligente artista que actúa junto con Gary Grant.

LA VIDA DEL DOCTOR EHRLICH

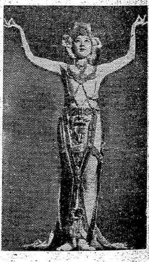
(Viene de la página 13)

bíamos visto a Edward Robinson, con tanto aplomo, con tanta emoción y con tanta seguridad en las escenas. Por fin el cine americano ha dado a un gran intérprete el trabajo que le correspondía y es de desear que esto se continúe. Su papel del Dr. Ehrlich, está jugado con una dignidad y un detallismo, que lo incorpora a los mejores logrados de la temporada. Otto Kruger hace un Behring sobrio y eficaz; humanísima Ruth Cordon en la esposa de Ehrlich, y acertados en otros roles de menor importancia Donald Crisp, María Ouscenskaya y Henry O'Neill.

Nos parece muy acertada, por último, la crítica al racismo — en la que el cine americano insiste de tiempo en tiempo — solo que entendemos, que ella debe hacerse en forma general y no circunscripta a determinado país, porque si es deplorable la suerte de los judíos, y lo que con ellos hacen en Alemania, no lo es menos, la de los otros perseguidos de la tierra, desplazados de la sociedad por absurdas teorías y condenados también a una triste situación.

Estrella de prestigios en el cine francés, Annie Ducaux, que actúa como figura principal junto con Víctor Francen y Harry Baur en la notable producción francesa "El Hombre del Niger" (Tres caballeros del Sudán) que se exhibe hoy y mañana tarde y noche en el Ambassador.

SAI SHOKI



El lunes próximo se realizará, en el Solís, el recital de la bailarina coreana Sai Shoki, que goza de gran fama en los grandes centros artísticos.

Están en venta las localidades.

BALLET MONTECARLO

Se ha abierto un abono para los espectáculos que este famoso ballet, que dirige Leonidas Massine, realizará del 21 al 23 del corriente, en el Sodre.

ORQUESTA DE CAMARA EN MONTEVIDEO

El lunes 15, en el Sodre, tendrá lugar una audición de la orquesta que dirige Carlos Estrada.

BENZOL

AUTOMOVILISTAS

Agregando un poco de benzol a la nafta de su auto, aumenta el pique y la velocidad, evita detonaciones y produce economía.

SE VENDE AL DETALLE

SOLICITELO EN LA USINA DEl GAS

Rambla Gran Bretaña y Florida

EDWARD ROBINSON, en "La Vida del Dr. Erhlich", admirable film yanky, donde actúa con singular maestría, demostrando ser uno de los mejores artistas de la cinematografía.

"LA VIDA DEL Dr. ERHLICH"

El camino de la biografía fílmica, iniciado auspiciamente por la Warner, con Pasteur, continuado luego por Zola y culminando brillantemente con Juarez, donde ya la trama se apartaba del relato simple de los hechos para hacer del personaje un símbolo de la epopeya mejicana, aportó al cine americano una experiencia fructífera y dignificante. Además del indudable interés, que desde el punto de vista de la divulgación de conocimientos ella tenía, trae a la pantalla, vacía casi siempre de ideas y de contenido humano, el cuadro vivo y palpitante que surgía de aquella revalorización de las figuras de los grandes genios desaparecidos. Y eso constituye a nuestro juicio su mejor y más grande mérito.

La vida del sabio alemán Paul Ehrlich, ha sido tratada, siguiendo la misma línea que orientó las biografías de Zola y Pasteur. Puede acaso que aquí el relato sea más esquemático todavía. La escena aparece desprovista de todo artificio y la emoción que de ella surge, está circuscrita a lo que naturalmente debía inspirar la labor del sabio.

La historia comienza en un hospital alemán en el que trabaja el Dr. Ehrlich. El director y sus colegas obstaculizan en toda forma sus pacienies investigaciones de laboratorio. El ambiente cerrado y hostil, se interpone entre el sabio, y sus proyectos, pero la voluntad de este salva todos los obstáculos, y continúa su labor pese a las continuas reconvenciones. Su concurrencia a una reunión en el Instituto Koch, donde este sabio da a conocer el resultado de sus trabajos, le trae como consecuencia la destitución de su puesto en el hospital. De esta época data su amistad con Behring, que lo apoyó constantemente y colaboró además en sus investigaciones. Por ese tiempo, el sabio debió afrontar, además de la envidia insidiosa de sus colegas, la lucha amarga con la vida, en compañía de su mujer y de sus hijas. Sus trabajos se orientan en esa época hacia la conquista de un método, que permitiera la coloración del bacilo de la tuberculosis a fin de hacer fácil su reconocimiento. Sus desvelos tienen al fin el fruto anhelado y el Dr. Koch, recibe lleno de asombro el descubrimiento de aquel médico de quien se había burlado tiempo atrás. Su salud se ha quebrantado sin embargo. Ehrlich ha contraído, la peligrosa enfermedad y debe atender a su cuidado. En Egipto donde descansan, descubre casualmente el principio de la inmunización. Es posible insensibilizar a un paciente a los efectos de un tóxico administrándole dosis progresivas del mismo. Ello da lugar a la teoría de los anticuerpos, base en ese tiempo, de los trabajos que realizaron en colaboración el sabio y Beehring, tratando de hallar una vacuna para combatir una epidemia de difteria, que hacía estragos en la población. La lucha culmina de nuevo exitosamente, pese a los inconvenientes absurdos y estúpidos conque tropiezan. El Ministro de Salud Pública, le crea al Dr. Ehrlich, un laboratorio para que este continúe sus investigaciones. Su labor se orienta entonces, hacia el obtenimiento de un método para combatir la sífilis, cuyo bacilo ya ha sido descubierto. Rodeado por sus ayudantes comienza la gigantesca tarea, Pacientes trabajos de laboratorio y cientos de experiencias son realizadas a pesar de la oposición de los que no justifican los gastos que aquello significa. Se restringen los recursos al laboratorio, pero los esfuerzos del sabio obtienen al fin su recompensa. La terrible enfermedad es combatida exitosamente con el específico a base de sales de plata de Ehrlich. Pese a que este cree que es necesario continuar los trabajos para eliminar completamente todo riesgo a la aplicación del tratamiento, accede ante las rogativas de sus colegas a que se utilice.

Otra vez los cerebros obtusos y mal intencionados que por lo visto abundaban entre los médicos de la época, se empeñan en amargarle la vida. Y aprovechan la circunstancia de que varios de los tratados por su específico, hayan perecido, para comenzar una campaña periodística en la que se trata como a un criminal. Pese a que le repugna, Ehrlich, debe aceptar el juicio contra los difamadores. El testimonio de Behring, de quien se había peleado, determina la salvación del sabio y el reencuentro de los viejos amigos. Su enfermedad sin embargo hace crisis y Ehrlich fallece rodeado de su mujer y de sus ayudantes a quienes encomienda proseguir incansablemente la lucha para bien de la humanidad.

La figura del sabio se esfuma, con los últimos compases del vals — dulce recuerdo de su juventud — conque su mujer aliviaba siempre sus trances amargos. Pero su espíritu queda presente y revive a través de todos los sacrificados en esa lucha para salvar a los hombres de las garras de la muerte. Y nada más actual que reeditar el hecho, sobre todo en estos momentos, en que como una visión alucinante aparece frente a nosotrose l fantasma de la guerra. La comprobación cruel e inaudita, de que tantos sacrificios, en vez de perpetuar esa lucha en bien de la vida de los seres, desaparece, hundida en el marasmo de un mundo que se derrumba.

"El tema ha sido desarrollado, sin recurrir a tonos grandielocuentes, ni artificios de clase alguna, y el film de una sensación de realismo admirable. Una emoción y una ternura humanísima, surge del viejo sabio y de su esposa, contrafigura maravillosa que aparece como un leiv-motiv de la obra. Hay una delicadeza y una discreción extraordinaria en el manejo de sus movimientos, no por eso menos expresivos y profundos. Es que no es necesario para conmovernos, que se nos fotografíe una cara desde ángulos nuevos, con efectos de iluminación muy plásticos, pero casi siempre rebuscados.

William Dieterle, uno de los directores de Hollywood, que acredita nuevos méritos a cada realización, ha logrado una unidad perfecta y ha sabido disponer de los elementos extrayendo de ellos las máximas posibilidades. Acaso mereciera destacarse dentro de ese conjunto armónico y sólido, las escenas del hospital, cuando Ehrlich y Behring van a utilizar por primera vez la vacuna antidiftérica.

Los rostros convulsos de los enfermitos, debatiéndose frente a la muerte, la labor agotadora de los médicos y las caras anhelantes de las madres, esfumadas tras los vidrios de los grandes ventanales, nos dan un cuadro emocionante y patético. Está muy bien lograda también la escena del juicio, en la que Behring afirma que se ha dado un gran paso en la lucha contra el bacilo de la sífilis. Es igualmente maravillosa esa calma ideal del hogar del médico, refugio donde recapacita y recupera energías para proseguir los trabajos, la felicidad que inunda la presencia de las dos hijitas, y ese viera miedo de que al irse pudiera acarrear complicaciones...

La interpretación merece los más cálidos aplausos. Nunca ha-

(Pasa a la página 12)

AMBASSADOR U. T. E. 8 82 11

HOY TARDE Y NOCHE

PRESENTA ARISTON INT. FILMS
PRIMICIA EXCLUSIVA
PARA SUD AMERICA

"EL HOMBRE DEL NIGER"

(Tres caballeros del Sudam)
La obra colonial de Francia. 5.000 extras, 1.500 piraguas
tres expediciones al corazón del Africa.

Víctor Francen, Annie Ducaux
Harry Baur
Dirección: Jacques de Baroncelli.

La Obra Elegida por el Gobierno Francés Junto con "La Carreta Fantasma" Para el Proyectado Festival I. de Cannes.

EN EL PROGRAMA: NOTICIARIO PARAMOUNT LLEGADO POR AVION CON INFORMACION DE LA GUERRA Y "SUCESOS ARGENTINOS"

Concurso Cinematográfico

Señor Cronista de Cine de "MARCHA". De mi Consideración: Adjunto a ésta le envío una pequeña colaboración para su concurso cinematográfico. Saluda a Vd. muy atte. **Cinefilo X.**

Pocas veces la cinematografía yanky nos ha brindado un film tan bien realizado como "No estamos solos" (We are not alone).

En medio del actual conflicto guerrero donde las pasiones se han desencadenado "No estamos solos" es un llamado a la fraternidad entre los hombres sin distinción de razas ni credos.

La escena más subyugante, más humana, a mi criterio, es el momento cuando le dicen al doctor que van a explicarle a su hijo que él murió luchando "heroicamente" en la guerra.

La protesta del doctor nos conmueve profundamente. El, que ha salvado tantas vidas, no quiere que le cuenten a su hijito, que su padre ha muerto asesinando a hombres que no conocía, y que no tenía, por consiguiente, motivos para odiarlos.

"No estamos solos" ha impresionado al público. Le ha dado un baño de humanidad en estos momentos de chauvinismo, aunque no faltaron exaltados que en un pasaje del film, en el instante del asalto a un comercio por la turba enloquecida, también gritaron: ¡Mueran los alemanes!

Es necesario destacar que Paul Muni se desempeña notablemente, siendo eficazmente acompañado por Jane Bryand.

Sin embargo, los productores yankys siguen produciendo películas que son atentados contra la cultura de los pueblos. Y para peor, el cine francés, que tantas gratas emociones nos ofreció, se verá mutilado por la censura fascista que en nombre de "Trabajo, familia y patria" reemplazará a "Libertal, Igualdad y Fraternidad".

Pero no nos hagamos ilusiones. El Cine, ese gran arte, no podrá ser puesto a total beneficio de la humanidad, mientras que la producción se encare con el sentido que se ha hecho hasta ahora.

Mientras tanto, saludemos el esfuerzo realizado por el director de "No estamos solos" y demás colaboradores, que tanto han hecho en beneficio del público afecto al cinematógrafo.

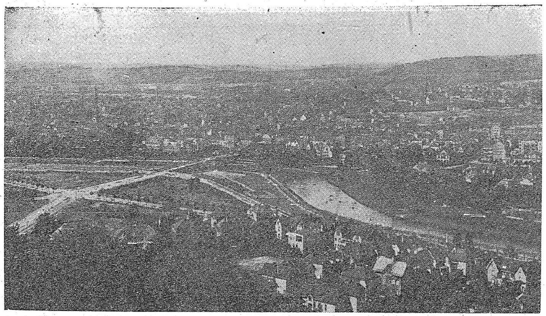
EN LAS CIRCUNSTANCIAS ACTUALES SU AUTOMOVIL VALE MUCHO MAS

ASEGURELO

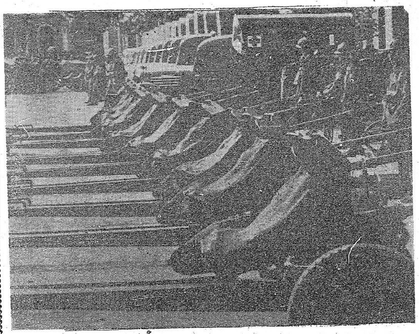
Banco de Seguros del Estado

"EL SEÑOR" SCHNEIDER

Continuando la serie de notas iniciadas con el trascendental discurso de Paul Faure (Véase Nº 52 de MARCHA), publicamos hoy este estudio de Saltier - Boissiere sobre la famosa familia SCHNEIDER y sus actividades político - armamentistas.



UNA vista del Sarre, la importante región alemana, célebre por sus riquezas carboníferas — a raíz del duelo Krupp - Schneider, el Sarre fué ocupado por las tropas francesas, al servicio del todopoderoso "Comité des Forges" que es, realmente, quien dirige la política de Francia.



☆

Estos cañones 25, son también Schneider. Los vendió a Francia, como los podía haber vendido a Alemania o a cualquier nación que los pagara.

Libres de escrúpulos, con el exclusivo afán de ganar dinero, los trágicos vendedores de naciones han logrado organizar la corrupción en servicio de sus fabulosas ganancias

☆

NUEVO FEUDALISMO

EL DOMINIO FEUDAL

DESDE la toma de posesión por los Schneider, el Creusot se transformó en un verdadero feudo de la familia, que redujo la población obrera a la más estrecha esclavitud. Las leyes sociales eran casi inexistentes. Ni contralor, ni sindicato. En 1862, trabajando doce horas por día, los obreros perciben un máximo de 4 francos. La miseria reina en estado endémico. El señor Schneider tiene a las familias obreras bajo su entera dependencia. Es el alcalde del Creusot a perpetuidad. Nombra personalmente a los adjuntos, doblega bajo su ley a los funcionarios y magistrados, posee su policía privada de espías y provocadores. En caso de huelga llama a las tropas; y mientras las patrullas recorren la ciudad con bayoneta calada, el patrono recibe fastuosamente al cuerpo de oficiales en su castillo de la Cristalería.

La primera huelga estaló en 1870, antes de la guerra, a raíz de la gestión de la "Caja de Socorros".

"La Caja de Socorros" es rica, escribe Habaru en su libro conmovedor, **El Creusot, tierra feudal**. Recibe 250 mil francos por año. Pero el señor Schneider no aporta ni un centésimo. Lo alimenta con un descuento obligatorio de 2 francos y medio por cada 100 de salarios, que se hace de oficio por la administración, sin más explicaciones. Los obreros nunca pudieron conocer la contabilidad de su caja. Los socorros que reciben son escasos y es difícil obtenerlos. Pero se destinan cuarenta y cinco mil francos para el mantenimiento de las escuelas —mis escuelas, dice el señor Schneider— y veinticinco mil van para el mantenimiento de las iglesias..."

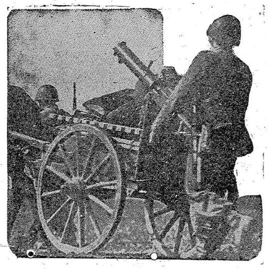
El señor Schneider, a quien los diarios conservadores celebran a matarse sus admirables obras sociales, ha encontrado el medio más economico de ser un gran filántropo: el de financiar sus obras sociales, no con contribuciones sobre sus enormes beneficios, sino gracias a los descuentos automáticos sobre los flacos salarios de sus obreros.

La huelga de 1870 fué abatida por la fuerza armada. Tres mil soldados ocuparon el Creusot. Siguiendo el método clásico de los grandes patronos, el señor Schneider deja agotar los últimos recursos de sus obreros, luego, cuando hombres, mujeres y niños están en vísperas de morir de hambre, reabre sus usinas. Varias centenas de obreros, considerados como "dirigentes" son expulsados inexorablemente. Los demás doblan los hombros y entran vencidos en los talleres.

Otra huelga provocada dos meses más tarde bajo una baja de salarios, termina en el tribunal correccional con la condena de veinticinco obreros huelguistas con penas que varían de tres meses a tres años de prisión. El esfuerzo de emancipación obrera es quebrado despiadadamente una vez más.

La República del 4 de setiembre nombró alcalde del Creusot al republicano J. B. Dumay, antiguo obrero de las usinas Schneider.

El 26 de marzo de 1871, con las noticias recibidas desde París, al pasarse la revista, la guardia nacional del Creusot grita: "¡Viva la Comuna!" Cuenta Lissagaray, que el coronel de coraceros Gerhardt ordena a los infantes que disparen sobre la muchedumbre en la plaza de la Alcaldía. Los soldados se niegan a disparar. La caballería, rodeada por las bayonetas de la guardia nacional, vacila en la carga. La bandera roja se alza en el municipio. Mientras las tropas se retiran sin combatir, Dumay proclama la Comuna. Pero al día siguiente, Thiers despacha nuevas tropas que deshacen el movimiento revolucionario y ocupan la ciudad. Para escarmiento, Dumay fué condenado a trabajos forzados a perpetuidad.



Sólo treinta años después, una vez que la clase obrera se organizó poco a poco, y luego de refriegas sangrientas, la familia Schneider se vió obligada a ceder ante la huelga general, acordar a los obreros aumento de cinco centésimos de franco por día y reconocer su sindicato. "**La victoria de los trabajadores del Creusot**, escribía Jaurés en "**Petite République**", **es una de las más completas que han obtenido los trabajadores despues de veinte años de lucha**".

Fué en esta ocasión que el diputado por Ivry, Coutant, hizo una interpelación para reclamar "que, en el futuro' los oficiales no se alojaran en las casas de los que, como en el Creusot, hambrean a los obreros". El ministro de Guerra reconoció la razón del representante del pueblo, y el general Gosse-Dubois, que durante las huelgas tenía el hábito de instalarse en el castillo Schneider, fué invitado a establecer sus cuarteles en la ciudad.

Pero Eugenio III ha conservado hasta nuestros días, frente a sus obreros cada vez más numerosos, su intransigencia y su brutalidad de patrono de derecho divino. A pesar de los sindicatos, continúa el reinado de un verdadero terror policial. En época de elecciones, la presión patronal es formidable. Sólo bajo la amenaza del despido inmediato y evocando el espectro de la miseria ante las familias, Schneider logró derrotar en su feudo al líder socialista Paul Faure e hizo elegir a un hombre de nombre predestinado: Bataille (batalla, en español).

EL APROVISIONAMIENTO PARA EL EXTRANJERO

EN 1886, siguiendo el ejemplo de Krupp, Eugenio I tuvo la astucia de hacer votar en el Parlamento una ley sobre la "libertad de exportación del material de guerra", que iba a permitirle vender indiferentemente sus cañones a las potencias extranjeras.

Veintidos Estados adoptaron el cañón 75 del Creusot. Entre 1885 y 1914, los Schneider entregaron oficialmente 45.000 cañones al extranjero.

El mejor cliente fué primero el Zar. Pero a raíz de una campaña periodística de San Petersburgo, exigiendo que las fabricaciones de defensa nacional fuesen hechas en Rusia, Schneider se introdujo en los Establecimientos Putiloff, gracias a gruesas compras de acciones.

Las grandes firmas de armamentos inglesas, alemanas y austriacas no dejaron de intervenir y reclamaron su parte en el equipo del ejército y de la marina rusos. Se realizó un acuerdo secreto entre la casa inglesa Beardmore, afiliada a la "Vickers", las usinas austriacas Skoda y Pilsen, las usinas alemanas Krupp y el Creusot francés, para repartirse equitativamente las fabricaciones y los beneficios. En particular, quedó establecido que los ingenieros franceses construirían la artillería de campaña (los "75") y los ingenieros alemanes la artillería pesada. Putiloff era financiero concurrentemente por dos Bancos: "La Unión Parisiense" y la "Deutsche Bank", de Krupp.

Para repartirse los mercados extranjeros, el Creusot y Krupp habían firmado acuerdos secretos a fin de evitar las falsas maniobras de la competencia y de mantener los altos precios, tanto con respecto a los clientes extranjeros, como frente a sus respectivos gobiernos. Por otra parte, en 1908 encontramos al Creusot y a Krupp con los colegas ingleses y belgas, asociados en la explotación de las minas de "l'Ouenza", en Algeria, cerca de Constantina, de las que el propio Kaiser era gran accionista.

LOS BUENOS METODOS

PARA un establecimiento proveedor del Estado, el mejor medio de no sentirse molestado por los servicios de recepción y de contralor, es el mantener con los recibidores e inspectores las relaciones más cordiales. El señor Schneider jamás dejó de hacerlo. Basta hojear los anuarios para comprobar que los Establecimientos del Creusot reservaron siempre en sus Consejos técnicos y los de administración, dorados retiros para los altos funcionarios del Ministerio de la Guerra y autoridades del Estado Mayor, que lealmente supieron reconocer la excelencia de sus productos.

En cuanto a los pedidos del extranjero, el pontifice Zaharoff demostró que se podía retirar con una fortuna de varios miles de millones despues de toda una carrera de comisionista en armamentos, particularmente generoso con los intermediarios: funcionarios, oficiales, políticos, y aún —y no sólo en las pequeñas repúblicas sudamericanas— jefes de Estado.

La única preocupación para obtener buenos resultados comerciales, es la de incorporar las comisiones y las propinas al precio de costo de las fabricaciones y aumentar proporcionalmente los precios de venta. Es el A. B. C. del comercio de armas.

Es justo reconocer que el señor Schneider supo perfeccionar aún ciertos métodos que anteriormente habían sido ya experimentados. Pero su hallazgo personal se refiere a los gruesos pedidos extranjeros. Ocurría a veces, que un país extranjero sentía el deseo más vivo de armarse, pero que su presupuesto no le permitía un gran desembolso. La Casa Schneider supo resolver magnificamente este pequeño problema. En efecto, se ingenió para hacer pagar tales pedidos por los rentistas franceses, mediante empréstitos autorizados por el gobierno francés, según el deseo de sus clientes extranjeros. Así, no sólo Rusia, Rumania y Servia fueron armadas gracias a la medida de lana francesa, sino hasta Bulgaria y Turquía, que en 1914 debían volver contra nosotros nuestros excelentes 75, facilitados por nuestro Creusot.

En cuanto a Turquía, su último empréstito acababa de ser subscrito cuando estalló la guerra, y hasta le fué imposible obtener la entrega de su último pedido al Creusot. Por lo tanto, se sirvió del dinero de los rentistas franceses para comprar sus cañones y sus municiones en la fábrica Skoda de Austria y la fábrica Krupp de Alemania.

También ocurrió frecuentemente, que los Estados extranjeros no hiciesen honor a sus compromisos y los pequeños rentistas franceses quedaron arruinados. El grupo del Creusot no tiene porque inquietarse por esos detalles menudos, y la suerte de los empréstitos le resulta perfectamente indiferente, desde que siempre tuvo el cuidado de hacerse pagar al contado.

EL CREUSOT - SCHNEIDER DESPUES DE LA GUERRA

DESPUES de haber realizado formidables beneficios desde 1914 a 1918, mientra los soldados franceses se hacían matar, primero por un céntimo de franco diario y luego por cinco céntimos, la firma Schneider resolvió practicar una política resueltamente expansionista.

El tratado de Versalles, inspirado por la alta metalurgia, debía permitir a los verdaderos vencedores de la guerra, es decir, a los dueños de fundiciones francesas, que destrozaran a sus rivales o les impusieran sus condiciones. (Es inútil decir que los mencionados rivales hubieran procedido exactamente igual si la fortuna de las armas les hubiera sido favorable).

Después de la liquidación de los secuestros alemanes en Lorena, el grupo del Creusot se transformaba en comprador, por una cantidad irrisoria, de las importantes usinas de Knutauge.

Pero, sobre todo, Schneider esperaba realizar su expansión en la dirección de Europa Central. Sus grandiosas miras no encontraron hostilidad por parte de los Wendel, que deseosos de asegurar su supremacia en Francia dejaban las manos libres en Europa a su rival, ni por parte del grupo Théodore Laurent, que se reservaba el Sarre.

Las fábricas austriacas Skoda, célebres por sus morteros 420 que pulverizaron algunos fuertes de Verdún, se habían transformado en Checoeslovacas, gracias a los tratados de paz. Pero el personal superior seguía siendo puramente alemán. A raíz de un aumento de capital en 1919, Schneider barrió con la mayoría de las acciones, entró en el Consejo de Administración y tomó efectivamente el contralor del negocio.

El escándalo Zelevsky, representante de la Skoda en Bucarest, reveló cuales podrían ser los métodos de un agente de municiones en Rumania. Este agente de Schneider - Skoda, en una carta confiscada por la policía en su domicilio, escribía a sus patronos estas líneas edificantes:

"... Como ya les he comunicado, el fisco fijó en veinticinco millones el total de los impuestos adeudados por nosotros por determinado número de transaciones. A fin de evitar el pago de la suma, me harían falta, previos los informes del caso, alrededor de cinco millones para ser distribuídos en propinas. Le ruego que aprueben esta suma, y no tengo necesidad de insistir sobre el hecho de que, aprobándola, la casa haría un excelente negocio.

"Mientras tanto, la Comisión de Gravámenes me ha dado la seguridad formal de que no se dará un solo paso contra nosotros..."

El grupo del Creusot se interesaba también en la "Sociedad Austriaca de Minas y Metalurgia" de Teschen, Silesia; y se introducía en Polonia. A medida con la "Vickers" inglesa de Basil Zaharoff, trataba de equipar el nuevo ejército polaco, y creaba en Varsovia la "Sociedad de Material de Guerra".

Por intermedio del Banco "Unión Parisiense" llegó fiscalizar todos los grandes negocios metalúrgicos de Bohemia, Silesia y Polonia. Por intermedio del "Banco General de Crédito Húngaro", los de ochenta y dos empresas húngaras (en 1921).

Si el tratado de Versailles había prescripto el desarme casi integral de Alemania y Austria - Hungría, no había establecido a no ser como una aspiración, ninguna limitación de armamentos para los nuevos Estados creados: Polonia y Checoeslovaquia; o para los Estados engrandecidos: Rumania y Yugoeslavia. Los representantes de Schneider, pues, se apresuraron a explorar estos distintos mercados, apoyados a pelo por las clásicas campañas alarmistas de la prensa y el arsenal tradicional de las falsas noticias, destinadas a presionar a la vez, sobre los gobiernos, los parlamentos y la opinión pública de los distintos Estados.

Como los nuevos clientes tenían poco dinero disponible Schneider no dejó de reanudar su vieja tradición de los empréstitos. Tratándose de pequeñas naciones amigas, el Gobierno Francés no vacilaba nunca en dar su garantía para los pedidos, haciéndolos normalizar luego, en calidad de gran proveedor, con la ayuda de los empréstitos subscritos por el ahorro francés y, a veces, hasta con adelantos consentidos por las finanzas francesas al gobierno extranjero deudor. Así, en 1931, el Gobierno Francés hizo un adelanto de 354 millones, no a un Estado de la Pequeña Entente, sino a Hungría, país netamente hosil a Francia, con el sólo fin de serle agradable al señor Schneider, para quien ciertos ministros franceses no niegan nada.

DEL RUHR A HITLER

LA ocupación del Ruhr, sólo fué un episodio de la lucha entre dos magnates de la alta metalurgia: Stinnes y Schneider.

Con el falaz pretexto de una pequeña falta en las entregas de carbón y de postes telegráficos previstos en el tratado de Versalles, a despecho de las advertencias del Gobierno Inglés, 45 mil soldados franceses invadieron el Ruhr, sólo para permitir a los industriales franceses que ejercieran presión sobre su rival alemán.

La misión técnica oficial que tomó posesión de los establecimientos alemanes al abrigo de las bayonetas francesas, no se componían de funcionarios de trabajos públicos, sino de ingenieros de la **industria privada**, es decir, del **"Comité des Forges"**. La oficina de prensa que adjuntaron a la misión, sino con el propósito de informar, por lo menos con el de orientar a la opinión pública y difundir noticias tendenciosas, era dirigida por el empleado del **"Comité del Forges"** en la "Sociedad de Estudios e Informaciones Económicas", Francois - Poncet, el mismo que después de haberse sentado al lado de los magnates alemanes en varios Consejos de Administración, se transformó en embajador en Berlín, sino de Francia, por lo menos del **"Comité de Forges"** de Francia.

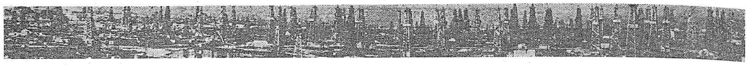
La maniobra de chantage de los industriales franceses contra sus colegas alemanes, dócilmente ejecutada por el fiel representante de los patronos de fundiciones en el Gobierno, o sea, el lorenés Raymond Poincaré, produjo, por una parte, la caída del marco y el abandono de las reparaciones del nacionalismo por otra, el renacimiento del nacionalismo alemán.

Durante la ocupación del Ruhr, Hitler redactó desde la prisión su **Mein Kampf**. La consecuencia lejana de la expedición exigida por los fabricantes franceses de municiones, fué el triunfo del "Führer", que prometió devolver la "dignidad" a los alemanes, no sólo vencidos, sino también humillados por el vencedor.

Juan Saltier — Boissiere

CAMBIOS
BOLSA
Castellanos
Jung & Cía.
Corredores de Cambios
PIEDRAS, 424
U. T. E. 8 79 31 - 32

EL PETROLEO



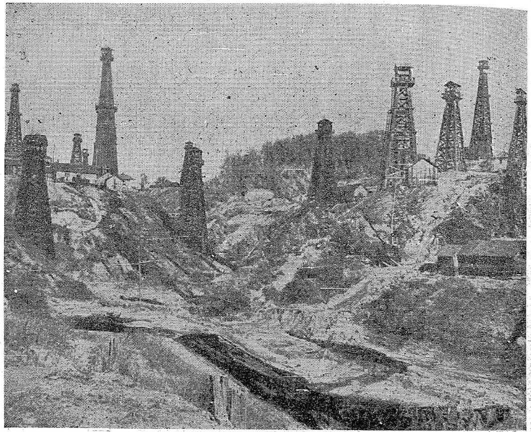
decide el destino de Méjico

En Méjico las elecciones presidenciales son verdaderas etapas de la vida política. El país las vive tan intensamente, que parecería que busca cobrarse de los 34 años en que, bajo la dictadura de Dn. Porfirio Díaz, no supo lo que era elegir un presidente, porque el propio don Porfirio lo eximía de esa obligación ciudadana.

Por eso ser candidato a Presidente, en México, es una vocación suicida. No hay método más eficaz para evitar a la muerte natural que pretender ocupar el sillón de don Porfirio.

Hay dos procesos que se han cumplido para llevar indistintamente al mismo fin: el candidato enrojecido por la Revolución, pierde su radicalismo y cae víctima de los propios que lo elevaron al poder; o, de lo contrario, en el poder se radicaliza y entonces cae víctima de la reacción. Eso sin contar las luchas e intrigas de palacio, que son algo así como el medio ambiente natural que predomina.

Y como si todo eso fuera poco, están las influencias subterráneas que vienen del exterior. Hoy la política de México está determinada por un factor también subterráneo: el petróleo. Y decimos hoy porque ayer, en épocas de la Colonia, cuando aún no se valoraba la riqueza petrolera, eran las minas de plata el factor preponderante de la política del Virreinato de Nueva España.



La Mazorca de la Revolución

La historia de las primeras magistraturas está teñida de sangre. Hidalgo y Morales, los libertadores, murieron fusilados. Agustín Iturbide, el primer gobernante de México independiente, también. De ahí al presente se han seguido casi sin interrupción, los asesinatos y ejecuciones.

Francisco I. Madero el apóstol de la Revolución Mexicana (1910) murió asesinado vilmente, luego de un motín militar; había durado desde el 1º de diciembre de 1911, hasta el 9 de febrero de 1913. Victoriano Huerta, el responsable de su muerte podrá escapar y desaparecer en el destierro.

En la época que sigue aparecen los grandes caudillos de la Revolución. Cada uno guerrea a su gusto y por su cuenta; primero contra el gobierno militar, después entre ellos. Entre los caudillos se destacan tres, que representan, en cierto modo, las tres grandes regiones del país. Al norte Francisco Villa — el famoso Pancho Villa — mezcla de cuatrero y general revolucionario. Lucha hasta la derrota; y a fines de 1920 es asesinado cuando ya no significaba nada en la Revolución.

En el Centro ejerce en cierto modo la hegemonía del movimiento, Venustiano Carranza, hombre del porfirismo, convertido en "Primer jefe de la Revolución". Después de una larga y azarosa lucha muere mientras dormía, y al parecer sin despertar siquiera, atravesado por una bala, el 22 de mayo de 1920, en las proximidades de Veracruz. Obregón, el más brillante jefe carrancista, había dado así cuenta de su general.

El tercer hombre de este período es Emiliano Zapata el caudillo agrarista del Sur. Luchó contra Díaz, contra Madero, contra Huerta y contra Carranza. Sin embargo, fué el más revolucionario de todos, aunque entendía la revolución a su manera. Inexpugnable en los Estados del Sur, fué traicionado y asesinado en una emboscada, por hombres de Carranza. El primero en desaparecer de los tres caudillos, murió el 10 de abril de 1919.

Las elecciones presidenciales del pasado domingo

EL PERIODO DE OBREGON

Todo el poder se concentra luego en manos de Alvaro Obregón, jefe carrancista y presunto responsable de la muerte de Carranza. Gobierna del 20 al 24, para ser reelecto a fines del 27 después de la presidencia de Calles. Durante el período electoral que trajo la reelección de Obregón, presentaron sus candidaturas en oposición a éste pero independientemente entre sí los generales Francisco Serrano y Arnulfo Gómez. Las elecciones fueron el 1º de julio de 1928; Obregón era ya único candidato. En octubre del 27 Serrano había sido asesinado con trece compañeros en plena carretera por fuerzas del ejército nacional y Gómez — el otro opositor — moría fusilado pocos días después. Este episodio dió origen a la novela de Martín Luis Guzmán "La Sombra del Caudillo".

Pero Obregón, reelegido el 1º de julio como único candidato para sustituir a Calles — junto con quien compartía la responsabilidad de las muertes de Serrano y Gómez — moría el 17, asesinado mientras presidía un banquete en su honor. Hasta ahora no se sabe si fué la reacción, como se dijo, o si fué alguno de sus íntimos y encumbrados amigos, el responsable de su muerte.

BAJO EL CALLISMO

Sucedió a Calles, Emilio Portes Gil, hombre de su confianza; a éste, Ortiz Rubio que tuvo que renunciar y Ortiz, fué sustituído por el general Abelardo Rodríguez. El 1º de diciembre de 1934 subió al poder el general Lázaro Cárdenas.

Durante este período, que va de la presidencia de Calles a la elección de Cárdenas, no hubieron asesinatos de presidentes. No es extraño, porque a través de distintas personas gobernaba el omnipotente Calles.

El propio Cárdenas subió como hombre de su confianza. La ruptura entre ambos hizo que Calles a su vez, obrando prudentemente, tomara el camino de la frontera.

EL CARDENISMO

Cárdenas ha sido un hombre de la Revolución. Es evidente que durante su presidencia se ha convertido en un gran caudillo. La cuestión del petróleo, especialmente, le ha dado una personalidad de que carecía antes de ser gobierno.

En el conflicto de las empresas con los obreros, supo ponerse de parte de éstos y, sin salir de los resortes legales, llegó hasta la expropiación de los yacimientos que quedaron de propiedad del Estado y explotados directamente por éste.

En esa lucha México juega su vida y su Revolución. Parecería que la primera etapa ha sido victoriosa; pero ¿hasta dónde se podrán mantener las expropiaciones?

De ahí la importancia que tienen las elecciones realizadas el domingo último.

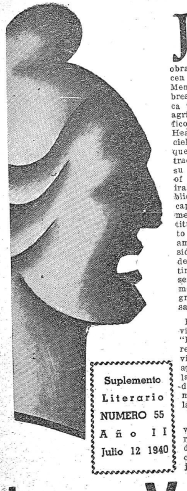
UN PARENTESIS QUE SE ABRE

Avila Camacho es el candidato "cardenista", es decir oficial del Partido de la Revolución Mexicana. Cárdenas es hoy para Avila Camacho, lo que fué Calles para Cárdenas. Se abren pues dos posibilidades con el triunfo de Avila: o permanece fiel a su jefe y se convierte en continuador o testaferro de éste; o aplica la lección recibida del propio Cárdenas y una vez en el poder se deshace de él Queda además otra posibilidad, que en México parece una utopía: que Cárdenas se retire y deje gobernar libremente a su sucesor.

Pero si triunfa Almazán, el general Juan Andrés Almazán, jefe de las fuerzas "independientes" puede llegar para México una hora sombría. Pueden peligrar las expropiaciones y con ellas la propia independencia nacional. Almazán y los suyos acusan a Avila Camacho de nazista rusófilo. Pero no pueden negar que el almazanismo tiene olor a petróleo, como lo tuvo la desgraciada intentona cedillista que siguió a las expropiaciones.

Es evidente que las empresas no pueden entregar sin lucha las inmensas riquezas que han usufructuado durante tantos años, y ahora como en otras oportunidades, dentro de México preparan la reacción.

Las presentes elecciones pueden ser la última etapa pacífica — a pesar de los muertos y heridos del conflicto. Después puede venir la guerra. O Almazán, triunfante, la llevará contra los revolucionarios que se resisten a entregar el poder; o, derrotado, será sostenido por las empresas, en sus pretensiones presidencialistas. Esas por lo menos, son las perspectivas que abre para el futuro, el pasado sangriento y heroico del país del Norte.



JOHN Steimbeck es uno de los escritores más extraordinariamente dotados de la América de hoy. En estos últimos años, ha publicado seis obras, entre las cuales merecen destacarse "Of Mice an Men" "(De ratones y hombres") en la que el autor evoca la vida de los jornaleros agrícolas de la costa del Pacífico, y "The Pastures of Heaven" ("Las hierbas del cielo"), conjunto de novelas que obtuvieron un éxito extraordinario. La aparición de su último libro. "The Grapes of Wrath" ("Las viñas de ira"), del que nosotros publicamos en este número un capítulo traducido especialmente para "Marcha", constituyó un gran acontecimiento dentro de la literatura americana. La crítica la considera como la mejor novela de los últimos diez años y estiman que Steimbeck, puede ser considerado en estos momentos, como uno de los más grandes maestros de la prosa.

El título de la novela "Las viñas de ira", tomado de "El himno de guerra de la república", ("Mis ojos han visto la gloria del señor. El apresura la vendimia cuando las viñas de la ira están maduras..."), anuncia la atmósfera emocional que será la de la obra.

Encargado por "Life", revista americana de la que era redactor, de hacer una serie de reportajes sobre los agricultores de Oklahama desalojados de sus tierras por los bancos en número de 500.000, y obligados a vagar rumbo a California donde esperaban encontrar trabajo, John Steimbeck, concibió el propósito de escribir una obra sobre la tragedia de aquellas pobres gentes. Su libros es pues la alucinante historia de los granjeros arruinados por la crisis, desposeídos de sus campos, reducidos a la miseria, famélicos, en busca de trabajo y de pan. Sus abuelos habían conquistado la tierra arrancándosela a una naturaleza todavía salvaje, sus padres la habían removido desde el alba hasta el crepúsculo, y se la habían dejado a ellos para que continuaran viviendo de sus frutos. La necesidad, obligándolos a recurrir a los bancos, habían hecho de ellos simples colonos. La sequía, la crisis, las tempestades de granito, les habían arruinado lo poco que todavía poseían. Los Bancos decidieron sacarles las tierras a esos hombres caídos en desgracia y crear grandes explotaciones mecanizadas.

Suplemento Literario
NUMERO 55
Año II
Julio 12 1940

MARCHA
TODA LA SEMANA EN UN DIA:

Las Viñas de Ira

DOS escenas de "Las Viñas de ira", la película aún no estrenada entre nosotros y que se inspira en la novela de John Steimbeck. El tema de ambas trata de los desalojos rurales

Las largas páginas del libro, atravesando la miseria y el dolor humanos, terminan con un diálogo esperanzado donde el protagonista analiza el mundo de los ricos y el de los pobres, y concluye: — "Seremos eternos, porque somos el pueblo."

Esas gentes que lo habían perdido todo, se ponen en camino hacia California, en busca de trabajo. Se les decía que podrían conseguirlo en las cosechas de las plantaciones de fruta.

La familia del granjero Joad se decidió también a partir. Con el poco dinero que pudo conseguir de la venta de algunos bienes que le quedaban, compraron un viejo auto, en el que efectuarían la larga y penosa travesía. En el camino se cruzan con viajeros como ellos, sin hogar. Volvían de California, donde habían conocido los "encantos" de aquella región "bendita", donde reinaba la miseria, las privaciones, y el terror policial. Pese a todo, la esperanza de encontrar una cosa mejor, la última esperanza de los desheredados, les daba ánimos para proseguir el viaje. El abuelo y la abuela murieron en el camino. La hija menor, se detuvo a la orilla de un río que ellos se encontraron. El yerno disparó abandonando cobardemente a su mujer encinta. Pero los que quedaban lucharon valientemente, para vivir en aquella tierra extraña y hostil.

Bajo los ojos asombrados del lector, van desfilando cuadros dantescos: masas de emigrados librados a las llamas, éxodo de millares de hambrientos hacia California, campos donde los hombres y las mujeres viven como ratas en sus agujeros, salarios de hambre y trabajos forzados, terror policial, salvajes asesinatos de inocentes... Pero a pesar de esto se perciben dentro de la tragedia sombría claras notas de optimismo. Vemos extinguirse sobre los granjeros sus instintos de propietarios: estos hombres desgraciados se transforman y se agrupan en una colectividad sólidamente unida. Estallan huelgas. Un cura que acompaña a los Joad, se hace propagandista, dirigiendo el movimiento y muere bajo la mano de un policía brutal. Tom, que

John STEINBECK, el vigoroso autor norteamericano que acaba de alcanzar uno de los primeros puestos en la novelística universal con su extraordinaria obra "Las viñas de ira".

Ofrecemos hoy a los lectores de "MARCHA" algunos pasajes de esta obra, totalmente inédita hasta hoy en castellano, ilustrados con escenas de la película hecha en Norteamérica con el argumento y el título de la novela de Steinbeck

pertenece a la nueva generación de los Joad, ha matado a un policía y se ve obligado a esconderse, huyendo a través del país predicando la unión de los trabajadores. A pesar de las desgracias y de la separación de los Joad, permanecen más unidos que nunca, decididos a luchar siempre, por un porvenir mejor, donde todos tengan derecho al trabajo y el hombre sea libre.

La obra de Steimbeck, termina de manera alentadora, y llena de esperanza. Cuando estos desheredados se esfuman en la carretera, llevan en sí el germen del triunfo. Desde entonces van a luchar unidos, no como decían antes por "mi tierra", sino por "nuestra tierra". El concepto de solidaridad ha ganado sus almas y, ahora, pese a sus desgracias, son más fuertes que nunca, puesto que están unidos.

Las Viñas de Ira

JOHN STEINBECK

Traducido Especialmente Para MARCHA Inédito en Castellano

LOS propietarios del dominio venían a visitarlo, o, con mayor frecuencia, sus agentes. Llegaban en coches cerrados, examinaban entre sus dedos la seca tierra y hundían a veces grandes taladros para sondar el suelo. Los moradores, desde sus ardientes patios, miraban ansiosos hacia los autos que recorrían los campos. Los propietarios volvían finalmente a las casas, y sentados en los vehículos hablaban a través de las ventanillas. Los arrendatarios se agrupaban junto a los coches, se ponían en cuclillas y tomaban varitas para trazar signos en el polvo.

Desde los umbrales, las mujeres miraban hacia afuera, y tras ellas los chicos, con su pelo rojizo como el maíz, sus ojos bien abiertos, un pie desnudo sobre el otro y los pulgares en eterno movimiento. Las mujeres y los niños observaban a sus hombres que charlaban con los propietarios. Permanecían silenciosos.

Algunos de los propietarios eran buenos porque despreciaban lo que se veían obligados a hacer; otros estaban furiosos, detestaban ser crueles; y otros permanecían fríos, porque hacía mucho habían descubierto que no se llega a propietario sin ser frío. A todos los aprisionaba algo más amplio que ellos. Algunos odiaban las matemáticas, que los embarullaban; otros, se atemorizaban ante ellas; y otros aún las veneraban porque eran un refugio de la razón y el sentimiento. Cuando el propietario de la tierra era un banco o una compañía financiera, los agentes decían: el Banco — o bien la compañía — necesita, quiere, insiste, exige, como si el Banco o la Compañía fuese un monstruo, con pensamiento y sensibilidad, que los tuviese atrapados. Declinaban toda responsabilidad en los Bancos o las Compañías porque ellos eran hombres y esclavos, mientras los Bancos eran, a la vez máquinas y amos. Algunos agentes sentían cierto orgullo de ser esclavos de tan fríos y poderosos amos. Sentados en sus coches, los propietarios argumentaban:

..— Ustedes saben que la tierra es pobre. Pero sólo Dios sabe si ustedes la han arañado bastante.

Los agachados hombres sacudían la cabeza, meditaban y dibujaban figuras en el polvo. Sí, ¡es claro que ellos sabían, y Dios sabía! ¡Sí por lo menos el polvo no volara! Si al menos la capa superior quedase adherida al suelo, no iría todo tan mal.

Los gentes proseguían:

— Ustedes saben que la tierra se empobrece. Ustedes saben lo que el algodón hace a la tierra; la consume, le chupa la sangre.

Aquellos volvían a menear la cabeza. ¡Sí, ellos sabían, y Dios sabía! Si pudiesen al menos alternar los cultivos, le inyectarían nueva sangre a la tierra.

Pero era ya demasiado tarde. Los agentes aplicaban el mecanismo y los pensamientos del monstruo que era más fuerte que ellos. Un hombre puede quedar con la tierra, cuando tiene que comen y paga el arriendo; eso puede hacerlo.

—Sí puede hacerlo hasta que su cosecha fracasa un día y debe pedir plata al Banco.

— Pero, en cambio, un Banco o una Compañía, no pueden hacerlo, porque estos no respiran aire ni comen carne. Respiran beneficios y comen los intereses del dinero. Si les falta, mueren como morirían ustedes sin aire o sin carne. Es triste, pero es así. Es exactamente así.

Los hombres en cuclillas levantaron los ojos para entender. ¿No podríamos quedar? Quizá el próximo sea un buen año. ¡Sabe Dios cuánto algodón vendrá en el año próximo! Y con todas esas guerras, ¡sabe Dios qué precio alcanzará el algodón! ¿No se hace explosivos con el algodón? ¿Y los uniformes? Vengan bastantes guerras y el algodón se irá a las nubes. ¡Quizá el año próximo! Miraban ansiosos.

— No podemos contar con eso. El Banco, el monstruo, necesita beneficios permanentemente. No puede esperar. Moriría. No, los arriendos marchan. Cuando el monstuo deja de crecer, muere. No se puede detener ni un instante.

Dedos blanduchos comenzaron a repiquetear en la portezuela; dedos rudos apretaron las inquietas varillas, continuando sus garabatos en el suelo.

Junto a las soleadas puertas, las mujeres suspiraban y cambiaban la posición de sus pies. El de abajo estaba ahora arriba, y los pulgares se removían. Los perros llegaron a olfatear los coches, de los propietarios y mojaron las cuatro cubiertas, una tras otro. Los pollos echados en la tierra asoleada agitaban sus plumas para que ese polvo purificador les penetrara hasta la piel. En sus pequeños chiqueros, los cerdos gruñían, interrogativamente sobre los restos barrosos de sus inmundicias.

Los hombres bajaron de nuevo sus ojos:

— ¿Qué quieren ustedes que hagamos. No podemos contentarnos con una parte menos de la cosecha. Ya casi nos morimos de hambre. Los chiquillos están siempre hambrientos. Estas no son ropas, sino andrajos y harapos. Si todos los vecinos no estuviesen en el mismo estado, tendríamos vergüenza de encontrarlos.

Por fin, los agentes volvieron a su asunto:

—El sistema de arriendo no produce ya. Un hombre sobre un tractor puede reemplazar a doce o catorce familias. Se le paga un salario y hace toda la cosecha. Nos vemos forzados a hacer eso. Realmente lo hacemos a disgusto. Pero el monstruo está enfermo. Algo le ha pasado.

— ¡Pero ustedes van a matar a la tierra con el algodón!

— Lo sabemos. Queremos recoger algodón rápidamente, antes que la tierra muera. Luego la venderemos. Hay muchas familias en el Este que quisieran poseer un trozo de tierra.

Los arrendatarios levantaron alarmados su vista:

— ¿Y qué será de nosotros? ¿Cómo comeremos?

— Usted tienen que abandonar la tierra. El arado cruzará por este patio.

Los hombres se pusieron ahora de pie, coléricos:

— Abuelo tomó esta tierra; tuvo que matar indios y arrojarlos de aquí. Y Papá nació aquí, y mató espinos y serpientes. Luego llegó un año malo y tuvo que pedir un poco de dinero. Nosotros también nacimos aquí. Ahí en esa puerta nacieron nuestros hijos. Papá tuvo que pedir un préstamo. Así se hizo el Banco propietario de esta tierra, pero nosotros permanecimos en ella y nos quedábamos con una pequeña parte de lo cultivado.

—Sabemos eso, todo eso. No somos nosotros. Es el Banco. Un Banco no es como un hombre. Y un propietario de cincuenta mil acres tampoco es un hombre. Es un monstruo.

—Seguramente, exclamaron los arrendatarios, pero es nuestra tierra. Nosotros la dividimos y la roturamos. Nacemos aquí y morimos o se nos mata en ella. Aunque ya no sea buena, siempre es nuestra. Esto la hace nuestra: haber nacido, trabajado y muerto en ella. Esto es lo que hace propietario, y no un papel con número encima.

—Lo lamentamos. No somos nosotros. Es el monstruo. El Banco no es como un hombre.

—Sí, pero el Banco está compuesto sólo de hombres.

—No, se equivocan. Completamente equivocados. Los Bancos no son precisamente hombres. Cada hombre de un Banco odia ciertamente lo que el Banco hace, y sin embargo el Banco lo hace. Es como les digo. El Banco es algo más que los hombres. Es el monstruo. Los hombres lo hacen, pero no pueden controlarlo.

Los arrendatarios exclamaron:

—Por esta tierra, Abuelo mató indios, y Papá serpientes. ¿No podríamos nosotros matar Bancos? Son peores que los indios y las serpientes. Quizá debemos pelear para conservar esta tierra, como lo hicieron Papá y Abuelo.

Fué ahora el agente el que se fastidió:

—Tienen que irse.

NORTEAMERICA INTELECTUAL

Al tratar el vasto problema del arte, en los Estados Unidos, Teodoro Dreiser le dedicó un capítulo reproducido en varios periódicos:

"Hay algo — escribe Dreiser — que me daría risa si no me hiciera llorar: entre 150 millones de norteamericanos, con riqueza mayor a la soñada por los avaros, solamente se cuentan un escultor, un poeta, un cantante, un novelista, un actor, un músico dignos de ese nombre. Más de ciento cuarenta años de prósperas condiciones sociales, de riqueza natural, de tierras auríferas, de inmensos yacimientos de metales preciosos y útiles, de combustibles diversos, un país asombroso por sus montañas, sus corrientes de agua, sus valles, sus medios de producción, sus colosales ciudades, con todas las facilidades de viaje y de comercio... carece de artistas, de pensadores y de poetas. ¿ Dónde están? ¿Ha producido acaso algún filósofo de primera categoría, un Spencer, un Nietzsche, un Schopenhauer, un Kant? ¿Puede citarse a Emerson como equivalente? ¿Ha dado un historiador del valor de Macaulay, de Grote o de Gibbon? ¿Algún sabio comparable a Rœngten o a Pasteur? ¿Un crítico de la penetración y la fuerza de Taine, de Sainte Beuve o de Goncourt? ¿Un dramaturgo como Ibsen, Tchékhof, Shaw, Haupmann, Brieux? ¿Un actor — después de Booth — con la fuerza de Coquelin, Sonnenthal, Forbes - Robertson o Sarah Bernhardt?

Después de Whitman, un poeta: Edgar Lee Masters. En pintura, un Whistler, un Inners, un Sargent... ¿Y quién más?...

En cambio, puede ofrecer inventores. Norteamérica los cuenta a millares. Algunos son figuras mundiales, sorprendentes y perdurables. Pero, ¿qué tienen de común con el arte, suprema libertad del espíritu?"

Alguien estimó excesivamente severo el juicio del norteamericano llamando a su patria: "una tierra sin arte y sin poesía".

En su defensa afirmaba que actualmente pululan los poetas en Estados Unidos como en la Francia del Medioevo.

Su poesía es esencialmente local. Pero la misma abundancia de producción habla en su favor.

—Pero es nuestra, exclamaron los arrendatarios. Nosotros...

—No. El Banco, el monstruo es el dueño. Tienen que irse.

—Tomaremos nuestros fusiles, como Abuelo cuando llegaban los indios? y entonces...?

—Y bien: primero vendrá el Comisario; luego, la tropa. Si pretenden quedarse, serán ladrones; si matan para quedarse, serán asesinos. El monstruo no es como los hombres, pero puede obligar a los hombres a hacer lo que él quiere.

—Pero si nos vamos, ¿adónde vamos? ¿Y cómo nos vamos? No tenemos dinero.

—Lo lamentamos, dijeron los agentes. El Banco, el propietario de cincuenta mil acres, no es reponsable de esto. Están ustedes en una tierra que no les pertenece. Una vez que se vayan, quizá puedan volver a recoger algodón en el otoño. O bien quedar desocupados. ¿Por qué no van hacia el Oeste, a California? Hay trabajo allí y nunca hace frío. ¿Por qué no van? Tienden la mano y arrancan una naranja. ¿Por qué no van? Siempre hay allá alguna cosecha en que trabajar. ¿Por qué no van?

Y los agentes pusieron en marcha sus coches y partieron.

Una vez más, los arrendatarios se agacharon a trazar rayas en la arena con una ramita, a calcular y reflexionar. Sus tostados rostros estaban sombríos, y brillantes sus ojos, quemados por el sol. Las Mujeres salieron silenciosamente de las habitaciones y se aproximaron a los hombres; los niños se deslizaron tras ellas, prudentemente, listos a salir corriendo. Los más grande se agacharon junto o sus padres, porque esto los hacía hombres. Luego de un instante, las mujeres preguntaron:

—¿Qué querían?

—Los hombres levantaron la vista durante un segundo y un intenso dolor ardía en sus ojos.

—Tenemos que irnos. Un tractor y un superintendente. Como en las fábricas.

—¿Adónde iremos? preguntaron las mujeres.

—¡Yo qué sé! ¡Yo qué sé!

Calladas, las mujeres volvieron rápidamente a las casas, arriando a los chicos. Sabían que un hombre tan ofendido y tan preocupado puede volcar su cólera incluso contra los que ama. Y dejaron solos a los hombres, calculando y reflexionando sobre el polvo.

Al cabo de un tiempo, uno de los arrendatarios miró a su alrededor: la bomba instalada diez años antes, con su brazo en forma de cuello de ganzo y flores de hierro en el pico; la tajadera donde se mataron mil pollos; el arado de mano en el galpón; las horquetas que colgaban de los cuellos de los chivos.

Los niños rodearon a las mujeres en las casas:

—¿Qué haremos mamá? ¿Adónde vamos a ir?

Las mujeres dijeron:

No sabemos todavía: Salgan a jugar. Pero no se acerquen a Papá, que les pegaría.

Y volvieron a sus tareas, pero sin quitar el ojo de los hombres, agachados sobre el polvo, envueltos en cálculos y preocupaciones.

Los tractores llegaron por los caminos, y penetraron en los campos: enormes, seres que se arrastran y marchan como insectos, con la inconcebible fuerza de los insectos. Se deslizaban sobre la tierra dejando un trazo, rodando sobre ella y acelerando la marcha. Los tractores Diesel jadeaban cuando estaban inmóviles, tronaban al ponerse en movimiento y alcanzaban finalmente el tono de un alarido continuo. Aplastados monstruos que levantaban el polvo para hincar en él sus hocicos, recorriendo los campos a través de los sembrados, los cercos y los patios; entrando y saliendo de los bajíos, hendiendo la tierra en línea recta... No corrían sobre el suelo, sino sobre una ruta trazada por ellos mismos. No reparaban ni en colinas ni en barrancos, ni en corrientes de agua, ni en empalizadas, ni en casas.

El hombre sentado en el asiento metálico no parecía un hombre: enguantado, con grandes gafas sobre los ojos y una máscara de goma contra el polvo cubriéndole boca y nariz, era una parte integrante del monstruo, autómata ubicado en el correspondiente sitio.

Los cilindros atronaron a través de los campos, confundiéndose con el aire y la tierra, ajustando a su cadencia al aire y la tierra. El conductor no era un amo. El monstruo marchaba en línea recta por la tierra, atravesando una decena de propiedades, en ida y vuelta; un pequeño impulso sobre el volante hubiera desviado la máquina, pero las manos del conductor no podían hacer este gesto, porque el monstruo que construyera el tractor, el monstruo que enviara el tractor, había penetrado hasta las manos del conductor, hasta su cerebro y hasta sus músculos, lo había encadenado y cegado; había cegado su voluntad y encadenado su palabra, había cegado su percepción y encadenado su protesta. No podía ya ver la tierra como era, ni sentir el olor que despedía; sus pies no aplastaban los terrones, ni percibían el calor y la fuerza de la tierra. Estaba sentado sobre una silla metálica y apretaba pedales

metálicos. No aplaudía, ni castigaba, ni insultaba, ni estimulaba a la máquina a superar sus fuerzas. Por eso mismo no podía ni aplaudirse, ni insultarse, ni estimularse a sí mismo. No conocía la tierra, no la poseía, no confiaba en ella, ni la imploraba. Si un grano caía sin germinar, ¡qué le importaba! Si la joven simiente era agotada por la seca o anegada por la lluvia torrencial, su pena no era mayor que la del tractor.

No amaba la tierra más de lo que el Banco la amaba. Podía admirar el tractor, sus partes mecánicas, el esplendor de su poderío, la tonante explosión de sus cilindros. Pero no era su tractor. Tras el vehículo rodaban los discos brillantes que cortaban la tierra con sus hojas. Eso no era un trabajo: era cirugía. La tierra abierta era arrojada hacia la derecha, donde una segunda fila de discos la cortaba de nuevo y la arrojaba a la izquierda. Estas láminas eran filosas y resplandecientes, pulida por la tierra horadada. Tras los discos venía el rastrillo, peinando el suelo con sus dientes metálicos para romper los terrones y dar una tierra uniforme. Y tras el rastrillo venían las sembradoras: doce miembros metálicos cuya erección se efectuaba en la fundición, y cuyo orgasmo, dirigido por medios de palancas, violaban metódicamente, violaban sin pasión.

Sentado en su silla metálica, el conductor estaba orgulloso del surco rectilíneo que se hacía sin la intervención de su voluntad: orgulloso del tractor que no poseía ni amaba; orgulloso de la potencia que no podía controlar.

Para que creciera el algodón y fuera cosechado, nadie disgregaría entre sus manos un cálido terrón. ni dejaría filtrar la tierra entre sus dedos. Nadie habría acariciado el grano ni anhelado su crecimiento. Los hombres comerían lo que no cultivaron y nada tendrían ya de común con el pan. La tierra se fecundaría bajo el hierro, y bajo el hierro iría a morir. porque no sería amada ni odiada, porque no recibiría ni ruego ni maldición.

A veces, hacia el mediodía, el conductor se detenía junto a la casa de un arrendatario a tomar su merienda. Sandwiches envueltos en papel encerado, pan blanco, conservas, queso, torta: todo en serie, como un detalle de la máquina. Comía sin fruicción y los arrendatarios que no habían abandonado todavía sus casas, lo observaban con curiosidad cuando se quitaba sus gafas y su máscara contra el polvo, que le dejaban pálidas ojeras alrededor de los ojos y un gran círculo blanco en torno a la nariz y la boca. El tubo de escape del tractor continuaba estallando: el combustible era tan barato que resultaba más dejar en marcha el motor que volver a calentar el carburador del Diesel antes de cada partida.

Lo rodeaba una muchedumbre de chicos aguijoneados por la curiosidad: muchachos andrajosos que comían sus buñuelos mientras lo miraban. Observaban cuidadosamente mientras desenvolvía los sandwiches, y su olfato aguzado por el hambre, recogía el aroma de las conservas y el queso. No decían palabra al conductor. Lo seguían con la mirada cuando su mano llevaba la comida a la boca. No lo miraban masticar: sus ojos quedaban clavados en la mano que sostenía el sandwich. Al cabo, un arrendatario que no se decidía a abandonar su tierra, vino a agacharse en la sombra, junto al tractor.

—Pero ¿eres tú? ¡El hijo de Joe Davis!

—Claro, dijo el conductor.

—¿Y por qué haces esta porquería contra los tuyos?

—Tres dólares diarios. Tenía que romperme el alma para ganar mi sopa y no conseguía ganármela. Tengo mujer y chicos. Y hay que comer. Tres dólares diarios. Y vienen todos los días.

—Cierto, respondió el arrendatario, pero a causa de tus dólares diarios, hay quince o veinte familias que no pueden comer. Somos cerca de cien los que tenemos que irnos a recorrer los caminos por sus tres dólares diarios ¿Te parece bien?

—Eso no me incumbe, dijo el conductor. Tengo que pensar en mis propios hijos. Tres dólares diarios y vienen todos los días. Los tiempos han cambiado, don, usted lo sabe. No es posible ganarse la vida en la tierra, a menos de poseer de dos a diez mil acres y un tractor. El cultivo no existe ya para la gente pobre como nosotros. Ustedes no rezongan al ver que no pueden fabricar Fords o que no dirigen la Compañía de Teléfonos. Y bien, la agricultura es igual ahora. No hay nada que hacer. Traten de ganar dólares en cualquier parte. Es la solución.

El arrendatario meditaba:

—Es curioso. Si un hombre posee un trozo de tierra, esta tierra es él, una parte de él, igual a él. Si tiene apenas un poco de tierra para andar por ella y palparla y ponerse triste si no da y feliz si la lluvia la fertiliza, entonces esa tierra es él, y él se siente grande porque la posee. Y aunque no obtenga éxito, él se siente grande con su tierra. Es así.

Y seguía meditando:

—Pero si un hombre posee una tierra que no ve nunca, o que no tiene tiempo de palpar o andar por ella, ¡bien!, la tierra toma entonces el lugar del hombre. No puede hacer lo que quiere, no puede pensar lo que quiere. La tierra domina al hombre, es más fuerte que él. Y él es pequeño. Sólo sus dominios son grandes, y él, por su parte es esclavo de su tierra. Esta también es así.

El conductor masticó su torta, arrojando la corteza.

—Los tiempos han cambiado, ¿no es cierto? No es pensando en esas cosas que va a dar de comer a los hijos. Gane tres dólares diarios y dará de comer a sus chicos. No hay que preocuparse de los hijos ajenos. Hablar así crea una pésima reputación, y entonces no hay tres dólares. Los palos gruesos no le van a dar tres dólares diarios si usted se preocupa por cualquier cosa, que no sean los tres dólares diarios.

—Hay cerca de cien personas en el camino por efecto de tus tres dólares ¿Adónde iremos?

—Usted me lo recuerda, dijo el conductor. Les conviene partir enseguida. Esta tare voy a pasar por este patio.

—Ya nos cegaste el pozo esta mañana.

Lo sé. Tengo que seguir la línea recta. Pero esta tarde paso por este patio. Tengo que seguir líneas rectas. Y bien, ya conoce a Joe Davis, mi viejo. quiero decírtelo: he recibido órdenes de que, cuando una familia no se vaya, si me ocurre un accidente ¿comprende?, que me arrimo mucho y me llevo un pedazo de la casa... Bueno, eso me vale un par de dólares. Y mi último pibe no ha usado zapatitos todavía.

—Yo mismo la construí con mis manos. Enderecé clavos viejos para el revestimiento. Los tirantes están sujetos a las cabriadas por medio de alambres viejos. Es mía. Yo misma la construí. Ven a echarla abajo: yo estaré en la ventana con un rifle. Dónde te arrimes mucho, te volteo como a un conejo.

—No soy yo. Yo nada puedo hacer. Si no hago eso, pierdo mi trabajo. Y bien: suponga que usted me mata. Sencillamente lo colgarán, pero ya antes de ir a la horca, habrá otro tipo sobre el tractor y echará abajo la casa. No es a mí a quién hay que matar.

—¡Es así, realmente!, dijo el arrendatario. ¿Quién te dió esas órdenes? Iré a buscarlo. Es al que hay que matar.

—Se equivoca. El recibe órdenes del Banco. El Banco le dijo: "O barren con toda esa gente, o pierden sus puestos".

—Bien. Pero el Banco tiene un presidente. Hay una junta de directores. Voy a cargar el fusil y me voy al Banco.

El conductor dijo:

—Un tipo me dijo que el Banco recibe órdenes del Este. Las órdenes eran: "O la tierra produce beneficios, o cerramos esa agencia".

—¿Pero dónde acaba eso? ¿Sobre quién hay que tirar? Yo no puedo morir de hambre sin matar antes al que me hambrea.

—Yo que sé! Quizá no haya a quien matar. Quizá no sea cosa de hombres. Más bien, como usted decía cosa de la propiedad. De cualquier manera, ya le he revelado mis órdenes.

—Voy a pensar en eso, dijo el arrendatario. Todos tenemos que pensar. Debe haber un medio de detener eso. No es como el rayo o los temblores de tierra. Es peor cosa, hecha por los hombres, y ¡por Cristo! nosotros podemos cambiarla.

El arrendatario se sentó a la puerta mientras el conductor hacía rezongar el motor y arrancaba. Los discos bajaron y se levantaron, las púas peinaron la tierra y los falos de la sembradora se hudieron en ella. El tractor atravesó el patio y el duro y aprisionado suelo fué sembrado. Y el tractor siguió cortando. Sólo quedaban diez pies de tierra intacta. Y volvió de nuevo. El guardabarro mordió un ángulo de la casa, desmoronó la pared y arrancó de sus cimientos aquella casita, que cayó hacia un costado reventada como una chinche. El conductor llevaba gafas y una máscara de goma sobre la nariz y la boca. El tractor prosiguió la línea recta, y su tronido retumbaba en el aire y en la tierra. El arrendatario lo seguía con la mirada, el fusil en la mano. Al lado su mujer; detrás, silenciosos, los chicos. Todos con los ojos clavados en el tractor.

———

La obra se cierra con un diálogo bellísimo. Mientras que los "okies" unidos, e la carretera, estiman es por encima de todo, pese a sus penurias, por un sentido de clase indestructible, los viejos Joad, luego de haberse despedido de Tom que no obstante ser perseguido, vive predicando la rebelión de los obreros contra sus explotadores, comentan aquel episodio, todavía inconcluso de sus vidas.

ELLA. — ¿Tienes miedo?

EL. — No volveré a tener miedo... pero lo tuve.

—Parecía que estábamos vencidos... que no teníamos amigos... sólo enemigos.

—Tuve miedo, como si estuviéramos perdidos, y a nadie le importaba. Tu fuiste la que nos diste valor: yo no sirvo, lo sé. Me paso el tiempo pensando en las cosas que fueron... pensando en nuestra casa.

—No volveremos a verla. La mujer se adapta a los cambios mejor que el hombre. El hombre vive a saltos... Nacimientos y muertes, y el perder una finca, todos son saltos. La mujer es como el cauce de un río... un río que sigue su curso hasta el fin.. Así vamos nosotras la vida.

—Será así, pero hemos llevado muchos golpes.

—Lo sé, pero eso nos hace fuertes. Los ricos nacen y mueren también. Pero nosotros somos el pueblo que vive. No pueden vencernos ni hacernos desaparecer. Seremos eternos, porque somos el pueblo...

POLITICA, POLITICOS Y POLITIQUERIA

DE LA POLITICA

La democracia — en política — consiste en hacer creer al pueblo que gobierna.

No hay un solo caso de político a quien la inteligencia le haya sido favorable. Abundan, en cambio, los ejemplos de políticos malogrados por su inteligencia.

Los diputados votan leyes como si tiraran tiros de revólver en la oscuridad.

Lo que debería descorazonar a los políticos es ver las mismas faltas producir siempre los mismos efectos.

Quisiérase designar con la palabra "pueblo" el conjunto de ciudadanos unidos y organizados. Pero no determina, en general, sino a individuos aislados. Se grita en la calle: es el pueblo. Se vota: es el país.

El pueblo es un soberano desmemoriado. Le es tan natural la ingratitud como el perdón.

El mandatario del pueblo está obligado a engañarlo o a desagradarlo.

Los demagogos pretenden ilustrar al pueblo. Pero si el pueblo fuera instruído los arrojaría.

El pueblo reclama temperamentos más que inteligencias.

Al pueblo le gustaría hallarse representado solamente por pobres. Pero quisiera también no tener que pagarlos.

Unicamente la gloria consuela de la esclavitud. Por eso, todo dictador que quiera conservar su poder debe transformarse en soldado victorioso.

Cuando leáis en los diarios: "el país se ha pronunciado por...", interpretad que media nación ha logrado oprimir a la otra mitad.

La Revolución nos legó una terrible pasión: la de las reformas.

Cuando la oposición llega al poder hace todo aquello que combatió. ¡Afortunadamente!

Por LUIS LATZARUS

JARDIN DE INFANTES

—¿Qué es fe

—No lo sé.

—Si te digo que en este bote hay duraznos, ¿lo creerás?

—Sí, señor.

—Pues eso es fe. Vamos a ver, ¿qué es fe?

—Duraznos en un bote.

✣ ✣ ✣

En una escuela de niñas empiezan éstas a gritar.

—¿Qué es esto? — dice la maestra.

—¡Un ratón que hay allí debajo de la silla!

—¡Bueno, un momento, niñas, no nos desesperemos! Juanita, vaya y avísele al portero.

✣ ✣ ✣

—Papá, ¿qué quiere decir el diario cuando pone: "Huelgan los comentarios".

—Que el periodista no sabía ya qué decir.

UNA AMIGA DE NAPOLEON EN UN FERETRO DE VIDRIO

UNA AMIGA DE NAPOLEON YACE EN UN SARCOFAGO DE VIDRIO

En una capilla de Montpellier se conserva intacto el cuerpo de la condesa de Montholon, quien dulcificó con su gracia las horas amargas del cautiverio imperial en Longwood.

Montpellier guardó también, por espacio de mucho tiempo, los restos del padre de Napoleón I. Carlos Bonaparte fué a dicha ciudad para consultar a los profesores de la Facultad de Medicina sobre la enfermedad que padecía y le llevó pronto a la tumba. Se hospedaba en una casa situada en la esquina de las calles Castillion y Cheval-Vert, muriendo el 24 de febrero de 1785. Su acta de defunción está en los archivos de la "Tour des Puis" y su cuerpo fué inhumado en el convento de la "Observance", donde permaneció durante 20 años, hasta ser depositado en la tumba de su familia, en Saint-Leu.

Pero si a Montpellier le faltan los restos del padre de Napoleón, cuenta en cambio con los despojos mortales de la mujer que vivió mucho tiempo en la intimidad del emperador, intimidad difícil de precisar y delimitar. Lo curioso de este hecho es la conservación de ese cuerpo femenino, embalsamado, vestido con sus ropajes habituales de entonces. Nuestros ojos la contemplan tal como la vió Napoleón y, dentro de su féretro transparente, parece viva... Así está, expuesta a los ojos del curioso, en una cripta de la capilla de los "Penitentes-Bleus".

La mujer que duerme su último sueño en Montpellier tuvo allí también su cuna. Antes de convertirse sucesivamente en baronesa de Bignon, baronesa de Roger, luego llamábase Albina Helena Vassal y era hija de Andrés Vassal, receptor general de rentas de la provincia.

Freddie Gray

El pequeño héroe de las nubes

por

AJEDREZ

Por HONORIO FAJARDO TERAN

SACRIFICIOS DE PIEZAS EN 6 REY

Además de los sacrificios típicos sobre el enroque, hay otra maniobra que en los planteos es muy usual. En algunos casos obra como táctica de bloqueo y de bloqueo y en otras para deshacer el enroque adversario al introducirle una cuña en la médula misma de la posición adversaria. Se trata del sacrificio en la casilla crítica 6 rey, punto vital de muchas combinaciones.

El sacrificio de una pieza en ese punto tiende en todos los casos a debilitar en enroque al quitarle al mismo el auxilio del peón de 2 alfil rey. Puede establecerse como principio general que este sacrificio es más digno de ser considerado cuando el adversario ha efectuado el fianchetto rey, y, especialmente, cuando el bando atacado no cuenta con el peón de 2 torre rey que podría reemplazar al de 2 alfil rey en el apoyo del enroque.

Aún él los casos en que el rey no esté enrocado, siempre está orientado por la idea de abrir diagonales sobre el rey, por lo que este sacrificio sólo puede considerarse como maniobra agresiva en los casos que se posean alfiles o dama que rápidamente entren en acción.

A continuación veremos varios ejemplos:

EN LOS PLANTEOS

Caro Kann

P4R P3AD
P4D P4D
P5R A4A
A3D A3C?
P6R PXP
AXA
D4C

Eslava

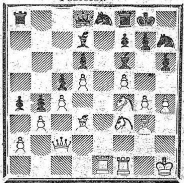
P4D P4D
P4AD P3AD
C3AD PXP?
P4R C3A
P5R C4D
AXP C3C
A3C A4A
P6R!

Filidor

P4R P4R
C3AR P3D
P4D C2D
A4A P3AD
C5C C3T
0—0 A2R
C6R! PXC
AXC PXA
D5T

El tipo de sacrificio que veremos ahora, es más trascendental. Son maniobras tácticas de largo alcance con las cuales se desmoronan conformaciones de peones aparentemente inexpugnables.

POSICION



Tarrasch-Marco

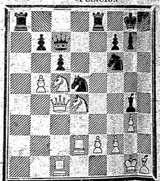
1—C6R! PTXP
PXP D3C
CXT RXC
P5C! PXP
D2T R1C
CXC AXC
P6A P3A
AXPC abandonan

1. — Sacrificio en una partida de semibloqueo. Hacia el punto débil 6 rey converge la acción de los peones de 5D y 5AR, la de la torre y la del caballo de 4AR. Está latente la idea del sacrificio para abrir diagonales, aumentada en este caso por la vulnerabilidad del caballo de 2TR, protegido por la obstrucción que ejerce el peón de 5AR. Esta consideración hace que el sacrificio se imponga.

Reti - Alekine. —

— T6R!
C3A PXP
DXP C6A!
DXPC DXD
CXD CXP
R2T C5R!
T4A CXPA
A2C A3R
T(4A)2A C5C
R3T C4R
R2T TXC
TXC C5C
R3T C6R
R2T CXT
AXT C5D
Abandonan.

POSICION

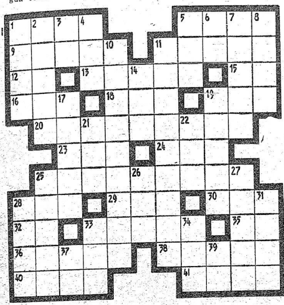


Honorio Fajardo Terán

PALABRAS CRUZADAS

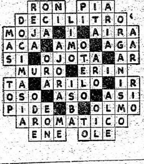
HORIZONTALES

1. Atreverse, emprender alguna cosa con audacia.
9. Poder contenerse una cosa dentro de otra.
11. Vía en ciudad o poblado.
12. Contracción de preposición y artículo.
13. Legislador de Atenas, uno de los siete sabios de Grecia; su nombre ha pasado a la lengua como sinónimo de sabio legislador.
15. Abreviatura usual de "item".
16. Dícese del hilo o seda cuyas hebras están blandas, por poco torcidas.
18. Movimiento inconciente habitual.
19. Terminación que se añade a los cardinales para indicar en cuántas partes se ha dividido la unidad.
20. Afección endémica producida en el hombre por gérmenes que se desarrollan en los pantanos y se transmiten mediante el mosquito anofeles.
23. Oxido de calcio.
24. En lenguaje poético, nave.
25. Charla, encaminada a engañar.
28. Parte inferior y más gruesa de la entena.
29. Tienda en que se venden bebidas que suelen tomarse ante el mismo mostrador.
30. Pronombre demostrativo, en género femenino y número singular.
32. Antiguo nombre de la nota musical do.
33. Cesan en el movimiento o acción; no pasan adelante en ella.
35. Forma del pronombre personal de segunda persona del plural.
35. Unen, confederan para algún fin.
38. Disimulo y burla con que se hace a se dice una cosa, con alguna tardanza voluntaria.
40. Alabanza, loa.
41. Gas que forma parte ínfima del aire; fué descubierto en 1898 por Ramsay y Travers.



VERTICALES

1. Dícese de ciertas peras y manzanas muy gustosas y delicadas.
2. Fécula que se saca de los tubérculos del satirió y de otros orquídeas.
3. Preposición inseparable que denota separación o exceso de acción.
4. Cualquier animal cuadrúpedo de ciertas especies domésticas y también de algunas salvajes.
5. En lenguaje figurado, todo lo que en general sirve para el sustento diario.
6. Artículo determinado, en género masculino y número singular.
7. Arbol que da la aceituna.
8. Limpia y puro.
10. Ponían rótulos.
11. Guisarán, aderezarás las viandas.
14. Combate, pelea.
17. Substancia dura, blanca argentina, brillante y con reflejos irisados, que forma lo interior de varias valvas.
19. Fastidié, molesté con pertinacia.
21. Cada uno de los dioses mitológicos de la casa u hogar.
22. Figuradamente, agudeza, chiste en el habla.
25. Vanidoso, lleno de presunción ridícula.
26. Grande extensión de agua salada.
27. Hizo asonancia, convino un sonido con otro.
28. Pronombre relativo, en ambos géneros y número singular.
31. Exponen un manjar crudo a la acción del fuego o del aire caldeado.
33. Título de alta dignidad en algunos Estados.
34. Impar.
37. Negación.
39. Segunda nota de la escala musical.



DISCULPEN

Un día que Carlitos estaba enfermo oyó que su papá hablaba por teléfono con el director de la escuela para advertirle que el niño no podía ir a clase. La idea le pareció muy buena. Y a la semana siguiente el chico decide no ir al colegio y declararse enfermo. Toma el teléfono, llama al director y con voz muy gruesa le advierte que el niño Carlitos Gutierrez está indispuesto y no podrá ir a la escuela. El director, sorprendido por el tono infantil de la voz, pregunta:

—Pero, ¿quién habla?

Y el chico contesta:

—Es papá.

* * *

Un rabino y un obispo asisten a una comida y ocupan los sitios de honor, junto a la dueña de casa. Consiste el primer plato en una fuente de jamón con espinacas. El rabino lo rechaza. Entones el obispo pregunta con aire burlón:

—¿No se sirve usted, señor rabino?

—No, monseñor; mi religión me lo prohibe.

—Lo siento mucho por usted. ¡No sabe lo que se pierde!

Terminada la cena, es quien primero se retira. Al despedirse del obispo le dice:

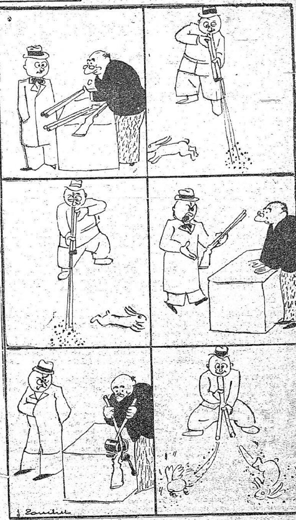
—Ruego a monseñor que me ponga a los pies de su esposa.

—Pero, señor rabino; yo no soy casado; mi religión me lo prohibe.

—Lo siento mucho por usted, monseñor ¡No sabe lo que se pierde!

JORGITO

Por J. Bellus



GRAFOLOGIA

a PERLA.— ¡Qué franquezas más notables denuncia Vd. a veces!, pero otras la reserva más hermética le hace callar profundamente y es entonces cuando desde las reconditeces del pensamiento observa los puntos vulnerables de los demás y critica acerbamente pero sin manifestarlo abiertamente. Alguna confusión en las ideas embrollan la composición en su hablar, en su pensar, anteponiendo y teniendo luego que dar marcha atrás. Muy idealista, o, por mejor decir, con aspiraciones muy elevadas, por lo general fuera del radio prácticamente accesible para Vd. Le gusta vagar con el pensamiento y dejarlo ir libremente como conversando consigo misma. Vd. misma se preguntará algunas veces, ¿de dónde saco yo estas ideas? Es que en muchos aspectos de su vida, actúa más porque le "parece que debe ser así" que por un estrictorazonamiento. Muy celosa. A veces autoritaria, absoluta; otras veces enormemente conciliadora, recurriendo a la suavidad para seducir, para suavizar. Muchos planes sacuden su cabecita pero no los descubre; teme ser descubierta "in fraganti" delito y ser criticada según el concepto corriente de la época o del ambiente.

Hunter

PROFESIONALES

LUIS IGNACIO GARIBALDI - ARMANDO R. MALET - ROMEO A. MANTILLA. — Abogados.— Zabala 1560.

ANGEL ALBERTO MORENO.— Contador.— Río Negro 1262 UTE 8 03 96.

LUIS M. LOPEZ.— Dentista.— Yaguarón 1128 2.o P.

PABLO MINELLI — AGUSTIN MINELLI.— Abogados.—Buenos Aires 350 UTE 8 69 61.

JOSE LUIS DURAN RUBIO.— Abogado.— 25 de Mayo 467 2.o P.

V. HUGO CAIROLI - Abogado - Buenos Aires 494 - UTE 8 73 29

AGUSTIN ANTIA ERRANDONEA - Abogado **ANTONIO ANTIA ERRANDONEA** Escribano - Rincón 538 - UTE 8 22 70

ENRIQUE CENTRON - Abogado - Rincón N.º 593 Ap. 1

ROBERTO LOPEZ MACIA — Contador Perito Mercantil — Municipio N.º 1630.

DR. ENRIQUE F. MENDIVE — Abogado - 25 de Mayo 470 esc. 28 y 29 - U. T. E. 8 13 21.

HORACIO BAQUE - Abogado - Sarandí 493 - 2.º p. UTE 8 23 23

GILBERTO RAVA. — Abogado. — 25 de Mayo 320.

ALCIDES DEAMBROSIS.— Abogado.— Cerro Largo 1672 UTE 8 66 02

JACINTO CASARAVILLA - RODOLFO CASARAVILLA ESTRA - Abogados - **HECTOR CASARAVILLA ESTRADA** Escribano - Misiones 1385 U T E. 8 19 84.

JUAN PEDRO BERGALLO.— Escribano.— 25 de Mayo 511 UTE 8 25 21

FRANCISCO V. IRAZOQUI.— Abogado y Escribano.— Buenos Aires 508 UTE 8 25 09

RAUL ONETTI.— Abogado.— Buenos Aires 460 UTE 8 00 17

ANTONIO M. FELICHE.— Abogado.— 25 de Mayo 535 piso 2.o UTE 8 2 68.

FEDERICO CIBILS HAMILTON - Abogado - Misiones 1489 Esc 1

JUAN PEDRO ZEBALLOS.— Abogado.— Rincón 593 Ap. 1 UTE. 8 40 21.

ANGEL SIVARIÑO.— Abogado.— Juncal 1423 UTE 8 12 04

ARTURO ECHEVARRIA. — Escribano.— Sarandí 444.

MARIO OTTADO — Contador - Perito Mercantil - Bv. Artigas N.º 2218.

ALBERTO RODRIGUEZ LOPEZ — Contador - Perito Mercantil - 25 de Mayo 477 - Esc 40

AMILCAR CASTRO.— Escribano.— Rincón 593 Ap. 1 UTE 8 40 21.

ROBERTO M. AGOSTI.— Escribano.— Zabala 1560 Ap. B. .o P. UTE 8 51 52.

E. VALDEZ OLASCOAGA. — Abogado. — 25 de Mayo 580 P. 1

Dr. CARLOS FRICK DAVIE - Edo. ALBANELL MAC - COLL — Estudio Jurídico.— 25 de Mayo 555 4.o P. UTE 8 25 64

Dr. ARTURO ARDAO. — Abogado. — **Luis C. Leivas.** — Contador. — Rincón 593 Ap. 1 UTE 8 85 70.

JOSE MARIA PENCO.— Médico Cirujano de Niños del Hospital Pasteur.— Soriano 1268 UTE 8 61 59.

AURELIO PASTORI.— Abogado Rincón 524 UTE 2 29 85

AMADEO AROSTEGUI.— Ingeniero Agrónomo. Tasaciones y Peritajes.— Depto. de San José

FERNANDO H. ETCHEVARRIA.— Escribano.— 25 de Mayo 444

CARLOS QUIJANO.— Abogado. Rincón 593. Ap. 1 UTE 8 40 21

ALVARO VAZQUEZ.— Abogado.— 18 de Julio 2175 UTE 4 61 47

DR. RAUL E. BAETHGEN — Abogado y **ESCRIBANIA de ELIO PRESA.** Ituzaingó 1469 p.1.

FELISBERTO S. SILVEIRA. — Contador - Perito Mercantil — Morales 2631.

GUILLERMO C. ACQUARONE Contador - Perito Mercantil — Zabala 1609 P5.

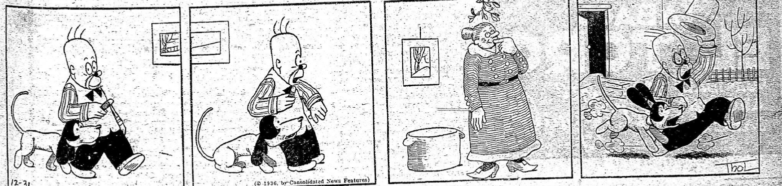
ASDRUBAL E. DELGADO y CONRADO H. HUGHES — Abogados — Florida 1431 1er. Piso Apto. A. UTE. 8 19.72.

EJEFA - Estudio jurídico económico financiero. OCTAVIO MORATO, DR. CARLOS VAZ FERREIRA, DR. EUGENIO PETIT MUÑOZ, DR. OCTAVIO MORATO RODRIGUEZ — Sarandí 445. UTE. 8 52 66. Horario: Días hábiles de 14 a 17; Sábados: de 10 a 12.

AMADOR SANCHEZ — Abogado. — Treinta y Tres 1334. 2.º Piso Dpto. 3 UTE 8 60 35.

MIGUEL A. CATTANEO. — Arquitecto. — Lavalleja 1714 UTE 4 30 21.

ADAMSON



LA NOVELA
Y LOS AUTORES YANQUIS DE HOY

DIFICIL sería dar aquí una idea, siquiera suscinta, del desarrollo de la novela norteamericana y lo que ella aporta en elementos de revalorización del género.

Contribuyen a esta dificultad la riqueza y variedad del tema; el desconocimiento casi total del mismo en estas regiones tributarias de la cultura europea; el idioma poco difundido y la escasez de traducciones al castellano; por fin, el hecho de que los juicios que sobre *esta novela conocemos son en su totalidad debidos a sus panegiristas* entusiastas, a prologuistas y traductores franceses. Pues en Francia es donde ha recibido el espaldarazo la novelística norteamericana. Acerca de los juicios aludidos, mucho tememos que se confunda a menudo calidad con éxito de venta.

De todos modos, atendiendo a lo que debe ser una nota de divulgación, encontramos que no podría el lector interesado, recurrir cómodamente a las fuentes que en ella se citaren. Y aparte de que escribir para uno mismo, o para un círculo de elegidos, nos parece de una pedantería insufrible, no haríamos sino una pesada enumeración de títulos y de nombres, relacionados, semi clasificados y un tanto criticados por medio de expresiones comunes que nadie podría controlar.

Hagamos, pues, tan sólo acotaciones marginales a los libros de fácil adquisición, que expliquen en parte lo más significativo de la novela norteamericana contemporánea, y también la frecuencia con que hemos dado en "MARCHA" algunas muestras de este género.

✣ ✣ ✣

IGNORABAMOS al pueblo norteamericano. Y el primer interés que encontramos en su literatura calificada es el habérnoslo descubierto bajo un aspecto novísimo.

Historiando el surgimiento del realismo en el seno de una literatura puritana y mentirosa, se hace mención a Dreiser, que venía a echar por tierra la ilusión creada por la "fabricación de libros optimistas".

Reparemos un momento en lo que ésto significa. Un pueblo en pleno delirio de grandezas que se dopa con una literatura optimista, tenía que ser necesariamente el norteamericano. Es claro que *ella es necesaria cuando la índole de esa grandeza es de las que* incuban los gérmenes de su disolución. Había que impedir a toda costa que el pueblo viera en sus llagas. Pero ésto no constituye un elemento aislado y meramente curioso de la mentalidad yanki, sino que obtuvo tan vastas proporciones y fué de tan positivos efectos que *no resultó tan sólo el pueblo norteamericano el engañado* sino que el resto del mundo y en especial la América hispana — el hombre culto de esta América — apreció erróneamente en conjunto a Norteamérica al través de este engaño de la "literatura optimista".

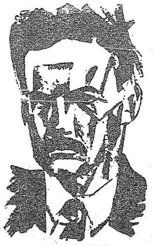
Se puede afirmar que la yankifobia de la América de Sur ha sido producto más bien de la irritación que provocaba esta literatura — tan divulgada por el cinematógrafo — que de la verdadera comprensión del imperialismo económico explotador de los pueblos indo - americanos.

Tanta importancia ha tenido esta "literatura optimista", en la apreciación estimativa del pueblo norteamericano, que por mucho tiempo nos ha vedado conocer la reacción que se ha venido operando en su seno.

Recordamos lealmente — y alguna lealtad hay que tener para confesar la ignorancia en que vivíamos — que cuando Waldo Frank nos subyugaba con sus libros, tan duros en la crítica que hacía a sus compatriotas como amables en la esperanza puesta en nuestra América remorosa, experimentábamos un no sé qué de desconfianza por esa su revelación de simpatía que debía necesariamente *de hermanar* a los dos pueblos, el sajón y el indo - latino.

Es natural que él procedía con un conocimiento de causa que por nuestra parte ignorábamos. No creía preciso explicarnos, confiado en la lealtad de su mensaje.

Pues bien, Steimbeck y Faulkner, sobre todo, nos han traído viva esta explicación que precisabamos. Y los comentaristas, desde luego, nos han aleccionado en ese sentido.



Eugenio O'Neill

Ernesto Hemingway

✣ ✣ ✣

HABER descubierto al pueblo norteamericano, no significa que nos sintamos *identificados* sin esfuerzo con él. Expliquémonos.

Lo familiarizados que estamos con el pueblo francés, por ejemplo, se debe *sin duda* a algo más profundo que al hecho de haber caído en nuestras manos, a una más temprana edad y en una mayor cantidad, las novelas de sus *autores románticos*, naturalistas y psicólogos. Hay un nexo de semejanza cultural y social bien pronunciado. Si se quiere, existe una dependencia total.

El pueblo español y el hispano americano, entrevisto y sentido al través de sus clásicos y novelistas de la llamada generación del 98, el primero, y por intermedio de las grandes novelas de costumbres, de ambiente y de crítica social contemporánea, el segundo, a pesar de lo típico de cada uno (¿no es la falta de lo típico lo que nos acerca más al pueblo francés?), también se nos han hecho familiares, y en su dramático destino hemos visto el nuestro propio.

Y el pueblo ruso, aún trasmitido por los vigorosos trazos de Dostoyewski, lo hemos sentido identificado con nuestras pobres miserias y con los signos más trágicos de nuestra existencia individual y colectiva. Es claro que sus matices más fuertes escapaban un tanto al diapasón de nuestros dramas, más modestos, *más normales*. Pero una mayor amplitud o una más honda profundidad no significa desemejanza.

Creemos que ha contribuído a este acercamiento la existencia de una identidad de origen. Restos de grandes imperios caídos en *un período de estancamiento colonial, sometidos* a una burguesía satisfecha y linfática, se encontraban en una misma queja y en una misma esperanza. De haber tenido un mayor contacto con el pueblo chino, por medio de una literatura auténtica — y algo, no todo ha hecho el famoso libro de Perla Buck en ese sentido — nos arriesgamos a decir que con él también nos hubiésemos identificado.

Pues bien, es preciso pensar en lo que sintetiza esta disgresión necesaria, recordar nuestras lecturas de españoles, franceses y rusos, para convenir que existe una imposibilidad espiritual para consubstanciarnos con el pueblo norteamericano que nos revela, *por ejemplo*, Sinclair Lewis, John Dos Passos y un Faulkner al través de "Santuario".

Nuestro ritmo de vida es muy lento, todavía nuestras miradas se pierden en los vastos horizontes y nos resulta imposible imaginar lo que podría ser de nuestros nervios, de nuestra moral, de nuestra normalidad si nos sacudieran febrilmente en una cotelera.

Un mayor acercamiento habría entre los pueblos andinos de que nos habla el ecuatoriano José de la Cuadra en "Los Sangurimas" y el que da motivo al cuento de Faulkner, "Setiembre ardido". El clima podría ser semejante, pero el sensualismo que anima a ambos es francamente distinto.

Por una comprensión superior del problema social, que tiene una raíz común, encontramos un aire de familia entre los trabajadores de "La viña del rencor" de Steimbeck y los obreros de las plantaciones de café, de los yerbatales y de los bosques de caucho de los autores sudamericanos. Pero algo hay distinto en ellos, y ese algo se manifiesta por la expresión y reacciones de los tipos.

✣ ✣ ✣

CORRESPONDE a Theodore Dreiser el honor de haber iniciado la lucha contra la literatura optimista, promoviendo escándalo con su "Sister Carrie" — aparecido a principios del siglo — y obligando veinte años después, de nuevo a la censura en su contra con motivo de la aparición de "Una tragedia americana".

Puede darse una idea de este autor, quien no tenga oportunidad de conocerlo, por la lectura de "Babbit", de Sinclair Lewis. Por lo menos en sus características generales, ya que se ha dicho de Lewis que es quien "mejor encaja en la línea dreiseriana".

Pero ésto no hay que tomarlo al pie de la letra, ni se debe creer tampoco que Sinclair Lewis es el novelista más representativamente norteamericano. Pues erróneamente ha compartido este mérito *con John Dos Passos, quizá porque sus libros se difundieron* bastante, porque para el vulgo "Manhatan Transfer" es Norteamérica y porque sus críticas directas a cierta modalidad yanki resultaban fáciles de asimilar. Lo malo en ambos es que no fueron más allá de una crítica a cierta modalidad de las costumbres más llamativas de la sociedad norteamericana precisamente.

María Rosa Oliver, en un prolijo estudio aparecido en "Sur", agrega más. "El reproche que hacemos a Lewis — dice — es que carezca de esa rebeldía o de ese lirismo que en las obras realistas sirve de trampolín para saltar hacia arriba o hacia adelante".

Pero tanto Sinclair Lewis como John Dos Passos nos convienen para conocer uno de los aspectos de lo que será el "leit - motiv" en la novela norteamericana, el evadirse del mundo real, y que completaremos con los nombres de Sherwood Anderson, John Steimbeck y William Faulkner.

✣ ✣ ✣

LA "fuga" es de lo más curioso y frecuente en esta novelística de *América*.

Maurice Edgar Coindreau ha escrito a este respecto, refiriéndose al autor de "The Long Valley": "Ese deseo de evadirse, que revela un idealismo profundo, se explica por la fascinación que el dolor y la crueldad parecen ejercer sobre Steimbeck". "Mencionemos, por fin, el corolario de todas estas manifestaciones de un *temperamento* vibrante de sensualidad: la noción dolorosa que tiene de la soledad del hombre en medio de un mundo hostil, del cual sólo busca evadirse."

Pues bien, ese deseo *de evadirse es general* en los autores contemporáneos norteamericanos, y el juicio que asigna a ese deseo el valor de un idealismo profundo, debe considerarse exacto y tenerse muy en cuenta cuando se entre por vez primera en ese mundo asfixiado en los reducidos contornos de "Winesburgo, Ohio", de *Anderson*, o cuando se choque con los *pasajes atroces familiares* a Steimbeck, o con los anormales preferidos de Faulkner.

Ya en Sinclair Lewis y en John Dos Passos, la fuga pudo ser apreciada. Pero en una forma objetivada. Manifestábase en movimiento concreto.

✣ ✣ ✣

EN rápida sucesión de escenas dislocadas, con ritmo cinematográfico y pulso violento; unas veces pintorescas y otras dolorosas; teniendo como único nexo el clima enloquecedor de las grandes ciudades, pasaba un aspecto de ese mundo hostil que impelía a su exterior a los personajes que representaban el sentir de los autores.

"España virgen" y "Nuestra América", quizá signifiquen la expresión más poética de ese deseo de evadirse que acuciaba a Waldo Frank.

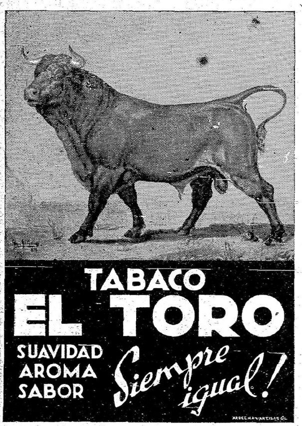
Ya en Sherwood Anderson encontramos éste y otro de los aspectos de esta fuga. En "Winiesburgo, Ohio", hay relatos como "El Pensador", "Un tipo raro" y "Manos" en que sus personajes cristalizan su deseo de evasión. De uno conocemos el fin de esa fuga, y es anularse. De los otros nada sabemos, ni del propio joven George Willard que "cuando volvió a ponerse en pie y miró por la ventanilla, había desaparecido ya el pueblo de Winesburgo, y toda su vida allí pasaba a ser como el fondo sobre el que había de pintar los sueños de su edad viril."

Pero hay otros relatos donde no hay fuga absoluta, donde el deseo cristaliza a medias en una sugestión dolorosa de sus vidas hundidas en los pueblos pequeños de Norteamérica.

Esta conmoción íntima, este deshecho que germina en el subconsciente, este desequilibrio espiritual, como una consecuencia auténticamente norteamericana de la *presión constante* y enloquecedora que sobre el alma colectiva ha venido haciendo un mundo hostil, mecanizado, elevado a la cúspide de su poderío industrial, muéstrase en toda su desgarradora desnudez en el drama de los campesinos de Steimbeck y en las naturalezas transidas de los anormales de Faulkner.

Por eso la lectura de sus libros no es fácil. Faulkner, que hasta su obra "**Ruido y furor**" concebía la visión de ese mundo al través de la mentalidad de un idiota, ha llegado a más, y en "Santuario" — ambiente de pistoleros y contrabandistas de licores; de contrahechos física y moralmente; de violaciones y asesinatos — nos da las consecuencias de ese mundo al través de sus mismos actores, uno de los cuales hasta puede ser él mismo.

No es fácil, pues, la lectura de esta novelística norteamericana; enerva su *nerviosismo* y choca la crudeza de sus tipos, y no será fácil hasta que no podamos formarnos la idea de que sus autores no escriben para solazarse con la pintura de un mundo extraño a ellos sino como partes integrantes — deformadas — de ese mundo que surge de sus libros.



ESCRIBE
DIONISIO TRILLO PAYS

Las obras de Perla Buck constituyen una zona aparte dentro de la literatura norteamericana contemporánea. Sus temas, casi exclusivamente orientales, se unen al espíritu de la autora para formar una literatura especial, una serie de estudios sobre el alma china lograda con una extraordinaria sinceridad. Hoy, Perla Buck trabaja en una obra de clima yanqui

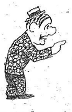
EN ALEMANIA
LO COMICO Y LO TRAGICO

Que valor real tienen las famosas "erzats" alemanes, es decir, los substitutos de materias *primas en que* el Reich ha cifrado tantas esperanzas? ¿Será posible que esos substitutos permitan a Alemania resistir el bloqueo económico durante mucho tiempo?

Sea como fuere, la verdad es que resulta admirable la inventiva de esos sabios que se esfuerzan por crear todo un mundo de nuevos productos como semidioses... o demonios.

✣ ✣ ✣

GABANES DE LECHE DE VACA Y TRAJES DE PINO



¡Qué *hermoso y abrigado* debe ser un gabán hecho con paño tejido con base de leche de vaca! ¡Y qué elegante y flexible un traje hilado con fibras de pino!

No lo tomen ustedes a risa. En las fábricas alemanas *se ha logrado una variadísima* serie de fibras artificiales, como la fibrelta, la fibramina, la valtex y la vistra, que se extraen de los árboles. A esos "erzats" se necesario añadirles un crecido tanto por ciento de algodón o lana natural, y aún así se obtienen unas telas muy poco resistentes, que, que soportan mal la humedad.

Las sábanas y manteles de vistra, por ejemplo, no resisten *la legía caliente*; la ropa interior hecha con ella absorbe la traspiración y huele mal, y en cuanto a los trajes, es conveniente no usarlos en la calle los días de lluvia.

El lanital (que inventaron los italianos), es de mejor calidad. Trátase de un textil con base de caseína. Con cien litros de leche se obtienen tres kilos de caseína; los cuales dan el mismo peso de lanital, que luego, en copos, se hilan mezclados con lana verdadera. Esta tela de leche no se arruga ni encoge, pero tiene un grave inconveniente: en los días húmedos, o bajo la acción del agua caliente, se vuelve gelatinosa. Por otra parte, como las cantidades de lech son muy reducidas en *Alemania*, el lanital no abunda.

EL MILAGRO DEL CAUCHO

La escasez de caucho, materia viva y flexible, presentaba a los *químicos* un problema al parecer insoluble, pero, no obstante, lo han resuelto. Con la cal y el carbón han logrado crear algo así como una pulpo vegetal madurada al sol. Por extraña magia los automóviles alemanes ruedan sobre neumáticos excelentes, que provienen de la antracita. Conviene señalar que los químicos, superiores a los prestidigitadores que sólo poseen un truco para sacar un conejo *del sombrero de copa*, fabrican caucho con las materias más absurdas: benzol, alcohol de papas, petróleo, trementina o acetileno. Resulta caro, pero ¡qué importa!

Una fábrica, queriendo asegurarse de las cualidades del "buna" (así se llama la goma "erzats"), equipó 40 vehículos con ese substituto y los lanzó sobre diversos caminos y rutas, buenas y malas. Dichos neumáticos resistieron *50.000 kilómetros a las pruebas* más severas. A fines de 1918 los alemanes ya fabricaban 150 toneladas mensuales de un producto mediocre en reemplazo del caucho. ... ..En 1926 la "Farbenindustrie" reanudó sus investigaciones, interrumpidas durante un tiempo, consiguiendo la fabricación del "buna".

✣ ✣ ✣

JABON CARBONIFERO Y MANTECA DE BALLENA

¿Qué resistencia puede ofrecer un pueblo mal *abrigado* y con el estómago vacío? Para saberlo basta recardar como se desmoronó la Alemania de 1918...

En tiempos de paz cada ciudadano del Reich tiene derecho a una cantidad de manteca que oscila entre 150 y 175 gramos semanales. Lo que no *es mucho. Parece ser que* ese producto ha sido substituído por grasas de celulosa, primeramente usadas en la lubricación de maquinarias y probada luego, según se dice, en la alimentación de prisioneros. Como éstos no sucumbieron al singular alimento, fué declarado apto para el uso general. Despues de esto no cabe extrañarse de nada, bien que aquí no paren todas las maravillas. Un químico demi*urgo aparece con ácidos gra*sos sintéticos. Las fábricas elaboran 20.000 toneladas de jabón de carbón: duros, blandos, en polvo, de lujo y perfumados... Y gracias al genio de sus laboratorios Alemania da otra muestra sorprendente: mezclando un 30 por ciento de aceite de ballenas a las 500.000 toneladas de manteca que producen sus granjeros, ofrece un producto alimenticio que las circunstancias obligan a paladear sin remilgos.

Sólo resta ahora que Alemania se dé a la tarea de crear un "erzats" de hombre, el soldado mecánico, el "robot" alucinante, sin alma ni cerebro, que pelearían sin miedo ni coraje y que podría matar sin asco ni piedad.

SUBSTITUTOS DEL ORO

No vaya a suponerse que los sabios alemanes han hallado la piedra filosofal para convertir en oro los metales. Sin embargo, es como si así fuera, pues sus pagos en el extranjero los realizan con variados substitutos del oro. Algunos periódicos norteamericanos han revelado que la Standard Oil, de Nueva Jersey, desesperada, debió aceptar de Alemania como un cargamento de varios millones de... flautas. La Metro-Goldwyn-Mayer se dió por satisfecha recibiendo como saldo de una deuda... un hipopótamo, y la Budd Co., de Filadelfia, a quien Berlín le adeudaba 43.000 dólares, conformóse con recibir 200.000 canarios hamburgueses.

Concurso de Obras Teatrales

Teatro del Pueblo del Uruguay que dirige Manuel Domínguez Santamaría, en colaboración con el semanario "MARCHA" organiza un Concurso de obras teatrales inéditas de autores nacionales.

Las bases para este concurso son:

1.o — Cada concursante deberá depositar, contra recibo, cinco copias a máquina de su obra, acompañadas de su nombre y dirección.

2.o — El autor puede reclamar la devolución de su trabajo solamente despues de haberse expedido el jurado.

3.o — El plazo de recepción de Obras se cerrará el próximo 31 de Julio a las 18 horas; estas deberán ser dirigidas a semanario MARCHA, Rincón 593, Concurso de Obras Teatrales.

5.o — El *premio consiste* en: a) Los derechos de autor que departen las representaciones de las obras premiadas (representaciones a cargo de Teatro del Pueblo del Uruguay a realizarse en sala pública a designarse).

b) Porcentaje de autor en la venta de la edición conjunta hecha por Editorial ACCION.

c) Cincuenta ejemplares de la citada edición a cada autor favorecido.

En próxima aparición daremos a conocer los miembros componentes del jurado para este Concurso.

Banco Uruguayo de Administraciòn y Crédito

DIRECTORIO: Dr. Miguel de Dios Serna, Presidente; Ing. E. Ambrosoli Bonomi Vicepresidente; Esc. Nicanor Dos Santos, Secretario; Esc. Nelson R. Risso, Tesorero; Ing. Bernardo Larrayoz, Sr. Federico Lemarquant, Esc. Abel J. Domínguez, Director General: Esc. B. Pérez Fourcade, Gerente Sr. Pedro A. Labacá.

CASA CENTRAL:
Sarandí Esq. Misiones

SUCURSALES EN
Minas y Melo

LA MISERIA DE LOS DIOSES

Uno de los pocos académicos que honran la Academia Francesa, Francois Mauriac, ha comenzado a publicar en *los sábados* literarios del Fígaro sus memorias de treinta años de vida parisiense. En efecto, Mauriac, que según *su propia bella frase*, llegó como un barquito insignificante, desde las playas de la Nada, al puerto de Bordeaux, en un día de octubre de 1885,

Cuando el tímido jovenzuelo que era en aquella época Francois Mauriac se acercó a uno de los habitantes de aquel Olimpo —Maurice Barrés— balbucendo con pureza frases devotas que olían ya a seminarista, Barrés lo recibió bien, pero... pero...

Pero dejemos hablar al mismo Mauriac:

—Recuerdo — explica el gran novelista católico — que, hablándole con devoción de mis autores preferidos, no pude contener una emoción de derrota, un sentimiento de turbación: de Francis Jammes, que yo amaba con pasión, Barrés me dijo: **Es un cordero, con (en el cuello) una cinta rosada...** Cuando le hablé de Paul Claudel, me interrumpió: **Lo he visto una vez... sí... Personalmente, como literariamente, es el perfecto funcionario público... con gorro de dormir y todo.** Otra vez de Francois Jammes me dijo: **Tengo horror de ese tipo; cada vez que lo veo me dan ganas de gritarle: ¡Pero levántate, idiota, no estés siempre de rodillas!** I. Barrés le debía mucho a Paul Bourget, quien lo había lanzado, y *de él me dijo:* **A partir de sus ensayos de Psicología Contemporánea perdió su ruta. En el fondo yo lo quiero sólo por reconocimiento.** De Henry de Régnier *me dijo:* **Pedestre y lloriqueante criatura digna de compasión.** De otro, contemporáneo, del cual no quiero ni siquiera nombrarlo, me dijo: **Creí mucho tiempo que se trataba de un pícaro que quería hacerse pasar por tonto. Me parecía imposible que no así, que no lo lo hiciera exprofeso... Pero no, lo más gracioso es que es así: ese tipo no pasa de ser un perfecto idiota. No tiene sólo el aire, sino que lo es...** Y siempre terminaba con esta frase que me taladraba los oídos: **Usted, joven amigo, está aún en el inevitable período de las adquisiciones**

Francois Mauriac visitaba a Barrés. Y una vez alguien le dijo:

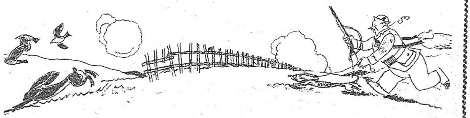
—Cuando su nombre fué anunciado en el salón, Barrés exclamó: **¡Ah, qué fastidio, tener que recibir al jovencito Maurice! preciso que uno de estos días le dé la idea exact de lo que es mi temperamento...**

Otra vez Barrés y el jovencito **Mauriac** iban juntos cerca de la Magdalena. Mauriac quiso que Barrés se detuviera a admirar, en un vitrina de *chez Bernhein*, una *tela* de Van Gogh. Barrés no quiso, diciéndole: **No, por Dios, tengo miedo de pasar por tonto...**

Y así, sin desperdicio, todo el *texto de sus recuerdos.* Como véis, aquel Olimpo, aunqu minúsculo comparado con el de Homero, era digno del de Homero. El veneno circulaba, inoculado en las venas de la charla, como un tóxico lacayuno,

Eduardo Avilés Ramírez

6 Terrones de Azúcar



TRAICIONAN A UN ASESINO

EL inspector Starr detuvo su auto; un cuerpo de mujer yacía en la calle. Esto era de noche bajo la lluvia, en una triste calle de los arrabales londinenses.

La mujer estaba muerta y su sangre había sido ya barrida por la lluvia.

—¡Qué negocio! dijo el inspector. — En lugar de estar en casa descansando junto al fuego debo ocuparme en esta desdichada.

El inspector Starr examinó a la desconocida. Joven y hermosa, estaba vestida con cierta elegancia. Starr abrió la cartera caída y encontró un pañuelo, una caja de polvo, una barra de rouge, unas monedas y seis terrones de azúcar.

La policía averiguó muy pronto que la muerta se llamaba Sally Bucklead, de 22 años de edad, que había sido enfermera en un hospital y que lo había abandonado 2 semanas antes, luego de haber anunciado su próximo casamiento.

Ninguna de las enfermeras conocía el nombre del prometido de Sally, ya que esta no tenía confidentes ni amigas, a pesar de ser simpática y alegre, conversaba muy poco.

—¿Le gustaba el azúcar a Sally? preguntó Starr.

—No, ni siquiera la tomaba con el té. Pero, a veces, guardaba *algunos terrones* en la cartera.

—¿Por qué?

Nadie sabía por qué. El inspector Starr reflexionó largamente.

—Tendré la clave del misterio cuando comprenda el sentido de *esos seis terrones de azúcar.* — Starr llegó a hacer el siguiente razonamiento.

El cadáver de Sally había sido encontrado en una calle muy alejada. Había sido llevada, pues, en un auto. En consecuencia, su asesino poseía un coche. Por otra parte, ella tenía seis terrones en su cartera. No podían ser para ella. *Se trataba de un animal.* ¿Un perro? Un perro grande, entonces, porque no se llevan seis terrones de azúcar a un faldero. O, también, un caballo.

El asesino era un hombre poseedor de un gran perro o un caballo, un auto, y que debía casarse pronto.

El nombre de Sally Buckliard no figuraba en ningún edicto matrimonial. El inspector dedujo de esto que la muchacha contaba con casarse con su admirador, pero que éste no podía hacerlo, en consecuencia, estaba ya casado.

El barrio donde apareció el cadáver de Sally fué excluído del campo de pesquisas, por ser poco probable que el asesino hubiera dejado el cuerpo en cercanían de su casa. Starr examinó la lista de los recaudadores de impuestos, buscando un hombre que respondería a aquellas características. Consiguió 17 nombres, de los que eliminó 15. Quedaban dos: Albert Schott, de 28 años de edad, casado y sin hijos y Harol Chalmers, de 41 años, casado y padre de dos chicos.

✤ ✤ ✤

Disfrazado de vendedor de aspiradores de polvo, Starr fué a ver a Schott. Supo por su mujer que su marido sa había roto una pierna y estaba en el hospital desde hacía 15 días. Acompañado por el inspector Woodman, fué a casa de Chalmers. Recibido por él en persona, le preguntó a boca de jarro:

— ¿Dónde estuvo anteayer de tarde?

— Estuve en mi casa. ¿Le importa?

Starr mostró sus documentos.

— ¿Cuál es su profesión?

— *Cuidador de caballos.*

— ¿Tiene automóvil?

Tembloroso, Chalmers condujo a los policías al garage, en el jardín detrás de la casita.

Starr examinó el coche y pudo observar un agujero junto al *asiento del chofer*; **una bala se había alojado allí.**

—Chalmers, dijo Starr, su mujer y sus hijos están aquí.

— No, se han ido por algún tiempo. Pero ya me cansan. Váyanse de aquí, y no me molesten más.

—*Me iré llevándolo a Vd. asesino* de Sally Buckliard.

Interrogado en Scotland Yard, Chalmers terminó por confesar su crimen: habiendo sabido que estaba casado, Sally quiso dejarlo y se lo dijo, en el auto. Loco de rabia, Chalmers la mató, abandonando luego el cuerpo en una calle desierta. Pero los sei terrones de azúcar encontrados *en la cartera de su víctima*, lo habían traicionado.

DICCIONARIO DEL HUMOR

Adjetivo. — Pluma en el sombrero del sustantivo.

Alcohol. — Mata lo que tiene vida y conserva lo que está muerto.

Arrogancia. — Orgullo de los imbéciles.

Audacia. — Buen éxito de la imprudencia.

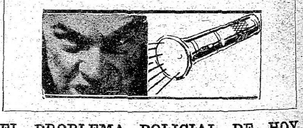
Aurora. — La musa del gallo.

Banco. — Fortaleza moderna que salta antes que rendirse.

Colecta. — Pánico ante el público.

Serpiente. — Ondulación permanente.

RINCON DEL MISTERIO



EL PROBLEMA POLICIAL DE HOY

LA TRAGEDIA SUBTERRANEA

El ascensor condujo rápidamente al Profesor Fordney hacia las profundidades de la mina, a muchos metros por debajo de la superficie. El criminalista está investigando la muerte de Jake Rodolski, uno de los mineros. Bill Nelson, *uno de sus compañeros*, reconocía ser el matador, pero alegaba haber cometido el hecho en defensa propia.

El cuerpo del muerto estaba tal como había caido, con un agujero en la cabeza, y cerca de los pies un cuchillo cuya hoja relucía en la penumbra *de la mina*. El rostro, ennegrecido por el polvo de carbón y contraído en el rictus de la muerte, era verdaderamente un espectáculo que infundía espanto. La sangre vertida por el orificio que había abierto la bala en la base del cráneo manchaba el cuello de la chaqueta y la gorra del muerto. Esta, bien encajada en la cabeza, ocultaba casi por completo el ojo izquierdo.

Le juro por todos los santos, profesor, que Rodolski quería darme muerte — insistía Nelson, el presunto asesino. Estaban en el Departamento de Policía. — ¿Cree usted que yo lo habría matado si no me hubiese visto precisado a obrar en defensa propia? Pero... ¡Si fuimos buenos compañeros de trabajo! Fué solamente cuando el se abalanzó hacia mí que yo hice fuego y lo maté. Desde varios días antes temía que me atacara. Por eso llevaba siempre conmigo un revólver que me ayudaría a defenderme de sus constantes amenazas.

— ¿Por qué se enemistaron? — interrogó, con voz serena, el Profesor mirando a Nelson con penetrante insistencia.

— Por..., por una mujer — repuso secamente el interrogado, sin agregar mayores datos a su explicación.

— Venga conmigo a la morgue, Nelson — dijo el Profesor abriendo la puerta. El doctor Lyman, médico forense, acababa de extraer un trozo de gorra de la herida que presentaba Rodolski en la nuca. En ese momento entró el inspector Welsh y exclamó: — Hace rato que lo estoy buscando, Profesor. Las impresiones digitales del cuchillo son las de Rodolski, pero en la hoja del mismo hay otras que no corresponden a dicho sujeto. Mucho me temo que...

— Gracias — le interrumpió Fordney, con cierta despreocupación. — El cuchillo ha sido un indicio interesante. — Y dándose vuelta hacia Nelson, observó, con gran asombro de Welsh: — ¡Usted no lo mató en defensa propia..., usted cometió un brutal asesinato a sangre fría y no ha habido los atenuantes que usted opone para justificar su grave delito!...

¿Cómo sabía el Profesor que Nelson no había obrado en defensa propia? —— Solución en el próximo número.